#194

Rhema

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

RETIRO INTERNACIONAL DE VERANO 2026

2026 AÑO DEL DELEITE

2 de mayo - GUA 2026

AÑO DEL DELEITE

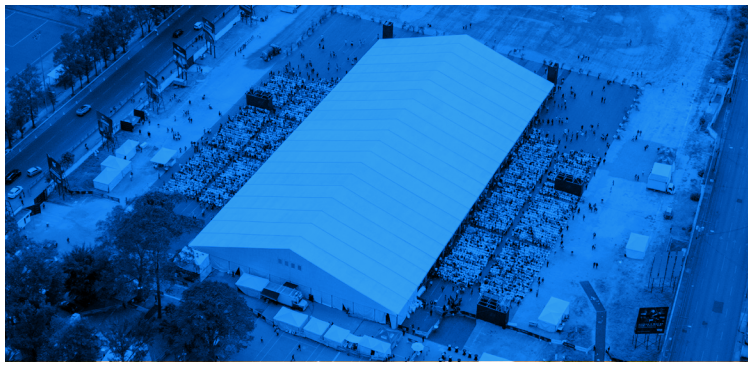
www.ebenezer.org.gt

MINISTERIOS EBENEZER

EDITORIAL
REVISTA RHEMA

Apóstol
Sergio Enriquez

El Señor quiere restaurar el deleite en nuestras vidas.



EQUIPO DE TRABAJO

EDICIÓN **REVISTA RHEMA #194**

Presidente y Fundador
Apóstol Sergio Guillermo Enríquez Oliva

Dirección Editorial
Directora Editorial: Lic. Paola Enríquez
Coordinador Editorial: Diego Figueroa
Directora de Diseño y Contenido: Luisa Barreda de Arana
Asistente de Diseño y Contenido: David Guarcas
Asistente Editorial: Ligia Avila

Community Manager
Encargada de Publicación: Ligia Avila
Asistente de Community Manager: Ruth Álvarez
Equipo: Abigail de Morán

Diseño y Arte
Diseño de Portada: Steve Rompich
Diseño de Póster Interno: Alfredo Ríos
Diseño de Collage de Retiro de Verano 2026: David Guarcas
Biblioteca: Melany de Batz
Diagramación: David Guarcas, Rafael Cruz, Mabelyn Manzo

Fotografía
Equipo: Analu Valenzuela, Gabriela de Figueroa, Ligia Avila, Melany de Batz, Melissa García

Corrección de Artículos
Editora: Elizabeth de Pérez
Asistente Editorial: Alex Ortega

Primera Revisión
Equipo: Gustavo Salguero, Tamara de Salguero, Xiomara Fajardo, Yohana de Axpuac, Yeimi Vásquez, Vilma Cruz

Revisión Final
Equipo: Andrea Pérez, José Arana, Jennifer Herrera, Otilio Avendaño, Ligia Avila, Alex Ortega

Rhema Multimedia
Editora: Sarah Veliz
Asistente Editorial: Felipe García, Ruth Álvarez
Equipo: Gabriel Guzmán, Melissa García, Jennifer Herrera, Mario Revolorio

Secciones Especiales

Links Audiovisuales
Editor: Daniel Figueroa

Frases Apostólicas
Editora: Génesis Cabrera

Índice
Editora: Ester Aragón

Frases de Temas:
Editora: Yohana de Axpuac

Links Citas Bíblicas:
Editora: Melissa García
Los enlaces de las citas bíblicas dirigen a BibleGateway.com solo como referencia de lectura.

Playlist Spotify:
Enlace / QR a playlist pública curada para el tema. No reproducimos música; accede en Spotify bajo su licencia.

App para Móviles
Ministerios Ebenezer
iPhone / iPad / Android

Fotografías
Las fotografías en esta edición fueron tomadas por el Departamento de Comunicación de Ministerios Ebenezer Zona 5.

Contacto
Ministerios Ebenezer
Email: temasrevistarhema@gmail.com
Web: www.ebenezer.org.gt

ÍNDICE

¡Haz clic en el número de cada tema para leerlo!

06
VASOS DE MISERICORDIA
PASTOR ISRAEL SALGUERO

07
PELIGROS DE LA MADUREZ
PASTOR ERICK HERRERA

08
EQUIPAMIENTO MILITAR
PASTOR AGUSTÍN GARCÍA

09
DIOS CAMBIA LOS TIEMPOS
PASTOR JIMMY BERGANZA

10
EL DELEITE DE LA UNIDAD
PASTOR MIGUEL GAONA

11
LA BATALLA POR EL FRUTO
PASTOR JULIO HERRERA

12
EL DISCERNIMIENTO
APÓSTOL SERGIO ENRÍQUEZ

13
LA BENDICIÓN DE LOS QUE SE DELEITAN EN SERVIRLE
PASTOR GUSTAVO HERNÁNDEZ

14
ARREBATADOS AL TRONO
PASTOR RAMIRO MONTERROSO

15
EL DIOS DE LAS OPORTUNIDADES
APÓSTOL SAMUEL DÍAZ

16
EL PODER ATRAE MULTITUDES PERO EL CARÁCTER SOSTIENE EL LLAMADO
APÓSTOL BILLY BUNSTER

17
EL LLANTO NOS HACE MADURAR
PASTOR NELSON DÁVILA

18
LOS PORTEROS DE LA ÚLTIMA HORA
PASTOR MIGUEL LINARES

19
PASTORES DEL TIEMPO FINAL
APÓSTOL SERGIO ENRÍQUEZ

20
LA EVOLUCIÓN DE LA EPIGNOSIS
PROFETA TITO PÉREZ

21
LAS VESTIDURAS COMO IDENTIDAD
APÓSTOL FREDY VILLATORO

22
EL MENSAJE VERDADERO
APOSTOL RAÚL MARTÍNEZ

23
VENCIENDO DIFICULTADES Y ALCANZANDO EL DELEITE
APÓSTOL EDWIN GARCÍA

24
ADÁN Y EVA ENSEÑADOS EN LA INOCENCIA DEL PARAÍSO
APÓSTOL LUIS PONCE

25
LA RESTAURACIÓN DEL DELEITE
APÓSTOL SALOMÓN CASTRO

ÍNDICE

¡Haz clic en el número de cada tema para leerlo!

26
ESPERANDO AL AMADO
APÓSTOL SERGIO ENRÍQUEZ

29
LA MEJOR ESPERANZA
PASTOR JUAN LUIS ELÍAS

30
LOS LABIOS DE JESÚS
EVANGELISTA HÉCTOR DUBÓN

31
DELEITÁNDONOS EN LA PERFECCIÓN
PASTOR CARLOS LEMUS

32
EL PADRE DE FAMILIA
APÓSTOL FERNANDO CAMPOS

33
EMBAJADORES DEL REINO
APÓSTOL GERARDO SANTIAGO

34
ESPERANDO AL AMADO – PARTE 2
APÓSTOL SERGIO ENRÍQUEZ

35
EL SELLO DE LA DESPOSADA
APÓSTOL ANTONIO MARTINEZ

36
LA CONQUISTA DE LA TIERRA DEL DELEITE
PASTOR ESTUARDO BRAN

37
CAMINANDO AL DELEITE
PASTOR RONALD DURÁN

38
LA PEQUEÑA SEMILLA DEL DELEITE
PASTOR RICARDO DÍAZ

39
EL ORIGEN DEL DELEITE
APÓSTOL GERMAN PONCE

40
FUNCIONES PASTORALES
APÓSTOL SERGIO ENRÍQUEZ

41
LA IDENTIDAD
APÓSTOL JUAN CASTILLO

42
LA PROGRESIÓN DEL DELEITE
PASTOR JOSÉ CARLOS GUTIÉRREZ

43
EL ASCENSO DE LOS HIJOS
PASTOR EDWIN MIRANDA

44
LA TROMPETA SONARÁ
PASTOR JORGE JÁENZ

45
LAS MISERICORDIAS DE DIOS
PASTOR MARIO BARRIOS

46
FUNCIONES PASTORALES – PARTE 2
APÓSTOL SERGIO ENRÍQUEZ

Vasos de misericordia

Expositor: Pastor Israel Salguero

Por: Abraham De la Cruz

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Marcos 5:19
Lucas 6:27-28
Romanos 11:30-31
Josué 6:26
Génesis 6:11
Miqueas 6:8

Ir al índice

Cuando Dios llama a alguien, lo hace con propósito, y entre esos propósitos está dar a conocer su misericordia. En Romanos 9:22-23 nos muestra que Dios ha tolerado con mucha paciencia los vasos de ira que están preparados para la destrucción, pero en cambio mostro su paciencia para dar a conocer las riquezas de su gloria por medio de sus vasos de misericordia. Por eso, el Señor levanta siervos para que conozcan y se llenen de su misericordia, porque el misericordioso recibe misericordia.

Para ser un vaso de misericordia hay que conocer el corazón de Dios. En Miqueas 7 se nos muestra cómo el pueblo de Dios se había desviado, al punto que sus manos hacían el mal, el príncipe demandaba, el juez juzgaba por recompensa, y la relación familiar se había deteriorado a tal grado que los enemigos del hombre eran los de su propia casa. Pero, en el versículo 18, Miqueas muestra que Dios perdona la iniquidad y pasa por alto la rebeldía y su ira no persistirá para siempre.

Los que han muerto en Cristo, buscan las cosas de arriba. Al poner la mirada lo celestial nuestro cuerpo terrenal va muriendo a las pasiones de la carne, porque la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, por las pasiones de la carne. Por eso, debemos revestirnos del nuevo hombre, el cual se viste de entrañable misericordia y amor y al referirse a las entrañas, indica en donde radican las pasiones, que son ministradas por el Señor llenándolo de su misericordia.

Por ello, es importante considerar la definición de misericordia de acuerdo con las herramientas bíblicas que tenemos. Según el Diccionario Strong, misericordia es la virtud que inclina el ánimo a compadecerse de los sufrimientos y miserias ajenas; representa el trato compasivo que se da a una persona más allá de sus méritos, en virtud de la obra redentora de Jesucristo. Esto fue lo que enseñó nuestro Señor a sus discípulos: "Sed misericordiosos, así como vuestro Padre es misericordioso" (Lucas 6:36). Esto lo

tenían que mostrar amando a sus enemigos, haciendo el bien a los que los aborrecían y bendiciendo a los que los maldecían.

De acuerdo a Santiago 2:13, el juicio sin misericordia es para el que no ha mostrado misericordia y en Isaías 30:8 en adelante, se describe al pueblo de Dios como rebelde, porque desecharon la palabra de Dios y prefirieron la opresión y el engaño, hasta llegar a la iniquidad. Por eso el Señor les anuncia el juicio que vendrá sobre ellos: "Y se quebrará como se quiebra un vaso de alfarero, que sin misericordia lo hace pedazos…" (Isaías 30:14). Si su castigo fue sin misericordia, es porque ellos no habían mostrado misericordia. Al ser despedazados, no podían ser usados para traer fuego del hogar o para sacar agua del pozo. Esto nos deja una reflexión: la falta de misericordia puede provocar ser quebrantados al punto de no ser portadores del fuego de Dios, es decir, de la unción del Espíritu Santo; ni tampoco vasos para transportar el agua, la cual representa la palabra de Dios, impidiéndonos ministrar el rhema de Dios.

Al desechar la palabra de Dios, el pueblo del Señor confió en la violencia, la perversidad y el engaño. Por ello, considerar ejemplos de personajes que cayeron en este tipo de conducta. Con respecto a la violencia, en 2 Crónicas 22:10 está Atalía, quien utilizó la violencia para exterminar la descendencia real con el propósito de quedarse en el trono. Lo impresionante de esto, es que Atalía también murió violentamente, esto nos muestra que el pecado trae consecuencias, trae una etiqueta de precio; pero Dios puede perdonar al que ha usado de violencia si se arrepiente de corazón.

En el reinado de Acab, quien hizo lo malo delante de Dios, Hiel reconstruyó Jericó a costa de su hijo primogénito y de su hijo menor 1 Reyes 16:34, esto era desechar la palabra de Dios, porque Josué había proclamado una maldición en contra del que reedificara Jericó. No se puede ser edificador desechando a su propia familia o construyendo sin tener en cuenta la palabra de Dios.

Otra acción en la que se puede caer al apartarse de la misericordia de Dios es la perversión, que es la acción de corromper, desviar o invertir el orden normal de las cosas. Y vemos que Lamec fue el primero en violar el plan de Dios en el matrimonio (Génesis 4:19). Otro ejemplo es Belsasar, quien utilizó los vasos consagrados de la casa del Señor para sus actos impíos. También los sacerdotes en el tiempo de Jesús cayeron en perversión al convertir el templo de Dios en lugar de comercio (Mateo 21:13). Otra acción en la que se cae por falta de misericordia es el engaño. Entre los ejemplos están Jacob, y también Ananías y Safira, quienes intentaron engañar al Espíritu Santo.

No debemos apartarnos de la palabra de Dios ni de su misericordia. Por ello, debemos amar la misericordia de Dios. ¡Aleluya!

Peligros de la madurez

Expositor: Pastor Erick Herrera

Por: Willy González

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Hechos 5:1-11
1 Timoteo 1:20
2 Timoteo 4:10
2 Timoteo 4:14
Filemón 1:24
3 Juan 1:9-11

Ir al índice

Todos necesitan madurar, pero en el trascurso del proceso de madurez se pueden cometer errores por no tener un crecimiento en el discernimiento y entendimiento de lo que hay alrededor, es por eso importante comprender qué errores se pueden cometer en el trascurso de la carrera, para evitarlos. La madurez se puede ver como una condición interna, es decir el carácter, esto se trasforma en un estado que se refleja en la actitud, entonces se evidencia la madurez por las cosas que se hacen o la forma de comportarse.

La madurez es un proceso que se da por medio de ciclos de crecimiento que no necesariamente tiene una relación directa con el tiempo de vida o el tiempo de permanencia en una iglesia, puede ser que se estanque este proceso por falta de crecimiento en el entendimiento. Todas las experiencias buenas o malas sirven para alcanzar madurez, pero es necesaria la intervención del Espíritu Santo para asimilarlas, que se pueda llegar a completar los períodos de madurez.

Entonces se entiende que madurar es completar un ciclo de aprendizajes y experiencias que llevan a una plenitud en la vida, incluso para poder recibir algunas bendiciones, se debe ser maduro. En el griego existe la palabra *Teleio* que traduce como completo; en Colosenses 4:12 el apóstol Pablo manda a estar firmes, completos y perfectos, pero para llegar a ser completos se debe de avanzar en diferentes etapas hasta llegar a la madurez plena que lleva a la perfección. La madurez en general es para todos, pero también hay una madurez específica para el propósito específico que tenga con sus ministros, conforme a la medida de fe que se tenga.

Cuando se investiga el significado de la palabra madurez, se encuentran algunas cosas propias del proceso para alcanzarla, que implica terminar aquello que se empieza, completar las cosas que aún faltan por hacer, que incluso se dejan atrás sin completar; también se habla de totalidad y de llegar al

final del propósito de Dios para nuestras vidas. Para poder llegar a esta plenitud, Efesios 4:11-13 dice que el Señor quiere que lleguemos a la estatura del hijo maduro, para eso constituye los 5 ministerios; también Santiago 1:3-4 deja ver que el atravesar por diversas pruebas se nos permite llegar a dicha madurez.

Dado lo anterior, la madurez plena puede ser la dimensión espiritual que se antepone a la perfección final, el nivel donde el discípulo termina sus pruebas para poder ejercer su ministerio. Esta perfección no deja de lado los problemas y los errores que son parte del proceso de perfección. La madurez plena es el estado donde el creyente alcanza el carácter de Cristo y ya no es movido por emociones, sino que actúa con entendimiento, equilibrio y amor perfecto; su obediencia es voluntaria, su fe es firme y su vida refleja el fruto del Espíritu; vive centrado en el propósito del Padre, no en sus propios deseos; sabe discernir lo correcto sin necesidad de guía constante. Su relación con el Padre es íntima y estable, ya no busca ser servido sino servir. Su fe no depende de las circunstancias sino de convicción interior, ya que su alma ha sido trasformada para vivir en armonía haciendo la voluntad de Dios, llegando a ser un hijo maduro que porta el carácter de Cristo.

Según 1 Corintios 2:3 se habla sabiduría entre los que han alcanzado madurez, esto quiere decir que se debe avanzar en la sabiduría, en el conocimiento, ser engendrados doctrinalmente y al ser enseñados también debemos de enseñar, no quedarnos estancados en el conocimiento. El ministro debe aprender y enseñar.

La madurez tiene enemigos y uno de ellos es el estancamiento, se puede tener mucho tiempo en un ministerio o privilegio, pero no avanzar, esto puede llevar a retroceder; un estado de inmadurez produce lo anterior, aunque se reciba la palabra ésta no se pone en práctica. Al no avanzar en la doctrina, se puede quedarnos en conocimientos religiosos anteriores. También al perder el primer amor no se puede avanzar y madurar, sino quedarse en una costumbre.

Hebreos 6:4-6 habla de aquellos que ya habían alcanzado un nivel espiritual, pero recayeron por diferentes circunstancias. Hay varios iluminados caídos que no pudieron llegar a la madurez, entre ellos están el rey Salomón, Diótrefes, Ananías y Zafira, Demas, Himeneo y Alejandro, con otros más que al ver sus errores podemos evitarlos y así llegar a la madurez plena. Uno de ellos es el rey Salomón, quien pidió sabiduría y se la dieron en gran manera, pero no puso límites a sus impulsos, tuvo mil mujeres y vemos en 1 Reyes 11:4 PDT que su corazón no estaba completamente entregado al Señor, ya que les construyó altares idolátricos a sus mujeres y así llegó a la edad de la vejez, pero no a la madurez espiritual. Procuremos no cometer estos errores y así llegar a la plenitud en nuestra vida.

Equipamiento militar

Expositor: Pastor Agustín García

Por: Piedad de González

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

1 Samuel 15:33
Daniel 6:14-15
Salmo 11:5
1 Pedro 5:8-9
Juan 1:14
2 Corintios 3:6

Ir al índice

En Apocalipsis 17:14 se habla de los llamados, escogidos y fieles. Es importante el llamado que Dios nos hace. Los llamados reciben a Cristo sin función, es decir, se empieza a escuchar, a enamorarse de Él, de los llamados Dios saca a los escogidos, de lo vil y menospreciado nos escogió y nos está transformando en fieles, su imagen está siendo formada en nosotros, vamos evolucionando y nos permite tener una vida en orden con principios y valores, y al saber quiénes somos sabremos qué hacer.

Necesitamos dejar de hacer lo malo y aprender a hacer lo bueno y para esto tenemos que dejar de hacer aquello que a Dios no le agrada (Isaías 1:16, 17). Escrito esta: aprended de mí. Aprendemos del más humilde, el Señor Jesucristo, el Cordero, pero también tenemos un guía y así aprendemos a someternos a una autoridad. Aprender de un ser humano habla de humildad y eso es parte de nuestro equipamiento (Mateo 11:19).

A todos los que Dios nos llamó y nos escogió nos van a probar, porque Él prueba al justo, Dios probó a Abraham pidiéndole a su hijo, a Daniel lo probaron lanzándolo al foso de los leones, si el más grande, el Señor Jesucristo fue probado, nosotros también seremos probados, pero es importante aprender en medio de la prueba. El apóstol Pablo, en Filipenses 4:11 dice que aprendió a contentarse, necesitamos y debemos aprender en medio de todo lo que vivamos.

Es honra de los reyes penetrar en los secretos de Dios, nosotros somos reyes y sacerdotes y es necesario que profundicemos en dichos secretos (Proverbios 25:2 PDT). El apóstol Pablo escribió que el mensaje se había mantenido secreto durante siglos, pero ahora se daba a conocer al pueblo de Dios, el secreto es: Cristo vive en nosotros, lo cual nos da seguridad de participar de su gloria (Colosenses 1:26, 27 NTV).

Cuando hay una guerra lo primero que muere es la verdad. Jesús es el camino, la verdad y la vida, y en lo espiritual lo que el enemigo quiere hacer con nosotros como hijos de Dios es matar la verdad. Y no todos practicamos

la verdad. Juan 8:32 al 40 dice: y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres y Él es padre de la verdad, así como hay un padre de la fe que es Abraham, si somos hijos de la fe tenemos que hacer las obras que Abraham hizo, luego dice: ahora procuráis matarme a mí, porque os he hablado la verdad. No debemos olvidar que también hay un padre de mentira. Lo que el enemigo quiere hacer en una guerra es matar la verdad, al Señor Jesús lo quisieron matar hace más dos mil años, pero Él vive y reina en nuestros corazones. En Juan 8:44 vemos que el diablo es padre de mentira, no crea, sino que distorsiona. No siempre niega la verdad, algunas veces la mezcla. Nosotros debemos practicar la verdad ya que Dios nos hizo ministros de un nuevo pacto. El ministro debe tener *Logos* y que este a su vez se convierta en *Rhema*, es decir, se debe hacer y trasladarnos vida.

Debemos prepararnos para la guerra y debe haber una transformación en nosotros. Preparaos para la guerra, despertad a los valientes, forjad espadas de vuestras rejas de arado y lanzas de vuestras podaderas —estas son armas de corto y largo alcance— para ir a la guerra hay que aprender a sembrar, no solamente lo material sino también lo espiritual, pero antes hay que despertar, no podemos estar dormidos, debemos ser vigilantes (Joel 3:9, 10). Un buey es figura de un ministro y para despertar a un buey se usa la aguijada. *Katát* raíz primaria de lesionar o golpear violentamente, asolar, derribar, derrotar, desmenuzar, destruir, forjar, martillar, perseguir, quebrantar. El nombre de la letra *Lámed* deriva probablemente de la palabra que se traduce: aguijada, una punta afilada para guiar o estimular a los bueyes.

Para ir a la guerra debemos de equiparnos, tener armas espirituales

La espada es un arma de dos filos (Hebreos 4:12). Es importante saber usar la espada, en Efesios 6:17 también dice: tomad el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu. Apocalipsis 1:16 habla de una aguda espada de dos filos. Debemos tener cuidado de no dañar con la espada —las palabras que salen de nuestra boca— sino hacer como Samuel que despedazó con la espada a Agag, es decir, utilizar la espada para desmenuzar al enemigo. Pedro tenía una espada, sabía de pesca, sabía de redes, pero no de guerra e hirió al siervo del sumo sacerdote, llamado Malco —nombre propio que proviene del término hebreo para la palabra rey— algunas fuentes refieren que el nombre se traduce: mi rey. La religión o el religioso es destructor de la identidad. Jesús sanó la herida que su propio discípulo hizo, restauró el daño que la espada produjo, Pedro pensaba que estaba defendiendo a Jesús y actuó enojado. La violencia en nombre de Cristo solamente termina dañando (Juan 18:10). Después Pedro aprendió a utilizar la espada —las palabras de su boca— y cuando predicó se convirtieron más de tres mil personas.

En Lucas 9:54, 55 Jesús sanó y restauró aún en medio de la situación en que estaba camino a la cruz, no dejó de amar, aunque el mundo lo rechazara. Hay que entender la gracia y restaurar a los que nos hieren.

Dios cambia los tiempos

Expositor: Pastor Jimmy Berganza

Por: Giovanni Sandoval

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Salmo 31:15 RV1960
Gálatas 6:9 LBLA
1 Crónicas 12:32 LBLA
Eclesiastés 3:11 LBLA
Eclesiastés 3:1 LBLA
Salmo 102:13 LBLA

Ir al índice

En Isaías 61:2 LBLA dice: "para proclamar el año favorable del SEÑOR, y el día de venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran".

Es preciso que analicemos y aprendamos a: discernir los tiempos (1 Crónicas 12:32; Mateo 16:3), conocer los tiempos (Ester 1:13; Romanos 13:11; Lucas 19:44) y aprovechar el tiempo (Efesios 5:16) —este es el más importante, pues como iglesia es nuestra misión aprovechar las bendiciones—.

En la Biblia encontramos que Jesús lloró 3 veces: por Lázaro (Juan 11:35), en el Getsemaní para ser librado de la muerte (Hebreos 5:7) y por Jerusalén porque no conocieron el tiempo de su visitación (Lucas 19:41-44) —debemos tener cuidado para que no nos pase lo mismo—.

En Isaías 61:1-2 vemos 3 tiempos: proclamar el año favorable *Ratsón* —primera venida—, año *Ratsón* y el día de la venganza de nuestro Dios —segunda venida—. La palabra H7522 *Ratsón* se traduce: deleite, contentamiento, agrado, gozo, gracia, buena voluntad, favorable, aceptación.

En el Antiguo Testamento encontramos varias palabras hebreas que se traducen tiempo: 227 *Az*, 311 *Akjar*, 2165 *Zemán*, 2166 *Zemán*, 3117 *Yom*, 3118 *Yom*, 4150 *Moed*, 4705 *Mitsar*, 5117 *Nuakj*, 5732 *Iddan*, 5750 *Od*, 6256 *Et*, 6259 *Atud*, 6440 *Panim*, 6924 *Quedem*, 7105 *Catsir*, 7227 *Rab*, 7350 *Rakjoc*, 8032 *Shilshom*, 8141 *Shané*, 8447 *Tor*, 8543 *Temol*, de estas hay dos en caldeo H2166 *Zemán* que se traduce: oportunidad y H5732 *Iddan* que se traduce año.

"…y siete tiempos (*Iddan*) pasarán sobre ti…" (Daniel 4:25 LBLA), aquí le dicen a Nabucodonosor que 7 años pasarían hasta reconocer que el Altísimo domina, esto es sombra de la gran tribulación. Después de esos 7 años se le daría un tiempo de oportunidad: "En aquel mismo tiempo (*Zemán*), me fue devuelta la razón…" (Daniel 4:36 BTX2), y fue cuando volvió en sí, —esto es figura de lo que va a pasar Israel—. Cuando alguien vuelve en sí es porque Dios se acordó de él, le reveló lo que estaba haciendo mal, como al hijo pródigo Lucas 15:17-18.

"Y él es el que muda los tiempos (*Iddan*) y las oportunidades (*Zemán*)" (Daniel 2:21

BDJ2000). Dios es el único que puede cambiar los tiempos. En Daniel 9:24-27 se menciona que se darían 70 semanas sobre Israel para que se terminara la transgresión y el pecado, y expiar la iniquidad, pero como se nos ha enseñado, a las 69 semanas el Mesías Príncipe sería muerto luego se daría el año favorable (*Ratsón*, Deleite) y finalmente, se completará la semana 70 en la tribulación.

El anticristo intentará cambiar los tiempos de oportunidad, "…intentará cambiar los tiempos (*Zemán*); …le serán entregados en sus manos por un tiempo (*Iddan*), por tiempos y por medio tiempo (Daniel 7:25 LBLA). Necesitamos entender esos ataques, discernirlos, reprenderlos, desautorizarlos y enseñar los riesgos que podrían darse, dañando las oportunidades. Este personaje quiere sacar de los tiempos de Dios al pueblo y a los ministros.

¿Cómo movernos en los tiempos?

1. El tiempo correcto, debemos aprovecharlo (Efesios 5:16)
2. Antes de tiempo; israelitas pidiendo Rey (1 Samuel 8:5-6)
3. Después de tiempo; la mujer de Cantares (Cantares 5:2-6)

Ejemplos de quienes actuaron antes de tiempo

- José tuvo un sueño, lo contó a sus hermanos: "…se inclinaban ante mí…; su padre lo reprendió…" (Génesis 37:9-10 LBLA)
- Moisés, Dios lo iba a usar como libertador y se adelantó 40 años. No entendió su tiempo. "¿Quién te ha puesto de príncipe o de juez sobre nosotros? ... Moisés tuvo miedo..." (Éxodo 2:14 LBLA)
- Los que se dicen ser judíos y no lo son "... la blasfemia de los que se dicen ser judíos y no lo son…" (Apocalipsis 2:9 LBLA), esta iglesia confundió la doctrina y el tiempo yéndose a la doctrina del reino ya y judaizante

Ejemplo de quién actuó después de tiempo

El hijo insensato que no se colocó a tiempo para nacer (Oseas 13:13 RV1995), la insensatez hace que no se entienda el tiempo y uno se atrase. Quienes no se prepararon se quedarán a la Gran Tribulación. La insensatez es lo dicho de una persona que piensa o actúa de manera imprudente e irreflexiva, necedad, falta de sentido o de razón, imprudencia.

¿Qué lleva a la imprudencia?

Atarse con los labios, no entender la voluntad de Dios, andar con la mujer ajena, el que anda buscando el pecado, hablar mal del amigo, ocuparse en cosas sin provecho, quien cree todo lo que le dicen, quien se goza en la necedad, el que sigue adelante aun sabiendo del peligro.

El arrepentimiento es una oportunidad para arreglarnos con el Señor, la cual sigue vigente, su procedencia es la bondad de Dios (Romanos 2:4), la cual se vincula con la voluntad de Dios y ambas producen tristeza y esto nos conduce al arrepentimiento, el cual nos lleva a obtener salvación, vida y Epignosis. Y si no hay arrepentimiento podríamos no obtenerlas.

El deleite de la unidad

Expositor: Pastor Miguel Gaona

Por: Ramiro Sagastume

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Éxodo 26:6
Juan 17:23
Efesios 4:3
Efesios 4:13
Colosenses 3:14

Ir al índice

Una de las ministraciones que vamos a vivir en el año del Deleite es que nos deleitaremos en la unidad, no solo ministerialmente, sino también unidad en la iglesia y unidad en la familia. Al hablar de la unidad no debemos buscarla a la manera del mundo o en conceptos humanos, la unidad que debemos buscar es en base a principios de Dios, descritos en la Biblia.

Uno de estos principios está en el libro de los Salmos: "Cántico de ascenso gradual; de David. Mirad cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos habiten juntos en armonía. Es como el óleo precioso sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, que desciende hasta el borde de sus vestiduras. Es como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sion; porque allí mandó el SEÑOR la bendición, la vida para siempre" (Salmos 133:1-3 LBLA). Es un salmo escrito por David, es un cántico de ascenso gradual; es decir, que se cantaba mientras iban subiendo al templo, también le decían cántico de las subidas. Para nosotros, es una doctrina que debe seguir la iglesia, la amada que va subiendo al encuentro de su amado, es decir, la amada que sale de entre la iglesia y que será arrebatada.

Este salmo nos dice que es bueno y agradable que los hermanos habiten en armonía; si vamos a congregarnos, para nosotros debe ser un deleite, por lo que debe ser guiado por Dios, ya que habitar con muchas personas es un poco incómodo, además, se debe tener una buena dosis de humildad y entonces será agradable la unidad. También dice que es como un aceite puesto sobre la cabeza que baja a las barbas, quiere decir que, para deleitarnos en una unidad congregacional, debemos tener una cabeza ministerial que es el pastor y él debe tener una cabeza apostólica, entonces descenderá a los que son maduros y descenderá a la vestidura. Como consecuencia de esa unidad, Dios va a enviar rocío y en la Biblia cuando se habla de rocío, se refiere al discurso de Dios, es decir, su palabra. Al ver todo lo anterior se puede desprender el siguiente pensamiento:

no hay unidad sin deleite y la unidad nos trae rocío. A nivel ministerial el pastor necesita quien le ayude en la iglesia, lo que llamamos servidores y esto es parte del rocío para el ministro: "Dios te dé, pues, del rocío del cielo, y de la grosura de la tierra, y abundancia de grano y de mosto. Sírvante pueblos, y póstrense ante ti naciones..." (Génesis 27:28-29 LBLA).

Otro lugar donde Dios hace descender rocío es sobre la cabeza: "Yo dormía, pero mi corazón velaba, ¡Una voz! ¡Mi amado toca a la puerta! "Ábreme, hermana mía, amada mía, paloma mía, perfecta mía, pues mi cabeza está empapada de rocío, mis cabellos empapados de la humedad de la noche." Me he quitado la ropa, ¿cómo he de vestirme de nuevo? He lavado mis pies, ¿cómo los volveré a ensuciar? Mi amado metió su mano por la abertura de la puerta, y se estremecieron por él mis entrañas. Yo me levanté para abrir a mi amado; y mis manos destilaron mirra, y mis dedos mirra líquida, sobre los pestillos de la cerradura. Abrí yo a mi amado, pero mi amado se había retirado, se había ido. Tras su hablar salió mi alma. Lo busqué, y no lo hallé; lo llamé, y no me respondió" (Cantares 5:2-6 LBLA).

La mujer prototipo de la iglesia dejó afuera a su amado, quien tenía su cabeza llena de rocío, esta mujer no supo conocer los tiempos, el tiempo de estar con su amado, y no se dio cuenta cuando se fue. Además, no le dio la importancia a la cobertura, se había quitado sus ropas y uno de los ataques de este tiempo a la iglesia es que le quite la importancia a la cobertura, que no quiera tener entendimiento y; por lo tanto, deje de tener la delicia de la unidad.

"Serás echado de entre los hombres, y tu morada estará con las bestias del campo, y te darán hierba para comer como al ganado, y serás empapado con el rocío del cielo; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que reconozcas que el Altísimo domina sobre el reino de los hombres y que lo da a quien le place" (Daniel 4:25 LBLA). Acá habla de la historia del rey Nabucodonosor y como el profeta Daniel le interpreta su sueño, en donde prácticamente se convirtió en una bestia del campo y durante un tiempo vivió de esa forma, hasta que el rocío del cielo le estuvo cayendo sobre su cabeza y por el rocío recobró su estado natural como un hombre. El rocío de Dios trae innumerables beneficios y su origen es que Dios lo envía a Sion, en donde hay unidad y en donde los hermanos habitan en armonía.

Es un tiempo de deleitarnos en la unidad y para poder hacerlo nos servirá conocer el tiempo que estamos viviendo, un tiempo en donde analicemos cómo está nuestra vida, que revisemos nuestro interior y que revisemos cómo está nuestro servicio. Pidamos la llenura del Espíritu Santo para que por medio de sus *Carismas* (dones) nos ayude a deleitarnos en la unidad.

La batalla por el fruto

Expositor: Pastor Julio Herrera

Por: Ana Julia de Sagastume

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Salmo 74
Salmo 78
Salmo 119:27, 34, 73,
Salmo 99, 125, 144, 169
Génesis 41:29-31
1 Crónicas 12:32

Ir al índice

Isaías 57:1 (AMP): "El justo perece (a manos del mal) y nadie se da por enterado; los hombres fieles y devotos son arrebatados, mientras que nadie comprende que el justo es arrebatado (para ser librado del desastre y del mal)". En este pasaje, el cual tiene relación con el arrebatamiento, se aprende que algunos van a morir para ser resucitados, y otros serán arrebatados. Esta palabra arrebatamiento viene de la palabra *Asaf*, de la cual se enseña que tiene dos traducciones: arrebatar y retaguardia, pero también se utiliza como nombre de al menos tres personajes en la Biblia. Buscando el significado de *Asaf* en el H622, su traducción es: recolector, y su raíz, que viene del H623, tiene su fundamento y está ligada al arrebatamiento.

Al buscar los nombres de los personajes llamados Asaf, uno de ellos escribió 12 salmos, entre ellos dos masquil. ¿Qué es un masquil? Es una palabra que etimológicamente deriva de una raíz hebrea que tiene que ver con entender, tener entendimiento y hacer algo inteligentemente; cuando aparece como título de un salmo, tiene una característica especial, más de instrucción o sabiduría que de himno. Es la palabra H4905 y su traducción es: instructivo, poema didáctico, viene de la raíz H7919 *Sakal*, que entre se traduce: entendimiento y entendido. Esos 12 salmos de Asaf aparecen del 50 al 83. Aparecen 13 masquil, distribuidos entre el Salmo 32 y el Salmo 89, y uno más en el Salmo 142.

Al buscar la palabra *Sakal*, aparece 12 veces en el libro de los Salmos, desde el capítulo 2 hasta el capítulo 119. Allí llama la atención que David, en el Salmo 119, pide siete veces entendimiento para diferentes cosas; pero lo asombroso es que todo esto aparece antes del Salmo 120 y no es casualidad, porque del Salmo 120 al 134 son los salmos de ascenso gradual. En toda la Biblia se pueden encontrar 22 palabras que se traducen como entendimiento. La *Tau* es el sello que se necesita para iniciar ese ascenso, pero se necesita entendimiento para caminar adecuadamente: primero el conocimiento, luego el entendimiento, y esto llevará a la revelación; porque es necesario recibirla, como cuando le dieron la instrucción al

pueblo de Israel de caminar siguiendo a cierta distancia el arca, para no desviarse.

Hay muchas cosas para las cuales se necesita entendimiento. Varios reyes en la Biblia tuvieron sus entendidos; por ejemplo, el entendido del faraón fue José, quien lo ayudó en el tiempo de hambre y fue puesto como segundo del reino, o como David, cuyos entendidos eran los hijos de Isacar. El pueblo de Dios es ahora un reino de reyes y sacerdotes con un Rey; por tanto, debe ser conocedor de los tiempos. Ahora, en el tiempo del Espíritu Santo, deben estar los Isacar del final, quienes conocerán a través del Espíritu Santo cuáles son los tiempos finales que se acercan, por ejemplo: "Pero entiende esto: en los últimos días vendrán tiempos peligrosos [de gran tensión y problemas], [días difíciles y que serán difíciles de soportar]" (2 Timoteo 3:1 AMP). El apóstol Pablo en este versículo señala que sucederá en los últimos días; entonces se puede ver la similitud del principio con estos tiempos finales, y es aquí donde se inicia con el tema de la batalla por el fruto.

En el huerto del Edén (Génesis 2:16) hubo varios protagonistas: Eva, la primera mujer; un enemigo, la serpiente que era el tentador; el huerto del deleite, el lugar del que fueron sacados; el fruto que no debían comer, del conocimiento del bien y del mal; la tentación de comer del fruto; y la consecuencia: ser sacados del lugar del deleite. Pero hay un antídoto: la ofrenda. Cuando la mujer come del fruto junto con su esposo, el Señor les dice: tu simiente le aplastará la cabeza a la serpiente. Aquí se ve que la forma de no ser sacados del huerto era cumplir con los principios del dar. Pero en el último libro de la Biblia, en Apocalipsis 12:1, hay una señal de la mujer en el cielo que es perseguida por un dragón. Si se compara con el principio, los protagonistas cambian: la mujer ahora es la iglesia, el enemigo ya se convirtió en dragón, y ya no actúa como tentador sino como devorador; el huerto es la iglesia, el fruto es el hijo *Teknon*, y lo que quiere el devorador es quitar las delicias.

Pero también hay un antídoto: ahora es el diezmo. El punto es entregarle al Señor los diezmos y Él va a reprender al devorador. Pero atención: no se trata de dar un sobre con dinero, sino del principio y el reconocimiento de autoridad. Cuando Abraham vio la grandeza de Melquisedec, le dio el diezmo de todo. El diezmo no puede verse como dinero; eso sería como reducir el servicio a una simple tarea religiosa, y precisamente lo que está en juego en esta batalla son las delicias.

Hay muchos lugares de delicias descritos en la Biblia, como las delicias de los cielos, del sol y de la luna (ver Deuteronomio 33:13-16). También hay muchas delicias del Señor, y esto es lo que el enemigo quiere arrebatar: sacar al pueblo de los lugares de las delicias para que no pruebe los deleites del Señor. Lo que busca es apartarlo y que se sienta destruido y sin fuerzas. Y si las fuerzas se han agotado, hay una forma de salir de ello: esperar en Él, y eso da fuerzas para seguir. Es necesario buscar ser renovados día con día, además de cumplir con sus principios.

El discernimiento

Expositor: Apóstol Sergio Enríquez

Por: Raymundo Rodríguez

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Mateo 21:43
Romanos 13:1
1 Pedro 1:18
Malaquías 3:8-10
2 Crónicas 34:1-33

Ir al índice

En el capítulo 10 de 1 Corintios, leemos que las cosas sucedidas a Israel representan un ejemplo para nosotros a quienes han alcanzado los finales de los tiempos. Interesantemente el contexto se refiere estrictamente a la idolatría, fornicación, provocación y murmuración. Esas actitudes de Israel dieron lugar para que Jesús dijera que el reino sería removido y entregado a una nación que produzca frutos. Romanos nos recuerda la realidad de nuestra agregación al tronco del olivo, en otras palabras, a reflexionar sobre la fragilidad del injerto. Sin duda, esta exhortación es un reto, es un desafío constante a nuestros hábitos, costumbres y formas de pensar; y nos invita a desear abandonar esa humanidad y buscar la llenura del Espíritu de Dios.

Aquella nación estuvo constantemente en situaciones de inconformidad que resultaron de la falta de gratitud. Sin embargo, hay que ver hacia nuestro interior para entender si no es que, de alguna manera se repiten esas historias. No caigamos en los dichos expuestos en Malaquías cuando aquel pueblo preguntaba "y cómo te hemos fallado", más bien seamos críticos y honestos con Dios para reconocer que podemos habernos extraviado del plan de Dios. Así como lo hizo el último rey en hacer lo bueno, Josías. Desde los 16 buscó a Dios y se propuso limpiar Judá de la idolatría, limpió físicamente los altares, pero también limpió la tierra y su casa. A la edad de 26 años rasgó sus vestidos porque encontró la causa de la perdición de su pueblo, habían dejado la ley del Señor.

En ese mismo tiempo, Dios habla a Jeremías y le deja saber la dura realidad de aquel pueblo y aunque su condición es deplorable, le da una oportunidad: "Entonces os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con conocimiento y con inteligencia" (Jeremías 3:15 LBLA). ¿Cómo podemos entender eso? Razonablemente no hay una explicación, se trata de la inigualable misericordia del Señor y su excelso amor. Definitivamente, ¡no hay nadie como nuestro Dios! ¡Qué gran oportunidad para el pueblo y también, qué gran responsabilidad para los pastores! En ese orden de ideas, Dios envía a su hijo a la

tierra para manifestarse a ese mismo pueblo, les dice que: "Él es el buen pastor, que es el Camino, la Verdad y la Vida", pero no lo recibieron, y lo mataron. Pero, su amor es tan grande que entonces retira el reino y nos lo entrega a nosotros. Mejores que los primeros no somos, pero sí que creemos en Cristo y queremos hacer su voluntad. ¡Amén!

Entonces, deja al Espíritu Santo y también a los ministerios y el perito arquitecto de la iglesia escribe: "Y esto pido en oración: que vuestro amor abunde aún más y más en conocimiento verdadero y en todo discernimiento, a fin de que escojáis lo mejor, para que seáis puros e irreprensibles para el día de Cristo" (Filipenses 1:9-10 LBLA).

Esta oración se constituye en la extensión de Jeremías 3:15 y define con claridad cuáles deben ser las características de los pastores, pero también de todos los creyentes si es que desean ser hallados sin falta en el día de Cristo. Israel tuvo una oportunidad y fue puesto en segundo plano; la iglesia también tiene una oportunidad, pero solo la novia alcanzará el máximo galardón. Ministros y creyentes tenemos una responsabilidad crucial de presentarnos al Señor para ser aprobados sabiendo que Él no ha fallado en su provisión y que nos dota de ella para llegar a feliz término en aquel día.

Dios bendiga a los pastores que han salido de su corazón para apacentarnos y enseñarnos su palabra y para impartirnos inteligencia (saber usar el conocimiento). Gracias al Señor por la intervención apostólica porque contiene la revelación para la preparación a nuestro encuentro con Cristo. Lo primero, que el amor abunde más y más. ¿No es la obra redentora de Cristo la demostración suficiente de su amor? ¿Y cuál es nuestra respuesta? No es una acusación, es una reflexión porque nuestro nivel de amor es el que nos dice si estamos preparados para ser puros e irreprensibles. Hablando de nosotros, ¿qué tan condicionado es ese amor? ¿O no es que en ocasiones buscamos lo propio, es decir, nuestro beneficio?

Lo segundo, ese amor crece en el conocimiento verdadero, y viene otra reflexión, ¿es el conocimiento verdadero o buscamos solo lo que queremos oír o saber? Por eso el mismo versículo nos habla de todo discernimiento, lo tercero. Algunas versiones traducen como "todo sentir, buen juicio, lucidez y sensibilidad" Es un precioso círculo virtuoso porque esa sensibilidad no nos dejará buscar lo nuestro, sino que nos devolverá hacia Dios. Porque ese buen juicio nos hará tomar la mejor decisión entre lo que agrada a Dios y de no hacer lo que le desagrada. Porque si abunda en todo aspecto de nuestra vida, como indica el apóstol Pablo, escogeremos lo mejor. Note que las opciones están claras, entre lo santo y lo profano, entre lo limpio y lo inmundo (Levítico 10:10).

El conocimiento nos ayudará a no ser destruidos (Oseas 4:6) y el discernimiento, a no caer en cautiverio (Isaías 5:13). Le ruego que haga de esta lectura un devocional, ¡Dios le bendiga!

La bendición de los que se deleitan en servirle

Expositor: Pastor Gustavo Hernández

Por: Sophía de Rodríguez

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Génesis 41:57
Ruth 1:1
1 Reyes 12:7
Colosenses 3:24
1 Reyes 18:2

Ir al índice

Deuteronomio 28:47-48 LBLA: "Por cuanto no serviste al SEÑOR tu Dios con alegría y con gozo de corazón, cuando tenías la abundancia de todas las cosas, por tanto, servirás a tus enemigos, los cuales el SEÑOR enviará contra ti: en hambre, en sed, en desnudez y en escasez de todas las cosas; Él pondrá yugo de hierro sobre tu cuello hasta que te haya destruido".

El servicio va más allá de lo físico; tiene que ver con una actitud del corazón. Este versículo contiene bendiciones, pero también es una advertencia para aquellos que no sirven al Señor con alegría, gozo o deleite. Consideremos cinco consecuencias:

1. Hambre
2. Sed
3. Escasez
4. Desnudez
5. Yugo de hierro

El enemigo quiere quitarnos el deleite en el servicio, porque cuando se pierde el deleite se abre la puerta para estos cinco males, por ejemplo, la serpiente no tenía la autoridad para sacar a Adán del deleite, lo que hizo es que sedujo a la mujer, luego el mismo hombre abrió la puerta para que lo sacaran del huerto, del deleite. El enemigo no puede traer esos cinco males si tú no se lo permites y una de las formas de permitírselo es saliéndote del deleite en el servicio. En la Biblia vemos gente que era muy cercana a Dios y que la lograron sacar del deleite, por ejemplo, Marta la hermana de Lázaro, el Señor llegaba a su casa y lo que debía ser para ella motivo de deleite se le convirtió en una carga, lo que le llevó a agobiarse e incluso, reclamarle al Señor.

Otro caso es Moisés, él quería servir al Señor, pero años después se amarga su corazón y en lugar de hablarle a la peña la golpea de lo enojado que estaba a causa de la rebeldía del pueblo; ¿acaso no puede suceder que las acciones o actitudes de otros nos quiten el deleite?

Pero nosotros, como siervos e hijos del Señor, queremos deleitarnos en servirle entregándole nuestra vida, energía y juventud, aún en medio de los problemas. Que Dios nos bendiga con ese deleite de servirle, si habías estado siendo atacado por el enemigo para quitarlo, Dios quiere activarlo nuevamente en tu corazón.

No veamos aquellas consecuencias como amenazas, sino como oportunidades para

recibir bendición. Esto es como la Santa Cena, ya que, dice la Biblia que, por tomarla indignamente, unos están enfermos, otros débiles y algunos duermen; pero si la tomamos de la manera correcta entonces trae fuerza, salud y vida.

Debemos cerrar la puerta a todo aquello que nos impida servir a Dios con deleite, para que en todo lo que hagamos, Dios envíe bendición sobre nuestra vida.

Consecuencias de servir a Dios con deleite al comparar lo opuesto:

Hambre	Pan
Sed	Agua
Escasez	Abundancia de todo
Desnudez	Cobertura
Yugo de hierro	Yugo del Señor

¿Lo ve? ¡En lugar de hambre habrá pan en su mesa! ¡Pensar en esas bendiciones debe ser una motivación suficiente para servir al Señor con alegría!

Sabiendo que el adversario va a tratar de quitarnos ese deleite, y que puede ser por medio de una enfermedad, una preocupación o por medio de una pérdida, como en el caso de Raquel quien había perdido a sus hijos y no quería ser consolada. Sin embargo, cuando cosas así pasan, el único que puede consolar es Dios. En el nombre de Jesús, no importa lo terrible que te haya pasado, Dios puede traerte deleite en servirle a Él nuevamente porque Dios es bueno y su misericordia es para siempre, y Él ha propuesto en su corazón bendecir a sus siervos y cuando Dios quiere bendecir a alguien nadie lo puede impedir.

Esta es una invitación para reflexionar respecto a la manera en que has estado sirviendo al Señor, y si no ha sido con alegría, puedas aprovechar la oportunidad y el equipamiento que Dios te da hoy.

Deléitate en lo que hagas para Dios, aunque no tengas un ministerio primario, si sirves al Señor, Él te dice: "he ahí mi siervo yo lo sostendré". Dios está interesado en bendecirte y así bendecirás a otros. ¡Qué Dios derrame deleite sobre tu vida y Dios hará la obra!

Consideremos a Daniel quien servía con deleite y aunque lo metieron en un foso con leones no lo pudieron dañar: "El rey entonces dio órdenes que trajeran a Daniel y lo echaran en el foso de los leones. El rey habló a Daniel y le dijo: Tu Dios, a quien sirves con perseverancia, Él te librará. Trajeron una piedra y la pusieron sobre la boca del foso; el rey la selló con su anillo y con los anillos de sus nobles, para que nada pudiera cambiarse de lo ordenado en cuanto a Daniel" (Daniel 6:16-17 LBLA).

"Mi Dios envió su ángel, que cerró la boca de los leones, y no me han hecho daño alguno porque fui hallado inocente ante Él; y tampoco ante ti, oh rey, he cometido crimen alguno" (Daniel 6:22 LBLA).

Dios en su misericordia, nos fortalece y nos ayuda. Si el enemigo ha querido robarte el deleite de servir a Dios, has recibido malas noticias o has pasado por enfermedad, Dios quiere derramar deleite sobre tu corazón. Anhelemos que nuestro servicio traiga deleite al corazón de Dios. Que venga provisión, pan sobre tu vida, que la tristeza se convierta en alegría. No hay hambre, sed, escasez, desnudez, ni yugo para aquel que se deleita en servirle.

Arrebatados al trono

Expositor: Pastor Ramiro Monterroso

Por: Sergio Licardié

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Isaías 57:1
1 Tesalonicenses 4:17
Mateo 13:47
Mateo 20:1
Mateo 25:14
Juan 18:36

Ir al índice

Según nos explica Apocalipsis 12:1-2,5, los que han de ser arrebatados, son los primeros que van hacia el trono. Y de la mujer de quien habla estos versículos, cuando la contextualiza en el sol, luna y estrellas, nos está explicando que a ella la acompañarán señales. Esta entidad es la iglesia vestida de señales, porque el Señor viene pronto. Es por esto que debemos estar atentos: todo lo que nos rodea nos puede estar dando una señal. Si anhelamos ser arrebatados, entonces debemos visitar en la Biblia a algunos personajes que estaban frente al trono, como los de Apocalipsis 14:3-4. Este grupo de personas ya habían sido arrebatados porque están delante del trono. Para eso deben tener puestos los ojos en las cosas de arriba (Colosenses 3:2 RV1960). Y contextualizando con Mateo 16:23 RV1960, vemos que antes de ser rescatados de entre la tierra, tenemos que ser rescatados de entre las bestias. Esto nos hace pensar, dado que el hombre que no es espiritual puede involucionar a una bestia: ¿Cuánto influye el pensamiento de los hombres en el mensaje que trasladamos como predicadores o ministros? Debemos poner nuestra mirada en las cosas de Dios. Así seremos rescatados de entre los hombres. Y si luego ponemos en las cosas de arriba, seremos rescatados de las cosas de la tierra.

Luego la Biblia también nos enseña que donde ponemos nuestra mirada, eso nos define. La adaptabilidad al reino se va a definir por donde pongamos nuestra mirada. Donde ponemos nuestra mirada, habla de nuestros intereses, propósitos, y de dónde queremos estar y a dónde queremos ir (Lucas 9:62 RV1960). Acá surge la pregunta, ¿qué es y qué no es el reino? Se puede estar trabajando en la obra, creyendo que es algo del reino y no lo es. Por ejemplo, Romanos 14:17 nos dice qué no es el reino y qué si es. También 1 Corintios 4:20. Interesantemente, este último versículo nos habla que el reino es poder, la palabra griega *Dunamis*, que significa: "Poder inherente que reside en algo en virtud de su naturaleza, milagro, capacidad, eficacia" (Diccionarios Thayer y Strong). Es decir, *Dunamis* es poder, pero también capacidad. Es tener capacidades y esto se contextualiza en esta versión de la Biblia: "Que no está en palabras el reino de Dios, sino en realidades" (1 Corintios 4:20 NC).

¿Cuál es nuestra realidad hoy? Si *Dunamis* es poder, capacidad, milagros, los traductores consideraron que también es una realidad. El poder nos da realidades. El poder de Dios nos da realidades en nuestra vida. Pero vayamos un poco más allá: La Biblia dice que la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Y esta versión dice: "La fe es anticipo de las realidades que se esperan y prueba de las que no se ven" (Hebreos 11:1 SA). Reino es entonces realidades y fe es realidades. ¿No será que la asimilación del reino y las realidades de este es por medio de la fe?

Ahora tomemos otro concepto. Árbol de vida es el deseo cumplido. Y el árbol de vida está en el huerto. En Lucas 13:18-19, el reino es comparado con una semilla de mostaza. Esta no se siembra en cualquier lugar, sino en el huerto, en Edén, que significa delicia, es decir, en el paraíso de las delicias. Pero para que el reino crezca en nosotros, necesita ambiente de huerto, ambiente de paraíso, el ambiente del deleite. Ahora bien, la fe también es un grano de mostaza (Lucas 17:6). El grano de mostaza es entonces reino y fe.

Hay cuatro elementos que vimos acá y se resumen así:

1. Reino – realidades (1 Corintios 4:20 NC)
2. Fe – realidades (Hebreos 11:1 SA)
3. Reino – grano de mostaza – huerto (Lucas 13:18-19 LBLA)
4. Fe - grano de mostaza (Lucas 17:6 LBLA)

Asociar cuatro elementos van a hacer que crezca dentro de nosotros la vinculación al reino. Para que crezca el reino en nosotros, nuestra vida tiene que estar en el entorno de la fe y las realidades. Y hay realidades que surgen en la esfera del reino de Dios:

1. La realidad de anhelar una patria mejor, es decir, celestial: Hebreos 11:16
2. La realidad de no poder entrar por incredulidad: Hebreos 3:19 LBP
3. El amor se hace realidad al amarnos unos a otros: 1 Juan 4:12 DHH
4. La realidad de la ley escrita en el corazón: Romanos 2:15 NTV
5. La realidad de que hay un solo evangelio pero hay quienes lo pervirtieron: Gálatas 1:7
6. La gracia y la verdad fueron hechas realidad por medio de Jesucristo: Juan 1:17

Veamos brevemente dos realidades:

Patria celestial (Hebreos 11:16)

¿Cuál será nuestro anhelo? ¿Un templo más grande o la patria celestial? Nuestra meta no es terrenal. Tiene que ser celestial. Necesitamos definir cuál es nuestro propósito para que entendamos cuál realidad tenemos.

Realidad del amor (1 Juan 4:12 DHH)

Si nos amamos unos a otros, el amor se hace realidad en nosotros. Podemos tener dones, funciones ministeriales impactantes, pero amarnos entre nosotros, eso define nuestra realidad del reino. Por eso "por sus frutos los conoceréis", y el primer fruto es el amor. Esta realidad se hace amándonos entre nosotros.

El Dios de las oportunidades

Expositor: Apóstol Samuel Díaz

Por: Fernando Álvarez

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

1 Corintios 3:6
1 Corintios 1:25-28
Mateo 8:23-24
Mateo 14:22-33
Joel 3:10
2 Corintios 12:9

Ir al índice

El pasado no se puede cambiar, no hay forma de volver y arreglar las cosas que ahí tuvieron lugar, sin embargo, Dios ha hecho posible que todo cambie y quede limpio por medio de la sangre de Cristo, transformando así el presente, que a su vez impactará en el futuro de todos, de manera que si alguien ha recibido al Señor Jesús habrá cambiado por completo su futuro, y los planes de Dios para nosotros no incluyen calamidad sino un futuro y una esperanza en Él (Jeremías 29:11).

Cuando el Señor Jesús llega a la sinagoga y pide que le pasen el rollo del profeta Isaías y lee el capítulo sesenta y uno, un capítulo que solo podía ser leído por el único y verdadero Mesías, porque al hacerlo estaría revelando no solamente su identidad sino también el inicio del plan maravilloso de salvación. Es así como el Señor proclama el año Ratsón, cuya traducción al español es deleite H7522 *Ratsón*, según la Concordancia Strong.

La palabra H5732 *Iddán*, según la Concordancia Strong se puede traducir como año; y la palabra H5708 *Ed*, según la Concordancia Strong, se puede traducir como fijar un periodo de tiempo. Sin embargo, existen otras palabras que se pueden traducir como año y cuya connotación es diferente, como la palabra H2166 *Zemán*, la cual se aplica a los siete años de castigo sufridos por Nabucodonosor como consecuencia de su altivez y soberbia (Daniel 4:25). De ese periodo de tiempo solo existe una forma de salir y poder alcanzar la oportunidad del deleite y es aceptando al Señor Jesús como el único y suficiente Salvador de cada vida, porque Él es un Dios de oportunidades.

Dios da una oportunidad para cada vida, para cada familia y ministerio, porque sin importar las circunstancias, Dios ha ordenado a los cuatro puntos cardinales que ha llegado el tiempo de las oportunidades, para los que están perdidos, para los que se consideren indignos, viles, menospreciados y débiles, de quienes la Biblia dice: "Vi, además, debajo del sol, que no siempre es de los ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes, ni aun de los sabios

el pan, ni de los prudentes las riquezas, ni de los elocuentes el favor; sino que todos tienen oportunidades e infortunios" (Eclesiastés 9:11 RVR1977).

Ciertamente hay una carrera por correr, una guerra que ganar, un pan que obtener, riquezas que encontrar y favores que alcanzar, todas ellas oportunidades creadas por el Señor las cuales no requieren de capacidades o habilidades humanas, porque todas ellas son hazañas logradas por el Señor, quien perfecciona su poder en la debilidad de todo aquel que le busca y le encuentra, los tales son aquellos que desde su debilidad declaran que son fuertes y que desde su pobreza anuncian que son ricos, son aquellos que se reconocen de la gracia, de la misericordia y del amor de Dios, que han decidido tomar la oportunidad que el Señor les presenta porque han creído en Él.

¿Cuándo es el tiempo de la oportunidad? Si se trata de la salvación, siempre está disponible; sin embargo, hay muchas otras oportunidades de parte de Dios y hay que aprender a discernir cuándo es el tiempo, porque en algunas ocasiones las mismas vienen envueltas en muchas dificultades, lo cual podría provocar distracciones innecesarias; es por esa causa que resulta útil conocer lo que significa una oportunidad, cuya etimología proviene del latín *Oportunitas*, que significa entre de otras cosas: frente al puerto o buen viento para un barco. En otras palabras, quiere decir que hay buen viento para la iglesia, para tu casa, para tu familia y para tu propia vida porque ese viento es el viento del Espíritu Santo que conduce a la presencia de Dios, el único capaz de calmar las olas y detener las tempestades; por esa causa la oportunidad más grande es poder subirse en la barca del Señor Jesús, lo cual debería convertirse en el centro de la predicación y la enseñanza de este hermoso evangelio. En palabras del apóstol Pablo: sembrar la palabra y regar sobre ella para que sea el Señor quien dé el crecimiento.

Por último, algunos ejemplos: Daniel dijo al rey Belsasar: Dios te ha concedido una oportunidad, pero su majestad no la aprovechó (Daniel 5:27 TLA), porque a pesar de que fue testigo de la soberbia y altivez de su padre, no aprendió y tuvo que pagar las consecuencias, en lugar de dar la honra y la gloria a Dios. En otro caso el Señor otorga una nueva oportunidad al que no da fruto y en lugar de condenarlo ordena una nueva oportunidad para él, la oportunidad de fructificar (Lucas 13:8 LBD). Asimismo sucedió cuando una mujer entrada en años, viuda y con un hijo tuvo la oportunidad de darle primero al Señor (1 Reyes 17:13), al discernir que el Profeta Elías era una oportunidad en forma de hombre (Efesios 4:8), así que recibiendo a un profeta como profeta, recibió bendición de profeta, la cual, dentro de muchas otras cosas, incluye abundancia de harina y aceite en cada casa que lo aproveche.

El poder atrae multitudes pero el carácter sostiene el llamado

Expositor: Apóstol Billy Bunster

Por: Hari Chacón

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Lucas 13:27
Gálatas 5:22-23
Proverbios 4:23
Romanos 1:16
Lucas 16:10
Mateo 5:8

Ir al índice

El Señor nos prometió que recibiríamos poder y nos lo ha derramado en abundancia. Lo delicado de tener el poder del Señor sobre nosotros es que si no estamos bien formados, podría pasarnos lo que relata la Biblia: «Muchos me dirán en aquel día: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?"» (Mateo 7:22 LBLA), pero el Señor declarará: «Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad…». El poder se manifestaba, pero no había un carácter aprobado de parte de Él.

El poder puede ser recibido, pero el carácter debe ser formado

Hechos 1:8 nos revela que para recibir poder, primero debemos ser llenos del Espíritu Santo para que no busquemos lo material. La Biblia nos indica que el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio. Si nuestro carácter es formado en todas esas áreas de la vida, no habrá oportunidad de que el acusador tenga argumentos contra nosotros. El poder de Dios es un regalo, pero el carácter es un proceso. Muchos quieren la unción, pero no pasan por la formación, porque ser formado es doloroso. Sansón tenía un llamado, pero llegó el momento que hizo su voluntad, pues su carácter no estaba a la altura del poder que Dios le había dado.

El poder impacta a otros

El Señor no ve a los hombres por su apariencia exterior, sino lo que hay en el corazón. Saúl fue escogido por apariencia, pero fue desechado por su corazón. Llegará el momento cuando todos nos presentemos delante del altar de Dios, por lo que debemos clamar por ese pronto auxilio que solo viene de Él, pues necesitamos su visión para el tiempo final y la valentía de poder decirle a los nuestros que la santidad de Dios debe estar en nuestra vida. David no era perfecto, pero su corazón estaba alineado al corazón de Dios.

El poder puede exponerte, pero el carácter te protege

El poder te lleva a lugares de importancia y te abre puertas, pero el carácter te mantiene firme. Cuando nuestro carácter no está a la altura de nuestro llamado, la exposición que

tenemos se puede convertir en nuestra caída. Judas caminó con Jesús, pero no tenía el carácter del Señor. Él escuchó las enseñanzas y vio los milagros de primera mano; fue enviado con autoridad; sin embargo, tenía una inclinación oculta: un apego al dinero. Es necesario tener presente que cuando Dios hace un llamado, también dará todos los recursos necesarios.

El poder sin carácter produce destrucción

La Biblia dice que el evangelio es poder de Dios para salvación, por lo que no debemos avergonzarnos de él, pero, el poder sin transformación interna se vuelve peligroso, porque donde no hay carácter, la autoridad se vuelve un abuso. No debemos enseñorearnos sobre las ovejas que el Señor nos dio a cuidar. Los hijos de Elí ministraban en la presencia del Señor, pero sin el temor de Dios. Ellos, siendo sacerdotes, se aprovechaban de su posición y menospreciaban las ofrendas.

El carácter se forma en lo secreto

El carácter no se forma donde todos te están mirando, sino que se forma en lo secreto.

Nadie ve tus decisiones y pensamientos, nadie ve cuando te vas a acostar y empiezas a ver cosas que no debes ver, nadie ve tus luchas, pero es en ese lugar donde se define tu ministerio. José fue formado en la cárcel, antes de gobernar en el palacio. Lo que eres en lo secreto definirá lo que puedes llegar a ser en público y tu Padre que te ve en lo secreto, te recompensará.

El carácter sostiene lo que el poder atrae

El Señor demanda que seamos fieles administradores. Muchos comienzan bien, pero pocos terminan bien. Salomón tuvo sabiduría, gloria y riqueza, pero al final de sus días, su corazón se desvió porque no hubo carácter. Su comienzo fue correcto, pero juntarse con personas equivocadas desvió su corazón, por lo que debemos cuidar con quien tenemos comunión. Salomón pierde el reino al final por no entender el proceso que Dios tenía con él.

Dios prioriza carácter sobre manifestaciones

Primero es el carácter, luego las manifestaciones. El Señor nos dice que los de limpio corazón verán a Dios. David, siendo el capitán de los ejércitos de Israel, decía: "crea en mí, oh Dios, un corazón limpio y renueva un espíritu recto dentro de mí" (Salmo 51:10). Dios no unge talentos, sino corazones alineados a Él. El Señor Jesús revela un principio eterno: Dios no prioriza la manifestación externa, sino que prioriza la transformación interna, porque lo que está fluyendo a través de ti depende de lo que hay dentro de ti. Recordemos que de la abundancia del corazón habla la boca.

Dios tiene planes de bienestar para nosotros y una oportunidad la cual debemos aprovechar para reconocer públicamente si nos falta carácter y pedirle al Señor que nos forme, conforme a su corazón.

El llanto nos hace madurar

Expositor: Pastor Nelson Dávila

Por: Julio y Vivian de Lacan

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

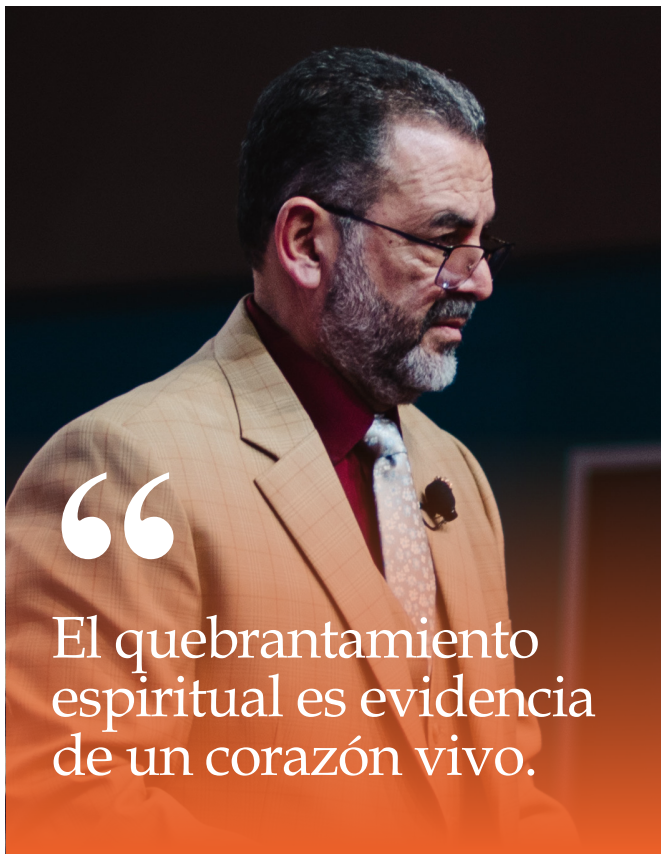
Salmo 56:8
1 Samuel 1:10
Isaías 38:2–5
Nehemías 1:4
Rut 1:9
Génesis 33:4

Ir al índice

Deuteronomio 11:14: "Él dará a vuestra tierra la lluvia a su tiempo, lluvia temprana y lluvia tardía, para que recojas tu grano, tu mosto y tu aceite a su tiempo". Este pasaje nos permite ver que Dios actúa en tiempos perfectos y que su pueblo debe discernirlos con la sabiduría que proviene de Él. Por su parte, los cinco ministerios que Dios ha levantado están llamados a responder a estos tiempos, asumiendo la tarea espiritual de preparar a la novia para presentarla al amado, confiando plenamente en la obra del Espíritu Santo.

El crecimiento que Dios produce en su pueblo no siempre es visible; muchas veces ocurre en lo profundo del corazón, en lo secreto, donde solo el Espíritu Santo puede obrar. Así lo enseña la Biblia: "Mejor es el dolor que la risa, porque la tristeza ejerce una influencia purificadora" (Eclesiastés 7:3 NBV). Esta tristeza no es devastadora, sino formativa; es un instrumento divino que purifica, corrige y conduce a la madurez.

La lluvia espiritual tiene un doble propósito: preparar la tierra para la siembra y permitir que el fruto alcance su madurez. Dios demanda de su pueblo fruto bueno y abundante. Esto implica procesos personales de purificación, confrontación del alma y rendición total al Señor. La purificación es un llamado individual y nadie puede hacerlo por otro. La Traducción en Lenguaje Actual lo expresa con claridad: "Más vale llorar que reír; el llanto nos hace madurar" (Eclesiastés 7:3). El llanto al que se refiere la Escritura no deriva de emociones ni de quejas, sino que corresponde a una respuesta consciente ante los tratos personales, familiares y congregacionales que Dios permite. No todo llanto produce madurez; solo aquel que nace del quebrantamiento delante de Dios transforma el corazón.



Jesús mismo lloró. Lloró por Lázaro: "Jesús lloró" (Juan 11:35). También lloró en Getsemaní, donde sus lágrimas fueron como gotas de sangre, y lloró por Jerusalén.

En la Biblia vemos ejemplos de personas que lloraron. Podemos observar la vida de José como un ejemplo profundo del llanto que conduce a la madurez. Vendido por sus hermanos, separado abruptamente de su padre y expuesto a años de dolor e injusticia mientras fue esclavo y prisionero, José llegó a ocupar una posición de autoridad en Egipto. Sin embargo, aunque tenía poder, prosperidad, reconocimiento y abundancia, su corazón aún necesitaba sanidad.

La sanidad en la vida de José fue un proceso de lágrimas que inició cuando escuchó la confesión de sus hermanos. Entonces José se apartó de ellos y lloró en secreto. Ese llanto liberó la angustia que había permanecido reprimida por años. Más adelante, al ver a su hermano Benjamín, José se conmovió profundamente y buscó dónde llorar. Allí se manifestó la ternura que comenzaba a restaurarse en su corazón.

El proceso continuó cuando José se reencontró con su padre Israel. Este llanto público restauró la paternidad y sanó una herida que había marcado su vida. Finalmente, al enfrentar la muerte de su padre, José cerró el círculo de la honra llorando sobre su rostro y besándolo. El proceso culminó en la reconciliación definitiva con sus hermanos, cuando habló con ellos y lloró delante de ellos (Génesis 50:16-20). El corazón maduro perdona, quita el temor y consuela con palabras llenas de amor. Solo después de este proceso José alcanzó una madurez plena.

En los tiempos finales, Dios está haciendo un llamado a sus ministros para que, a la manera de José, completen su proceso y alcancen la sanidad del corazón, a fin de bendecir al pueblo. Dios está restaurando relaciones familiares, paternidades biológicas y espirituales, y vínculos entre hermanos. El llanto que proviene de Dios no es señal de fracaso, sino de sanidad; es un llanto que limpia, restaura y nos conduce a la verdadera madurez espiritual.

Cuando el corazón es sanado, ya no se actúa desde la herida, sino desde el amor. Puede consolar a otros porque primero fue consolado por Dios. Puede guiar hacia la madurez porque primero permitió que Dios lo llevara a ese proceso. El llanto, cuando es entregado al Señor, se convierte en una bendición que transforma la vida y glorifica a Dios.

Los porteros de la última hora

Expositor: Pastor Miguel Linares

Por: Louisette Moscoso

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Mateo 23:13
1 Crónicas 9:24
2 Corintios 11:2
Génesis 2:15
Cantares 1:6
Mateo 16:18-19

Ir al índice

Cada día debemos entender más el mensaje del reino. A Israel le quitaron el reino por no dar los frutos del Señor y le fue dado a una nación que sí lo hiciera (Mateo 21:43), esa nación somos nosotros, la iglesia; pero aún les dice: "¡Volveos, oh hijos rebeldes, porque yo soy vuestro Dios! Os tomaré, uno por ciudad y dos por familia, y os traeré a Sion" (Jeremías 3:14 RVP).

La Biblia también dice: "Os daré pastores según mi corazón, y ellos os pastorearán con conocimiento y discernimiento" (Jeremías 3:15). Estas palabras son de misericordia a un pueblo que había sido infiel y rebelde. Se deja ver que habían caído en apostasía, pero aún les dice: "yo soy vuestro Dios… y os traeré a Sion". Aquí no está hablando de volver a la Jerusalén terrenal, sino a Sion, que es la iglesia (Hebreos 12:22-24). Esos pastores somos nosotros, somos la oportunidad para mucho pueblo y para ello necesitamos que se nos revele el reino, sus poderes, sus llaves, etc. A Israel le quitaron las llaves del reino, porque no entraron ellos, ni dejaron entrar a quienes querían hacerlo. Dios le ha dado las llaves del reino para abrir y cerrar en el cielo y la tierra a la iglesia, es decir, la moradora de Sion y nosotros somos los que estamos pastoreando en Sion. Esta obra ministerial debe desarrollarse espiritualmente porque se nos encomendó perfeccionar a la novia para el encuentro con el amado. No es una encomienda humanística, por eso nos ha habilitado para pastorear con ciencia, sabiduría y discernimiento.

La Biblia nos narra en Daniel 1:17 que a aquellos cuatro jóvenes les dieron conocimiento en todas las letras y ciencia, pero a Daniel le dio entendimiento en toda visión y sueño. Esto fue un habilitamiento profético para pastorear con ciencia y sabiduría. No eran hombres llenos de conocimiento humano sino con unciones especiales para el desarrollo de una obra (Daniel 5:11-12 NRV1990).

A estos pastores se les llama los porteros de la última hora, centinelas, guardianes de huertos. Pero recordemos que Adán perdió

el huerto; la amada de Cantares no cuidó su viña; nosotros somos porteros en nuestro huerto que es la iglesia que Dios nos dio, también para nuestra familia (Isaías 5:1-2). El Señor dejó unciones distintas en cada uno de los cinco ministerios, por eso nos necesitamos, para trabajar la multiforme gracia de Dios y pelear contra Babilonia. El buen portero cuida qué cosas deja entrar y qué cosas no. La venida del Señor puede compararse con la parábola de aquel hombre que se fue de viaje y encargó a sus siervos su tarea y al portero le ordenó estar alerta para cuando él regresara (Marcos 13:34-37). Eso debemos hacer: velar y estar alertas, esperándolo, no dormidos.

El Señor es el buen pastor y nosotros los porteros, solo al Señor debemos abrirle la puerta y no a extraños (Juan 10:1-3). En Juan 20:23 vemos como el Señor les da autoridad a sus apóstoles para perdonar y retener pecados.

En Mateo 16:19, el Señor da el poder del reino para atar y desatar en la tierra y en los cielos. Poder y autoridad en la boca con su palabra que es espíritu y es vida, palabra que da vida o da muerte. Existen llaves del conocimiento, a Pedro le dijeron: "Sobre esta verdad edificaré mi iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella" (Mateo 16:18), y le dieron las llaves del reino. Dios nos ha dado poderes, llaves, herramientas, conocimiento, discernimiento para que podamos ejercer el trabajo en la obra.

Dios no nos envió con las manos vacías, nos dio herramientas para sacar mejor provecho de nuestro trabajo, nos habilitó, ha soplado sobre nosotros para poder funcionar bien, para que seamos activados en el nombre de Jesús, Él ha puesto el cielo a nuestra disposición.

El Señor nos pide que vigilemos todos los accesos porque hay destructores, enemigos del rebaño, del huerto, de la iglesia (Nahúm 2:1). Es necesario que se active lo profético en nosotros, porque eso trae ciencia y sabiduría, para conocer la visión, discernimiento de espíritus, para poder cuidar. Estamos en una casa apostólica, Dios está levantando su mano poderosa para que ministremos bajo la unción de los cinco ministerios.

Nuestra tarea es vigilar, especialmente la doctrina: "Escribe al ángel de Tiatira… tengo contra ti que toleras a esa mujer Jezabel que enseña y seduce a mis siervos…" (Apocalipsis 2:18). Acordémonos del juicio de la casa de Elí, de la prohibición para Aarón de llorar a sus hijos, no toleremos la doctrina de Balaam, ni la de los nicolaítas. No prestemos el púlpito a cualquiera, no invitemos ministros que tienen otra doctrina, no copiemos lo que hacen otros, ni las cosas del mundo. No olvidemos de dónde nos ha sacado el Señor, seamos obedientes para no condenarnos con lo que aprobamos.

Los corintios no sabían juzgar (1 Corintios 5:1-6). Una de las funciones proféticas es saber juzgar para poder sanar a la iglesia (Jeremías 6:14; 1 Corintios 14:24).

Pastores del tiempo final

Expositor: Apóstol Sergio Enríquez

Por: Jorge Contreras

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Salmo 119:97 RV1960
Romanos 1:28 BDA; AF
Colosenses 1:9-10 LBLA
2 Timoteo 2:24-25 LBLA
Efesios 1:16-17 RV1960
Lucas 9:45 LBN; VMP

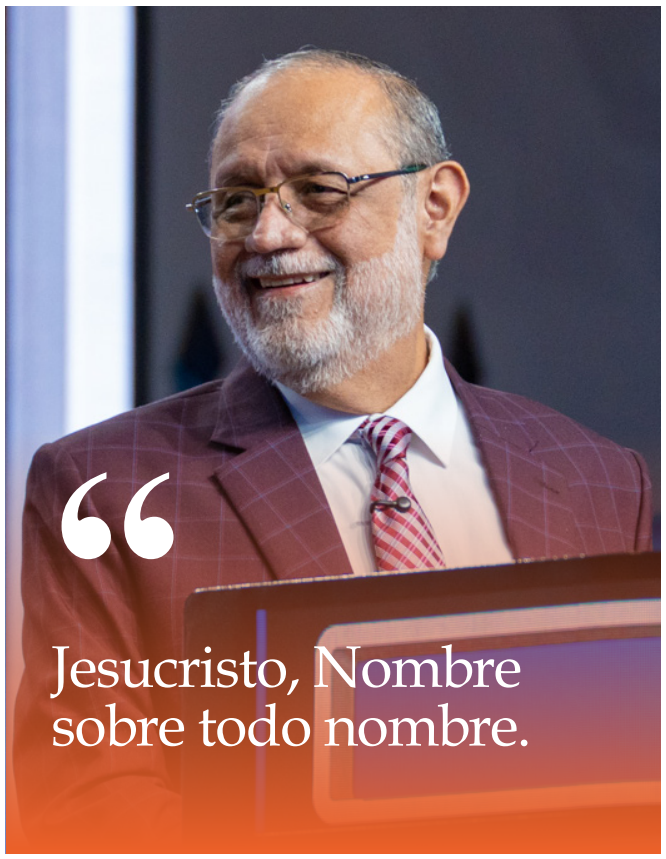
Ir al índice

En Filipenses 1:9-10 dice: "Y esto pido en oración: que vuestro amor abunde aún más y más en conocimiento verdadero y en todo discernimiento, a fin de que escojáis lo mejor, para que seáis puros e irreprensibles para el día de Cristo".

En estos versículos de la carta a los filipenses, la oración del apóstol Pablo es una intercesión apostólica, porque su rogativa no es en favor propio, sino en favor de quienes la leen, siendo el contenido de la oración una petición a Dios para que haya un crecimiento y un desarrollo ordenado y concatenado que los prepare para tener la madurez necesaria, para cuando deban presentarse ante el Señor Jesucristo.

Esta rogativa a Dios comienza por pedir que el amor de ellos no se quede en ese primer amor que tuvo en su momento la iglesia de Éfeso, sino que "abunde más y más", es decir, que sobreabunde, que vaya en crecimiento. Cuando consideramos al mismo tiempo que en Jeremías 3:15 SRV el Señor ofrece que dará pastores conforme a su corazón, entendemos que estos pastores del tiempo final deben llegar a ser como David, cuyo corazón era conforme al corazón de Dios y teniendo ese mismo corazón, tendrán un amor que va en crecimiento y da lugar a un círculo virtuoso que lleva a algo más. Dice: "Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre" (Salmo 91:14), en donde la consecuencia del amor es la liberación, pero ese mismo amor lo catapulta a ser levantado (arrebatado) porque él conoció el nombre, es decir que el haberse enamorado de Dios lo llevó al conocimiento. Debemos notar que el conocimiento por el que ruega el apóstol Pablo en Filipenses 1:9 supera al conocimiento de Jeremías 3:15 porque el apóstol pide un conocimiento pleno, *Epignosis*, que incluye conocer el nombre.

Lo anterior es muy importante porque conocer el nombre es imprescindible para creer en el nombre, como lo vemos en: "Estas señales seguirán a los que creen en mi nombre…" (Marcos 16:17) y las señales



que se mencionan en dicho versículo y en el siguiente, no se podrían realizar sin conocer y creer en el nombre. Por eso los exorcistas ambulantes hijos de Esceva fueron derrotados por el espíritu malo, porque quisieron expulsarlo en el nombre que ellos no conocían ni creían (Hechos 19:13-16). Cuando nosotros decimos en el nombre de Jesús no nos referimos al nombre literal, sino a ese nombre que nadie conoce, que pertenece a ese personaje precioso que nosotros conocemos en la tierra como Jesús (Apocalipsis 19:12).

Cuando leemos la oración intercesora del apóstol Pablo, vemos que también excede al límite que se pone en Jeremías 3:15 en donde se ofrecen pastores con discernimiento, puesto que en Filipenses 1:9, el apóstol pide que crezcan en todo discernimiento. En Filipenses 1:10 el apóstol agrega además un nuevo ingrediente que no aparece en Jeremías 3:15: que escojan lo mejor. En resumen, debemos crecer en cuatro cosas: en amor, en conocimiento *Epignosis*, en todo discernimiento y en escogencia (*Dokimazo*: examinar para reconocer lo genuino y verdadero).

"Y os habéis vestido del nuevo hombre, el cual se va renovando hacia un verdadero conocimiento, conforme a la imagen de aquel que lo creó; una renovación en la cual no hay distinción entre griego y judío, circunciso e incircunciso, bárbaro, escita, esclavo o libre, sino que Cristo es todo, y en todos" (Colosenses 3:10-11 LBLA). Vemos en estos versículos que también el nuevo hombre debe irse renovando, la forma como lo hace es utilizando un verdadero conocimiento (*Epignosis*). En esta renovación del conocimiento aprendemos una forma de medir la estatura de conocimiento que tenemos y lo que nos falta, según lo que dice el versículo 11: En esa renovación ya no hay discriminación. Al ir subiendo de *Gnosis* a *Epignosis*, vamos dejando todo tipo de discriminación: racial (entre griego y judío), es decir, de toda etnia religiosa (entre circunciso e incircunciso); educativa (bárbaro y escita), es decir, entre erudito e ignorante; económica (esclavo y libre). Así que, lo que suplica el apóstol Pablo es que nos enamoremos del Señor, no de las ovejas ni de nosotros mismos, como Absalón o Saúl.

Algunos de los que estamos viviendo el tiempo final estamos llamados a conformar familias biológicas, debemos hacerlo en forma excelente; otros además están llamados a formar, transformar y conformar a la iglesia como pastores que estén enamorados del Señor y puedan expresar ese amor de diferentes formas: unos con alabanzas hermosas, otros manifestando un don y otros, según se describe en Juan 14:23: "el que me ama, mi palabra guardará", predicarán esa palabra para que bendigan a multitudes, para que otros alcancen el amor abundante, el conocimiento pleno y todo discernimiento y como consecuencia, crezcan y sepan escoger lo mejor, para luego ser exaltados y así levantar el vuelo en el arrebatamiento.

La evolución de la epignosis

Expositor: Profeta Tito Pérez

Por: Rodrigo Hernández

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

2 Corintios 4:7 LBLA
Juan 6:44-45 LBLA
Hebreos 2:11 NBV
Apocalipsis 1:3 LBLA
Hageo 2:9 LBLA

Ir al índice

El tema de la evolución de la epignosis (conocimiento pleno) implica un proceso de transformación. La evolución se entiende como un cambio que experimentamos los organismos vivos a lo largo de generaciones, donde las poblaciones transforman sus características hereditarias, llegando a ser adaptables a su entorno. En este contexto, la evolución se entiende como un cambio progresivo que el creyente experimenta a lo largo de su caminar espiritual, en el cual sus pensamientos, actitudes y conducta son transformados para alinearse con la voluntad de Dios.

Existen diferentes palabras que están relacionadas con el conocimiento:

- Gnosis (G1108): conocimiento
- Sunesis (G4907): entendimiento
- Epignosis (G1922): conocimiento pleno

Atrio Gnosis (G1108) Conocimiento Congregar (4 columnas, 4 evangelios, Marcos, Mateo, Lucas, Juan)	Lugar santo Súnesis (G4907) Entendimiento Reunir (5 columnas, 5 ministerios: Apóstol, Profeta, Evangelista, Pastor, Maestro	Lugar santísimo Epignosis (G1922) Conocimiento pleno Congregar (4 columnas: los misterios: espíritu, reconciliación, la palabra, la piedad)
Sunago (congregar)	Episunago (reunir)	Episunagogué (congregar)

Los ministros primarios, son capacitados por Dios, para luego capacitar al pueblo.

El Señor Jesús lo expresó claramente: "Nadie puede venir a mí si no lo trae el Padre que me envió; y yo lo resucitaré en el día final. Escrito está en los profetas: «Y todos serán enseñados por Dios». Todo el que ha oído y aprendido del Padre, viene a mí" (Juan 6:44-45 LBLA).

Asimismo, vemos el llamado divino en la vida de Isaías: "Y oí la voz del Señor que decía: "¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí: Heme aquí; envíame a mí" (Isaías 6:8).

Sin embargo, debemos recordar nuestra condición: "Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la extraordinaria grandeza del poder sea de Dios y no de nosotros" (2 Corintios 4:7 LBLA).

Tanto Jesús, que nos santifica, como nosotros, que somos los santificados, tenemos un mismo origen; por ello, Él no se avergüenza de llamarnos hermanos (Hebreos 2:11 LBLA).

Cada ministro primario capacita, habilita y activa al pueblo, especialmente en el ámbito profético: "Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de la profecía y guardan las cosas que están escritas en ella…" (Apocalipsis 1:3 LBLA).

Y esto se confirma en la palabra: "Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien..." (Romanos 8:28 LBLA).

Asimismo, existe una promesa gloriosa: "La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera» —dice el Señor de los ejércitos— «y en este lugar daré paz» (Hageo 2:9 LBLA).

En estos últimos tiempos, tiempos difíciles, los ministros primarios están siendo usados por Dios para capacitar a su pueblo: "Porque he aquí, tinieblas cubrirán la tierra y densa oscuridad los pueblos; pero sobre ti amanecerá el Señor…" (Isaías 60:2 LBLA).

Los pastores del tiempo final reflejan el modelo de Cristo: "Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida en sacrificio por las ovejas" (Juan 10:11 NTV).

El conocimiento pleno (epignosis), lo da el Espíritu Santo por medio de los cinco ministerios, con el propósito de llevarnos a la madurez: "Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios…" (Efesios 4:13 LBLA). Este conocimiento no es meramente intelectual, sino profundo, completo y vivencial.

La revelación se recibe cuando nos acercamos con humildad al Señor, siendo ministrados por el Espíritu Santo hasta alcanzar la plenitud de Cristo. Por medio de las enseñanzas de los cinco ministerios somos guiados a ese conocimiento pleno que proviene del cielo. Porque: "A los que de antemano conoció, también los predestinó a ser hechos conforme a la imagen de su Hijo…" (Romanos 8:29-30).

Los ministros primarios tienen que llevar a cabo lo que está escrito en Esdras 7:10 LBLA, ya que Esdras había dedicado su corazón a estudiar la ley del Señor, y a practicarla, y a enseñar sus estatutos y ordenanzas en Israel.

Y hay una promesa para los que temen al Señor: "Mas para vosotros que teméis mi nombre, se levantará el sol de justicia con la salud en sus alas…" (Malaquías 4:2 LBLA).

Dios revela sus caminos a quienes le buscan: "A Moisés dio a conocer sus caminos, y a los hijos de Israel sus obras (Salmo 103:7 LBLA).

Toda la creación espera la manifestación de los hijos de Dios: "Pues toda la creación espera con anhelo el día futuro en que Dios revelará quiénes son verdaderamente sus hijos" (Romanos 8:19 NTV).

Y el llamado final es claro: "Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón…" (Mateo 11:29 LBLA).

Finalmente, entendemos que la epignosis es una comprensión profunda, exacta, vivencial y completa de la verdad que proviene de Dios.

Las vestiduras como identidad

Expositor: Apóstol Fredy Villatoro

Por: Pablo Orellana

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Génesis 37:3 LBLA
Lucas 15:22 LBLA
Efesios 4:22-24 NTV
Gálatas 3:27 NTV
Colosenses 3:10 LBLA

Ir al índice

Isaías 59:17 NTV: "Se puso la justicia como coraza y se colocó en la cabeza el casco de salvación. Se vistió con una túnica de venganza y se envolvió en un manto de pasión divina".

Este versículo nos habla de Cristo y cómo se representan sus vestiduras o atributos, incluso haciendo alusión a su segunda venida, también vemos como se relaciona con lo que dice el apóstol Pablo: "Amados, nunca os venguéis vosotros mismos, sino dad lugar a la ira de Dios, porque escrito está: MIA ES LA VENGANZA, YO PAGARE, dice el Señor" (Romanos 12:19 LBLA). Indicándonos que no paguemos mal por mal y que no nos venguemos de nadie, porque eso es una vestidura e identidad que le corresponde al Señor, esto refleja la justicia de Dios, como lo describe el profeta (Isaías 11:5 NTV).

En la Biblia, las vestiduras no solo representan apariencia externa, sino que reflejan la condición interna, la posición espiritual y la identidad delante de Dios. Desde Génesis hasta Apocalipsis, la Biblia muestra que el ser humano siempre ha estado vestido espiritualmente, ya sea de justicia o de vergüenza. Esta enseñanza nos recuerda que, en el Edén, antes de la caída, el hombre estaba cubierto por la gloria de Dios, no había vergüenza porque su identidad estaba alineada con su Creador. Sin embargo, tras el pecado, Adán y Eva vieron su desnudez, lo cual simboliza la pérdida de identidad espiritual, intentaron cubrirse con hojas, figura del esfuerzo humano por restaurarse, pero fue Dios quien proveyó vestiduras de pieles, señalando que solo Él puede cubrir verdaderamente al hombre en su ser integral.

A lo largo de la Biblia, las vestiduras representan diferentes estados espirituales, por ejemplo: José recibió una túnica especial que marcaba su identidad y propósito, aunque también provocó rechazo. Esto enseña que la identidad dada por Dios muchas veces será confrontada por el entorno, pero no debe ser abandonada. Asimismo, se habla de personajes como el hijo pródigo, quien perdió su vestidura de hijo al apartarse, pero al regresar fue restaurado con un nuevo vestido, sandalias y anillo. Esto muestra que Dios no solo perdona, sino que restaura completamente la identidad. Algunos tipos de vestiduras espirituales:

- Vestiduras de salvación y justicia (Isaías 61:10)
- Vestiduras contaminadas (Zacarías 3)
- Vestiduras blancas (Apocalipsis 3:5)

Cada una, refleja una condición espiritual específica: las vestiduras sucias simbolizan pecado, culpa o acusación, mientras que las vestiduras limpias representan redención, santidad y aceptación delante de Dios. Un punto central del mensaje es que muchas personas viven con una identidad equivocada porque aún están usando vestiduras que no les corresponden: culpa del pasado, rechazo, menosprecio o condenación. Estas vestiduras afectan la manera en que se ven a sí mismos y cómo se relacionan con Dios (Efesios 4:22-24 LBLA). Esta enseñanza invita a un cambio espiritual: quitarse las vestiduras viejas y vestirse de Cristo, lo que implica arrepentimiento, renovación de la mente y aceptación de la identidad de Dios. No se trata solo de conducta externa, sino de una transformación interna que se refleja en la vida diaria. Debemos vivir conforme a esa nueva identidad, no basta con recibir la vestidura, es necesario caminar con ella, cuidarla y no volver a las vestiduras antiguas. La identidad en Dios define el destino, la autoridad y la manera de vivir.

El apóstol Pablo exhorta que nos vistamos de Cristo para resistir el día malo

"Estad, pues, firmes, CEÑIDA VUESTRA CINTURA CON LA VERDAD, REVESTIDOS CON LA CORAZA DE LA JUSTICIA, y calzados LOS PIES CON EL APRESTO DEL EVANGELIO DE LA PAZ; en todo, tomando el escudo de la fe con el que podréis apagar todos los dardos encendidos del maligno. Tomad también el YELMO DE LA SALVACION, y la espada del Espíritu que es la palabra de Dios" (Efesios 6:14-17 LBLA). Además, exhorta a la lucha espiritual para la cual, el cristiano tiene que estar armado para combatir infatigablemente, como un valiente soldado en la defensa y progreso de toda su vida espiritual. También nos muestra una coraza de fe, amor y esperanza de salvación (1 Tesalonicenses 5:8 LBLA).

Función con identidad

"Dado que Dios los eligió para que sean su pueblo santo y amado por él, ustedes tienen que vestirse de tierna compasión, bondad, humildad, gentileza y paciencia" (Colosenses 3:12 NTV). Los cristianos son escogidos de Dios, santos y amados:

- Escogidos mediante la vocación de Dios, al evangelio
- Santos por ser miembros del pueblo de Dios
- Amados por estar redimidos con la sangre de Cristo

Por esto, hay que revestirse de misericordia entrañable con todos los que sufren en el mundo, de bondad que entienda y perdone, de humildad para aceptar a los demás, de comprensión para escuchar, de paciencia para aguardar con resignación y dejar madurar lo inmaduro. Tras estas exigencias del apóstol está la imagen del hombre nuevo, tal como se patentizó de una manera nunca igualada en nuestro Señor Jesús. ¡Maranata!

El mensaje verdadero

Expositor: Apóstol Raúl Martínez

Por: Sammy Pérez

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Gálatas 2:5 CVE
Colosenses 1:5 CVE
2 Timoteo 2:15 CVE
1 Corintios 2:9
2 Corintios 4:13
1 Corintios 10:13

Ir al índice

Este es un tiempo de habilitación ministerial donde Dios trae equilibrio. El Señor Jesucristo es Dios, pero también es Maestro por excelencia: "Un discípulo no está por encima del maestro, ni un siervo por encima de su señor. Basta al discípulo que llegue a ser como su maestro y al siervo como su señor. Si al amo de la casa llamaron Beelzebú, ¡cuánto más a los de su casa!" (Mateo 10:24-27). Esto nos ayuda a evitar comparaciones y aprender sujeción, ya que sabemos que todos estamos siendo perfeccionados hasta que lleguemos a la estatura del varón perfecto. El Señor dice: "no tengas miedo de ellos" (Jeremías 1:8), vemos que Dios continúa haciendo cosas a través de la vida de sus siervos, sabiendo que Dios respalda su palabra, y que el cielo y la tierra pasarán, pero su palabra no pasará.

Hay siervos que han fallado y al preguntarles cómo fue su proceso, sin ánimo de acusarles, sino más bien de aprender incluso de las debilidades de otros, como dice Pablo en la Biblia: "...para no caer en el mismo ejemplo de desobediencia" (Hebreos 4:11), algunos dicen que no pasa nada después de fallar, perdiendo temor de Dios en sus corazones, debilitando el carácter de los siervos. Uno de los peores pecados es la soberbia, pensando que al hacer lo malo no pasa nada, pero al tiempo, Dios trata, corrige, disciplina, por lo que hay que vivir lo que se está predicando.

"Lo que te digo en privado, dadlo a conocer delante de todos..." (Mateo 10:27 CR). En el evangelio no existe secretismo, ya que hay lugares donde existen cobros por enseñanzas secretas, por lo cual no se debe imitar lo malo, sino lo bueno, por eso debemos aprender a derrotar con el bien el mal (Romanos 12:21).

Un ministro encuentra el mensaje de Dios en lo secreto, Dios habla en la intimidad, en la relación personal con Él, más allá de temas propios, elaborados o extensos. El ejemplo lo vemos en el Señor, que pasaba orando por las noches y luego enseñaba al pueblo (Lucas 6:12-26). Esto tiene que ver con el entendimiento de dónde recibes el mensaje: en la intimidad; en lo secreto; para luego hablar sin miedo lo que Dios te dio: "Y lo que os he enseñado como un secreto..." (Mateo 10:27), es decir que en lo íntimo el Señor te enseñará secretos, no cosas fuera de la Biblia, sino leer la Biblia con el Espíritu con que fue inspirada la palabra de Dios, entonces cambia

el mensaje y la unción, cumpliéndose lo que dice la Escritura, que su palabra no regresa vacía, sino cumple el propósito por lo cual fue enviada (Isaías 55:11).

Hay quienes creen que no pueden prosperar, porque a su alrededor hay brujos, pero debemos saber que Cristo los derrotó en la Cruz del Calvario. Veamos el entorno natural y espiritual de Daniel, que sobrevivió a Babilonia: Daniel oraba tres veces al día, conservaba la promesa de la dedicación del templo de Salomón, que quien orará hacia esa dirección, Dios lo escucharía; tenía intimidad, palabra, historia. Hay quienes oran solo cuando están metidos en el foso de los leones, pero Daniel oró siempre, y cuando estuvo en el foso, tuvo paz.

El círculo virtuoso de un profeta-discípulo tiene los siguientes puntos, según Daniel 10:1, 11-12

1. Mensaje revelado: El mensaje enviado por Dios.
2. Mensaje verdadero: El mensaje recibido en lo íntimo.
3. Mensaje comprendido: Se comprende el mensaje que viene del corazón de Dios, recurriendo a la fuente de vida, de amor, de gracia, de santidad.
4. Entendimiento de la visión: Muchos desconocen la visión. Es importante regresar a los fundamentos, no es visión de hombre sino de Dios. Evitemos colocar nuestros propios diseños, Cristo sigue siendo la solución. Nunca hay que dejar de hablar de Cristo en todos los mensajes.
5. Entendimiento de las palabras que iba a escuchar: A veces no se está listo para escuchar y es necesario preguntarle al Señor en lo íntimo.
6. Propósito en tu corazón (entender): Daniel propuso no contaminarse y muchos ya no predican diciendo: "arrepentíos y convertíos, porque el reino de Dios se ha acercado". Debe haber temor en nuestros corazones y no condenar, pero sí llamar al arrepentimiento.
7. Humillación delante de tu Dios (Salmo 51:17). Hay muchos que no han aprendido a humillarse delante de Dios, por eso David pedía un corazón limpio y un espíritu recto.
8. Consecuencias: Dios llama a Daniel hombre muy estimado y le dice: fueron oídas tus palabras y a causa de tus palabras he venido.

No permitas que nada ni nadie corrompa lo que Dios ha estado trabajando en tu vida. Por eso los siervos llenos del Espíritu dirán: "Ven Señor Jesús". Eres un centinela puesto por Dios (Ezequiel 3:17), sobre las murallas, lugar de altura (Isaías 62:6-7), centinelas que esperan la mañana, así como al Señor (Salmos 130:5-7). El mensaje verdadero requiere de hombres que no ceden, esforzándose en ganarse la aprobación de Dios (2 Timoteo 2:15 CVE).

Venciendo dificultades y alcanzando el deleite

Expositor: Apóstol Edwin García

Por: Edwin Castañeda

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Salmo 69:2
Salmo 34:6
Job 39:25
Salmo 89:15
Isaías 12:6
Jeremías 25:30

Ir al índice

Salmos 69:2 BDN: "Estoy hundido en un fango profundo, no puedo apoyar el pie; he llegado a las profundidades del agua, me arrastra la corriente".

En este versículo habla un hombre de Dios que está pasando un momento crítico. A veces nos cuesta digerir el mensaje profético, pero la palabra del Señor nos insta a saltar de júbilo, alegrarnos y regocijarnos, aunque no retoñe la viña, ni exista aceite o alimento (Habacuc 3:17-18). ¿Cómo logramos esto? Teniendo esperanza (Romanos 5:5), aunque a veces dan ganas de gritar y en algunas oportunidades eso es bueno y hay gritos que no son sonoros, pero llegan delante de Dios. El deleite debe prevalecer en medio de la angustia y aflicción (Salmos 119:143 LBLA), la alegría debe permanecer en nuestras vidas en medio de las preocupaciones (Salmos 94:19 TKI).

"Lo encontró en tierra desierta, en la horrenda soledad de un desierto; lo rodeó, cuidó de él, lo guardó como a la niña de sus ojos" (Deuteronomio 32:10 BLA). La palabra horrenda viene de la raíz H3214 *Yelél*, se traduce aullido y de H3213 *Yalál*, se traduce gritar, alarido, gemir. "Si el afligido grita [H7121 *Cará*: proclamar], el Señor lo oye y lo libra de toda su angustia" (Salmos 34:6 NBE1975). Gritos que se dan en medio de la dificultad y gritos de auxilio, en donde Dios nos ayuda (Éxodo 2:23).

Palabras hebreas que se traducen grito:

- *Záac* (H2201): alarido o grito desaforado, o llanto generalmente de los pobres. "El que les presta atención a los gritos del pobre, encuentra el auxilio de Dios" (Proverbios 21:13)
- *Zeacá* (H2201): grito de angustia, de aflicción, dolor, llanto, de socorro, auxilio, de calamidad, del pobre, del oprimido, de protesta
- *Zaác* (H2199): grito de angustia, peligro, dolor, amargo, de auxilio

Gritos de alegría

"Entonces despertó el Señor como quien duerme, como un valiente que grita [H7442 *Ranán*: gritar, proclamar, alegría, regocijo] excitado del vino" (Salmos 78:65 RV1960). El Padre grita y nos ayuda, solo Él puede cambiar nuestras circunstancias: "Ocurrió esto el día trece del mes de Adar, y reposaron el día catorce del mismo mes, convirtiéndolo en día de banquete y de alegría [H8057 *Shimkjá*: deleite]" (Ester 9:17 BSO). El Señor

tiene la capacidad de cambiar nuestro día trece en bendición, cambiar la tristeza en alegría, el luto en día bueno, día de banquete y de gozo (Ester 9:22).

Gritos de batalla

Los guerreros al salir a la guerra gritaban, otros aullaban; es decir, que hay diferentes gritos. Cuando gritamos se pueden calmar las circunstancias y si gritamos en el espíritu, Dios puede escuchar.

El caballo al salir a la batalla esta alegre, no teme y no vuelve su rostro ante la espada (Job 39:21-22), con el poder de Dios en nosotros, tendremos alegría, ánimo, fuerza y aliento. En Job 39:25 vemos el grito *Jeákj* (H1889), se deriva de la raíz H1887, se traduce como ¡ah!, ¡je! ¡aquí! Y de la raíz H253, se traduce como ¡ah!, ¡ea! Siendo una expresión de alegría en donde se está profetizando la victoria.

El Padre grita: "Jehová saldrá como gigante, y como hombre de guerra despertará celo; gritará [H7321 *Ruá*], voceará, … sobre sus enemigos" (Isaías 42:13 RV1960). Judá también gritó (H7321 *Ruá*) con fuerza y Dios desbarató a los enemigos.

"¡Bendecidos [felices] son los que conocen el grito de júbilo! Ellos caminan a la luz de tu semblante, YAHWEH" (Salmos 89:15 TKI). David practicó los siguientes gritos de júbilo:

- *Jeákj* (H1889): usado como expresión de alegría
- *Ruá* (H7321): grito de gozo, aullar y júbilo
- Gritos de alboroto: ¡Ah! (H1887)

"Clama [H6670 Tsaál: bramar, gritar] y grita de júbilo [regocíjate y canta], habitante [moradora] de Sion, porque grande es en medio de ti el Santo de Israel" (Isaías 12:6 LBLA). Debemos olvidarnos de las circunstancias, Dios es digno de ser alabado y cuando el hombre agrada a Dios, Él le concede sabiduría, conocimiento y gozo. ¡Que Dios te conceda una casa con deleite, gozo, pan, vino y aceite del Señor!

Gritos de sacerdotes y levitas

- *Teruá* (H8643): gritos de alegría, aclamación, de guerra (Salmos 89:15-16)
- *Tsaác* (H6817): gritos desgarradores para proclamar e implorar (Génesis 4:10)
- *Yelél* (H3214): gritos de auxilio en el desierto, son como aullidos (Deuteronomio 32:10)
- *Jeidád* (H1959): gritos de aclamación, canción, gritería y grito (Jeremías 25:30). Dichoso el pueblo que sabe alabar y gritar

Dios desea que nos deleitemos, por lo que abrirá camino y sendero en medio de las aguas impetuosas (Isaías 43:16) y nos dará de beber agua de ríos deleitosos (H5730 *Éden*: deleite; del H5727: placer, delicia). El necesitado y el afligido deben clamar (H7768 *Shavá*: gritar) para que el Señor los libré y Dios nunca esconderá su rostro del que clama, sino que siempre escucha el grito *Shavá* (Salmos 72:12) y en ese grito puede venir la sanidad (Salmos 30:2).

El Señor volverá a consolar y cambiará el desierto en paraíso, cambiará la soledad en alegría (H8057 *Shimkjá*: deleite, regocijo). La iglesia novia termina con deleite, ya que al ser llevada ante el rey obtendrá deleite (Cantares 2:8; Salmos 45:13-15). Que venga un mover hermoso a tu vida, este es un tiempo nuevo de amores, en donde Dios le pondrá un alto al problema y a las situaciones difíciles.

Adán y Eva enseñados en la inocencia del paraíso

Expositor: Apóstol Luis Ponce

Por: Estuardo Herrarte

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Génesis 2-8, 14:18-20
Éxodo 6:1-4, 16:35
Rut 4:1-17
Juan 1:1-29, 13:34
Hebreos 7-9
Apocalipsis 5:1-14, 19:1-21

Ir al índice

Génesis 2:24 LBLA: "Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne".

Adán se encuentra en el Huerto y no sabe para qué. Entendía cosas, pero no el plan de Dios, el cual no se le podía enseñar tan pronto. Adán estaba en un estado de inocencia y la primera gran lección que Dios le quería dar era un mandamiento: la obediencia, porque le dice que podía comer de todo árbol, mas no del árbol del conocimiento del bien y del mal. Dios le dio una visión a Adán, una profecía, de que el hombre dejaría a su padre y a su madre y se uniría a su mujer y serían una sola carne; pero esto no le había ocurrido a él con Eva, se marcaba el inicio de lo que estaba profetizando.

El apóstol Pablo enseñó de Cristo, el verbo encarnado, quien iba a dejar la trinidad para venir a la tierra a buscar una esposa (Filipenses 2:5-11; Efesios 2:1-22). Se empezaba a vislumbrar la enseñanza de lo que Dios quería que supiéramos los humanos, que Cristo venía por una mujer para contraer nupcias con ella.

Adán y Eva enseñados en la inocencia del Paraíso

El hombre en su inocencia no tenía conocimiento de la santidad, solo conocía la bondad de Dios; ignoraba el poder del pecado, pero no lo entendía porque era inocente. La primera enseñanza se basa en la sustitución. Luego de la desobediencia del hombre, se fue la luz que tenía y le dan pieles, cobertura. Significa un sacrificio y Dios le estaba mostrando un plan que ya tenía desde la eternidad, el evangelio de buenas nuevas.

Adán y Eva son expulsados al mundo: altar, cordero, sangre

Adán y Evan caen —al comer del fruto del árbol prohibido—, son expulsados del paraíso al mundo y están en una situación diferente. Empezaron a conocer más del sacrificio, les enseñaron el altar. Era algo profético de que iba a venir uno, el Hijo, la simiente que iba a vencer a la serpiente, pero esta lo iba a morder en el calcañar, figura de que Jesús nos iba a sustituir por medio del sacrificio con la sangre.

Actitud ante el pecado: debes dominarlo, juicio: diluvio

Dios nos enseñó que el pecado iba a estar a la puerta, pero debemos dominarlo, lo que no hizo Caín. También nos enseñó el juicio porque el hombre se empezó a desviar. Aquí surgió Noé, a quien se le evidenció la debilidad al embriagarse con vino. La clave ante el pecado era reconocer al Cordero. A nosotros se nos dio al Espíritu Santo para dominar el pecado.

Noé: 7 mandamientos. Misterio de Melquisedec: Santa Cena

Después del diluvio, Dios le dio a Noé los siguientes mandamientos: 1. No idolatría. 2. No blasfemia. 3. No asesinato. 4. No inmoralidad sexual. 5. No robo. 6. No comer sangre. 7. Establecer justicia. Melquisedec le enseñó a Abraham: el diezmo, le ministró pan y vino; desde el antiguo pacto había que enseñarle al mundo estas cosas. Dios le mostró en el monte Moriah otra señal del sacrificio de Cristo.

Moisés: Israel, 613 mandamientos. Etapas: Egipto, desierto, Canaán, en Ruth la redención

Una de las enseñanzas de la ley dada a Israel es que, sin sangre, no hay remisión de pecados. Se aprendió de una manera más profunda, pero todo eran sombras que Dios estaba usando para enseñarle a su pueblo. Dios quería que el pueblo dejara sus pensamientos de esclavos y les quería enseñar a ser guerreros para quitarles el miedo. Al salir de Egipto, viene la pascua, se come al Cordero. Después del desierto viene Canaán, la tierra de abundancia; ahora la enseñanza es cómo permanecer en la tierra prometida, pero Israel se apartó de la obediencia.

El libro de Ruth es una enseñanza de la redención y de que el plan ya no sería sólo para el pueblo de Israel, sino para el pueblo gentil, entonces a nosotros nos introducen al tiempo de la gracia. Ahora, Jesús nos dice: mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida.

Postrer Adán: Jesucristo levanta a la iglesia. El Israel de Dios, un mandamiento: el amor

Como al hombre no le fue muy bien con la ley antigua, el Señor nos dice ahora: te voy a regresar a un mandamiento: "Que os améis los unos a los otros, como yo os he amado". La Biblia dice que debemos soportarnos. Se siente el deleite cuando cumplimos este mandamiento, porque Dios es amor.

Apocalipsis abre y cierra con una frase "el tiempo está cerca" y el capítulo 5 explica que no había quien pudiera abrir los sellos hasta que se encontró al Cordero de Dios, quien nos sustituyó. Entonces, toda cosa creada empezó a cantar una alabanza: "Cordero tú eres digno".

En 60 siglos aprendimos la grandeza de nuestro Dios, su plan para que seamos la esposa y participar de las bodas del Cordero. Para ese plan, Dios usa a sus ministros.

Señor Jesús, despiértanos para que entendamos el camino estrecho y correcto, para servirte con deleite todos los días de nuestra vida.

La restauración del deleite

Expositor: Apóstol Salomón Castro

Por: Marlon Santos

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Génesis 3:10-11
Isaías 54:5-6
Apocalipsis 19:7-8
Apocalipsis 3:5
Marcos 10:4-12
Salmo 104:1-2

Ir al índice

En el principio, Jehová puso al hombre en el deleite: "Y plantó el Señor Dios un jardín en Edén (deleite), al este; y allí puso al hombre (Adán) que había formado" (Génesis 2:8 EWB). Ha sido el deseo de Dios que el hombre se deleite en lo que se encontraba en el paraíso, vemos que Adán lo tenía todo; podremos alcanzar todos los misterios del huerto para nuestra vida espiritual en el año que ha sido proclamado como "el año del deleite". Aunque Adán y Eva fueron puestos en el huerto, ellos fueron involucionando en las vestiduras que les cubrieron, siendo las siguientes:

Vestidura de luz

El hombre de Génesis 2:7 fue vestido por Dios a través del soplo de vida con una vestidura que era luz, ya que por medio de ese soplo H5301 *Nafákj*, Dios lo encendió, vino a ser como una tierra encendida, fue como un tizón encendido, lo atizó, sopló hasta sacar fuego; su vestimenta entonces fue luz, siendo un ser lumínico, por esa razón no se avergonzaba de estar desnudo: "Entonces Yavé ´ELOHIM modeló al hombre de la tierra roja, e insufló en su nariz aliento de vida. Y el hombre fue un ser viviente" (Génesis 2:7 PDDPT22). Esta creación pecó, por lo que perdieron la primera vestidura.

Vestidura de hojas de higuera

"Entonces los ojos de ambos fueron abiertos, y ellos se percataron de que estaban desnudos. Así que ellos cosieron hojas de higuera para hacerse taparrabos" (Génesis 3:7 Kadosh). Esta vestidura era como un cinturón, taparrabo, H2290 *Kjagór* que se traduce como delantal, el cual era de hojas de higuera. Esto representa la misericordia de Dios, porque aunque hayamos pecado y estemos distanciados del Señor, nos hace misericordia, la cual no nos desnuda sino que nos restaura, nos lleva a otro nivel y dimensión, como volver a las bendiciones del Edén, viniendo el río de Dios sobre nuestra vida y que alcanza a nuestra familia.

Vestidura de pieles de animales

"El Señor Dios hizo túnicas de pieles (de animales) para Adán y su mujer y los

vistió" (Génesis 3:21 AMP). Aunque el hombre recibió esta vestidura, no significa que sea precisamente con la que Él quiere cubrirnos; no deberíamos tenerla, ya que es una vestidura que Adán y Eva obtuvieron cuando fueron echados del paraíso de deleites (Génesis 3:23 *TA). Representa la vestidura de divorcio, como podemos verlo también en: "Y dijo: Ved ahí a Adán, que se ha hecho como uno de nosotros, conocedor del bien y del mal; ahora, pues, echémosle de aquí, no sea que alargue su mano, y tome también del fruto del árbol de conservar la vida, y coma de él, y viva para siempre" (Génesis 3:22 *TA). Si acercamos nuestra atención a la palabra expresada como "echémosle" (H7971 *Shalákj*), dentro de sus traducciones encontramos: despedir a la mujer, con respecto al acto de divorcio, es decir que al recibir la vestidura de pieles de animales perdieron el deleite y le fueron cerradas las puertas para limitarles la entrada al paraíso de las delicias (Génesis 3:24 *TA), no obstante, a nosotros en la misericordia del Señor se nos ha abierto una puerta en el año del deleite, para que nuestra vida tenga deleite, para entrar al lugar donde está el árbol de la vida, para que nuestra salud, nuestra familia alcance y sea un deleite.

Volviendo a lo que puede llegar a representar la vestidura de divorcio, vemos también otras acepciones como: repudio, enviar lejos, divorciar, empujar, sacar, libertad, señalar, amenazador, echar y soltar; todas ellas nos sugieren etapas que al final pueden conducir a alguien a separarse de Dios. Aunque se obtenga libertad, esa libertad es para muerte; por el contrario, Jehová nos ha abierto la puerta del deleite, entonces debemos buscar la misericordia de Él en el arrepentimiento de nuestras faltas, pecados e iniquidades (Proverbios 28:13).

Adán y Eva, aunque Dios no permitió que quedaran desnudos después de haber perdido la vestidura de luz, la vestidura de pieles de animales, no les dio acceso al paraíso del deleite porque no hubo en ellos arrepentimiento, el cual nos guía a la misericordia del Señor, como dice en la Biblia. Con esto comprendemos que necesitamos reconocer nuestra condición y ser lavados, limpiados, emblanquecidos de todo pecado con la sangre de nuestro Señor Jesucristo. "He aquí, dice David: Qué feliz plenitud les espera a aquellos cuya rebelión ha sido perdonada y cuyos pecados han sido cubiertos por la sangre" (Romanos 4:7 TPT) y encontramos un paralelismo en Salmos 32:1 (TPT) que también dice: "…cuyos pecados han sido cubiertos por la sangre".

Si acaso hemos perdido la entrada a la presencia del Señor, necesitamos que nos sea restaurado el deleite, debemos pedirle a Él que vuelva a hacer en nosotros un nuevo corazón, como lo hizo el dulce cantor de Israel cuando reconoció que había pecado contra el Señor: "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de tu presencia, y no quites de mí tu santo Espíritu" (Salmos 51:10-11 LBLA).

Esperando al Amado

Expositor: Apóstol Sergio Enríquez

Por: Rossy de Santos

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Génesis 33:4
Hebreos 12:1-2
1 Corintios 9:24-27
Romanos 5:3-5
Salmo 119:32-33
Habacuc 2:2

Ir al índice

Nosotros tenemos como tema central: la predicación del evangelio del reino; al Señor Jesucristo; su primera venida, la cual fue con relación con el pecado para que fuera extirpado el nuestro; su segunda venida, la cual será sin relación con el pecado como dice la palabra de Dios.

Nos encontramos en los últimos tiempos de la primera venida del Señor, en donde se dice que van a ser los tiempos postreros de los gentiles. Ahora somos iglesia, sin embargo, antes éramos hostiles, lo cual nos alejaba de todas las bendiciones.

Cuando decimos que estamos en el tiempo final, no lo hacemos por utilizar una frase trillada, sino que es una realidad, la cual no solo debemos saberla, sino creerla con el corazón.

Necesitamos conocer algunas herramientas que nos permitan esperar a nuestro amado, tomando en cuenta que la Palabra nos enseña: "Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor" (1 Corintios 13:13), hallándose la fe en el atrio; la esperanza en el lugar santo; y al amor en el lugar santísimo. La esperanza es el verbo esperar y se vincula con la fe, porque la Biblia dice: "Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve" (Hebreos 11:1). No podemos decir que tenemos esperanza si no nos encontramos esperando a nuestro Señor.

Los que esperan la venida del Señor renovarán sus fuerzas (Isaías 40:31). Esto se refiere a aquellos que mientras esperan al Señor le han sido reducidas o debilitadas las fuerzas, como le advirtió el apóstol Pablo a Timoteo: "En los últimos días vendrían tiempos difíciles" (2 Timoteo 3:1). La palabra difíciles viene del original *Jalepós* G5467, declarando que son tiempos en los que serán reducidas las fuerzas. Estas fuerzas pueden ser renovadas para: dar a luz para evangelizar; cosechar almas; para hacer riquezas o ser productivos; y para tener entendimiento.

Contextualizando entonces lo que hemos mencionado, podemos decir que los que esperan la venida del Señor:

1. Renovarán sus fuerzas
2. Les saldrán alas como las águilas
3. Correrán
4. Caminarán

Cada uno de estos puntos viene a representar una enseñanza para que avancemos en la espera de nuestro amado. Nos centraremos en el número tres, "la carrera", algunos podrían terminarla cuando mueran, como Juan el Bautista que terminó su carrera cuando le dieron muerte. Pablo por su parte dice: "He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe" (2 Timoteo 4:7), es decir, concluyó la carrera estando vivo, teniendo claro que su vida era valiosa, sin embargo, al correr la carrera ministerial consideraba que de ser necesario antepondría el bienestar de los demás ante el de él mismo y terminó su carrera con gozo, sin dar lugar a la amargura (Hechos 20:24).

Es importante que nos preguntemos: ¿cómo se hace la carrera? y ¿para qué hay que hacer la carrera? Porque hay quienes podrían correr para hacer el mal (Proverbios 6:18). Por el contrario, la carrera debe producirse cuando nos encontramos con la manifestación del Padre, Hijo y Espíritu Santo como le sucedió a Abraham (Génesis 18:2), quien, en el calor del día, mientras estaba sentado a la puerta de su tienda, dejó de ver hacia abajo, puesto que cuando alzó sus ojos pudo ver a los tres hombres y al tenerlos al frente corrió a la puerta y se postró en tierra, al reconocer su necesidad, corrió a buscar en el Señor la solución a sus problemas. Asimismo, podemos mencionar a la mujer que no encontraba solución a su padecimiento de salud, quien durante doce años sufrió flujo de sangre y corrió a los pies de Cristo (Lucas 8:43-48). Los que esperamos al Señor debemos correr a su presencia.

En la carrera en Cristo debemos involucrar a nuestra familia, esto lo podemos ver en (Génesis 18:6-7), cuando Abraham corre a su tienda donde se encontraba Sara para decirle que se apresurara a preparar tres medidas de harina, para hacer tortas de pan y así ofrecerlas a la presencia de Dios representada en aquellos tres hombres de Génesis 18:2. Asimismo, Abraham corrió a tomar un becerro tierno y bueno que se lo dio a su criado para que corriera a prepararlo y presentarlo delante de ellos; en consecuencia, nuestros pies deben correr presurosamente a la fe para presentar delante del Señor lo que a Él le corresponde y honrarle también con nuestra abundancia.

La disposición de aquel que hace más de lo que se le pide lo diferencia del siervo inútil (Lucas 17:10), así también, la iglesia que espera al amado para casarse hace más allá de lo que le solicitan, como figura de Rebeca quien le dio de beber al siervo y a todos los camellos (Génesis 24:18-20). Esto está íntimamente ligado a la obediencia y sujeción: "Te escribo confiado en tu obediencia, seguro de que harás aún más de lo que te pido" (Filemón 1:21 BAD). Es por eso que: "AL SEÑOR TU DIOS ADORARÁS, Y SOLO A ÉL SERVIRÁS" (Mateo 4:10 LBLA).

“

Nuestra vida es valiosa en la obra de Dios... ¡Sirvámosle con gozo!

Apóstol Sergio Enríquez

AÑO DEL DELEITE

JEREMÍAS 3:15

RETIRO INTERNACIONAL DE VERANO

OS DARÉ PASTORES SEGÚN MI CORAZÓN, Y ELLOS OS PASTOREARÁN CON CONOCIMIENTO Y DISCERNIMIENTO.

¡ENAMORÉMONOS DE DIOS, ABUNDANDO EN CONOCIMIENTO Y EN TODO DISCERNIMIENTO!
APÓSTOL SERGIO ENRÍQUEZ

La mejor esperanza

Expositor: Pastor Juan Luis Elías

Por: Sergio Nitsch

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Hebreos 7:19
Romanos 15:13 AF
Job 17:15 LBLA
Salmo 146:5 LBLA
Proverbios 11:7
Jeremias 29:11 LBLA

Ir al índice

El Señor Jesucristo, se expresaba en parábolas para que la mayoría de las personas comunes pudiera entender, haciendo comparaciones prácticas, ya que la ley como tal era y es más difícil de asimilar y entender, desde el punto de vista espiritual es más compleja su aplicación.

La palabra esperanza, usualmente se asocia con un sentimiento o sensación; pero significa mucho más bíblicamente, un ejemplo: cuando los niños empiezan la edad escolar, se le enseña muy gráficamente con elementos que le ayuden a hacer comparaciones como sumas y restas que le servirá para todo el resto de su vida. En la parte espiritual es más complejo, aunque si es necesario también hacer comparaciones, por ejemplo: les decía el Señor, que el reino de los cielos es semejante a un campo que está listo para sembrar. "Pues la ley nada hizo perfecto, y se introduce una mejor esperanza, mediante la cual nos acercamos a Dios" (Hebreos 7:19). Refiriéndose a que antes que viniera la gracia, había otra esperanza, la ley de Moisés, es la esperanza de las buenas nuevas de salvación. Qué significa para nosotros esa nueva esperanza, la cual es indispensable para nuestra vida: "Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor" (1 Corintios 13:13). También se nos ha enseñado, desde una perspectiva apostólica, la ubicación simbólica de estas tres virtudes dentro del templo: la fe en el atrio, la esperanza en el lugar santo y el amor en el lugar santísimo. Esta disposición no es casual, sino profundamente significativa, pues revela que la esperanza se encuentra entre la fe y el amor, actuando como un vínculo esencial que las conecta y les da continuidad: "[El amor] todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta" (1 Corintios 13:7).

Otra referencia que podemos observar, la vemos en el siguiente versículo: "a fin de que, por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, los que hemos buscado refugio, seamos grandemente

animados para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros, la cual tenemos como ancla del alma, una esperanza segura y firme, y que penetra hasta detrás del velo, donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho, según el orden de Melquisedec, Sumo Sacerdote para siempre" (Hebreos 6:18-20), instruyéndonos que la esperanza trasciende las dimensiones espirituales, llevándonos de esta tierra a otras dimensiones celestiales y santísimas, donde el Señor Jesucristo ofreció sacrificio por nosotros, es decir, un vehículo que nos cambia de dimensión, debemos evolucionar espiritualmente hacia la gracia. El origen de la palabra esperanza (sustantivo), proviene de esperar (verbo); por lo tanto, cuando se espera, se tiene esperanza, la esperanza no es quedarse sentado y esperar a que por si se cumpla lo que anhelamos, debemos trabajar por lo que esperamos. La esperanza es un proceso progresivo, que aumenta día a día: "para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual, aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo" (1 Pedro 1:7).

Las palabras esperar y esperanza tienen una raíz que es Espere que significa: tener éxito, expandirse: "Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve" (Hebreos 11:1). Debemos creer para que se cumpla lo que esperamos a través de la esperanza. ¿Esperas algo?, sanidad, si estas enfermo; ¿tu jubilación por edad o que te sostenga alguien?, ¿eres cristiano? y como cristiano, ¿qué esperas? ¿o ya perdiste tu esperanza? "A los ricos en este mundo, enséñales que no sean altaneros, ni pongan su esperanza en la incertidumbre de las riquezas, sino en Dios, el cual nos da abundantemente todas las cosas para que las disfrutemos" (1 Timoteo 6:17). No por tener dinero serás feliz, porque la felicidad no depende de los bienes que poseas.

¿Dónde está tu esperanza? ¿En el falso poder del dinero? ¿En otras cosas o algo que no sea el Señor? O como los que duermen que no tienen esperanza (1 Tesalonicenses 4:13). Como dice Ezequiel 37:11 "… nuestra esperanza ha perecido…" ¿Pereció tu esperanza como cristiano?, ¿o no se cumplió lo que esperabas, abandonaste la esperanza? ¿Jesucristo redimiría a Israel? (Lucas 24:21), eso desanimó a los discípulos. Hoy así están algunos cristianos, pero es importante que sepamos que no para siempre se trilla el trigo, lo que la Biblia dice es que los planes del Señor son planes de bien para ti y llegará el cumplimiento de su palabra: "Y ahora Señor, ¿qué espero? En ti está mi esperanza" (Salmo 39:7), transformación, en esperanza contra esperanza, para nosotros los vivientes es el arrebatamiento (voz de mando, *Phaneros*), para los que han dormido resuciten para estar con Cristo (trompeta de Dios) para el Israel nacional (voz del Arcángel), el galardón de vida eterna que tenemos para nosotros. Amén.

Los labios de Jesús

Expositor: Evangelista Héctor Dubón

Por: Pablo Arana

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Efesios 4:29
Proverbios 15:1
1 Pedro 3:15
Lucas 4:22
Santiago 1:19

Ir al índice

La urgencia de nuestro tiempo no es un misterio: el evangelio necesita ser anunciado, pero no solo desde plataformas, sino desde vidas que entienden su propósito. No se trata de una tarea reservada para algunos, sino de un llamado para todos. La iglesia no fue diseñada para cumplir una misión ocasional, sino para vivir en una misión constante. Cada creyente ha sido alcanzado por una verdad que no puede quedarse en silencio.

"Orando al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor abra puerta para la palabra… redimiendo el tiempo. Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal para que sepáis cómo debéis responder a cada uno" (Colosenses 4:3-6). Este llamado no solo apunta a predicar, sino a cómo hacerlo. Porque el evangelio no pierde poder, pero sí puede perder efectividad cuando no es comunicado correctamente. El problema muchas veces no es qué decimos, sino cómo lo decimos. Vivimos en una generación que ha aprendido a ocupar el tiempo, pero no necesariamente a redimirlo. Horas consumidas en distracciones, mientras oportunidades divinas pasan desapercibidas. El tiempo se acorta, y con él, la ventana para impactar vidas. Cada día es una oportunidad para que alguien escuche que hay esperanza en Cristo. Pero anunciar el evangelio requiere más que intención; requiere gracia en los labios. La Escritura conecta la sabiduría con la manera de hablar: "El fruto del justo es árbol de vida, y el que gana almas es sabio" (Proverbios 11:30). Y también: "El corazón del sabio hace prudente su boca, Y añade gracia a sus labios. Panal de miel son los dichos suaves…" (Proverbios 16:23-24). Existe una sabiduría específica para ganar almas, una sensibilidad que no solo comunica verdad, sino que toca el corazón.

Aquí es donde todo converge: en los labios de Jesús

En Él, la gracia no era un concepto, era una manifestación constante: "…La gracia se derramó en tus labios; Por lo tanto, Dios te ha bendecido para siempre" (Salmo 45:2). Sus palabras no alejaban a los pecadores, los atraían. Mientras muchos señalaban,

Él restauraba. Mientras otros condenaban, Él ofrecía una nueva oportunidad. No ignoraba el pecado, pero tampoco definía a la persona por él. A quien había fallado, lo restauró con amor: "Simón… ¿me amas?… Apacienta mis ovejas" (Juan 21:15-17). A quien era acusado, le habló sin condenación: "…Ni yo te condeno; vete, y no peques más" (Juan 8:10-11). A quien vivía lejos, lo buscó sin prejuicio: "Zaqueo… es necesario que pose yo en tu casa" (Lucas 19:5-6). Y en cada encuentro, el resultado era el mismo: corazones transformados, no por presión, sino por gracia. La diferencia es profunda. Un mensaje correcto, comunicado sin gracia, puede cerrar puertas. Pero un mensaje lleno de gracia abre caminos donde antes no los había. No se trata de suavizar la verdad, sino de presentarla como Cristo lo hizo: con una combinación perfecta de verdad y amor que produce cambio genuino.

Jesús mismo definió el enfoque: "…Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores…" (Lucas 5:31-32). Y también extendió una invitación clara: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar" (Mateo 11:28-30). Su mensaje no era de rechazo, sino de atracción; no de condenación, sino de restauración. Incluso cuando confrontaba, lo hacía desde la gracia. A la mujer samaritana le ofreció vida: "…Si conocieras el don de Dios… él te daría agua viva" (Juan 4:10). No ignoró su condición, pero tampoco la desechó. Habló directamente a su necesidad, y eso produjo transformación. Esto redefine nuestra forma de ver a las personas. No estamos rodeados de coincidencias, sino de propósito. Cada espacio en el que nos movemos es un campo donde Dios nos colocó estratégicamente. Trabajo, familia, comunidad: todos son escenarios donde el evangelio puede ser anunciado. No fuimos llamados a aislarnos, sino a influir. Sin embargo, influir requiere intencionalidad. No basta con estar cerca de las personas; es necesario hablar. Y no cualquier palabra, sino una palabra que refleje el corazón de Dios. Una palabra que no condena, sino que invita. Que no hiere, sino que sana. Que no rechaza, sino que abre los brazos.

El mensaje sigue siendo el mismo: hay esperanza, hay perdón, hay una nueva vida disponible. Pero ese mensaje necesita portadores que lo comuniquen correctamente. Personas que entiendan que su voz puede ser instrumento de transformación. Por eso, la oración no es solo "Señor, abre puertas", sino también "Señor, dame gracia". Gracia para hablar, gracia para entender, gracia para conectar. Porque cuando la gracia llena los labios, el mensaje deja de ser solo información y se convierte en una experiencia que toca el corazón.

El mundo no necesita más ruido; necesita palabras con peso eterno. Palabras que apunten a Cristo, que despierten fe y que abran el camino hacia una vida diferente. Y esa es la responsabilidad y el privilegio de cada creyente: hablar, pero hablar como Él habló. Hablar con la gracia que habitaba en los labios de Jesús.

Deleitándonos en la perfección

Expositor: Pastor Carlos Lemus

Por: Diego Figueroa

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Hebreos 5:9
Romanos 12:2
1 Juan 4:18
Mateo 5:48
Santiago 1:17
Filipenses 3:12

Ir al índice

El salmista llegó a una conclusión que parece sencilla, pero que encierra una profundidad extraordinaria: "Una cosa he pedido al Señor, y esta buscaré: que habite yo en la casa del Señor todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del Señor y para meditar en su templo" (Salmo 27:4). En medio de un mundo que ofrece múltiples opciones y distracciones, este hombre redujo toda su búsqueda a una sola cosa. No se trata de indiferencia ante la vida, sino de la convicción profunda que en la presencia de Dios se encuentra todo lo que el ser humano verdaderamente necesita. La palabra habitar —en el contexto de este salmo— no alude simplemente a asistir a un lugar. Implica sentarse en quietud, permanecer, establecerse, disfrutar y residir. Es la actitud de quien no llega de paso, sino de quien decide quedarse. María escogió sentarse a los pies de Jesús mientras Marta se afanaba en los quehaceres del hogar, y el Señor dijo que María había escogido la mejor parte. Ese principio aplica cada vez que el pueblo de Dios se reúne, congregarse no es un trámite religioso, sino una decisión de permanencia en su presencia. Vivir en la casa del Señor habla de constancia, fidelidad y formación continua en el carácter de Dios.

El roce con lo perfecto produce transformación

Uno de los principios más poderosos que emerge de esta contemplación es que el ser humano se vuelve semejante a aquello que adora. Este principio aparece en sentido negativo en el Salmo 115, donde se describe a los ídolos como objetos sin vida y concluye con una advertencia solemne: "Se volverán como ellos los que los hacen, y todos los que en ellos confían". Si esto ocurre con la adoración a lo inerte, cuánto más ocurre con la adoración al Dios vivo. Quien se expone

de manera continua a su gloria y contempla su hermosura con deleite comienza a ser transformado desde adentro. La Nueva Traducción Viviente traduce el Salmo 27:4 con una dimensión reveladora: deleitándome en la perfección del Señor. Deleitarse no es un ejercicio pasivo, sino una búsqueda activa y hambrienta que va alineando y renovando al creyente. La constante comunión con lo perfecto produce transformación genuina.

La madurez como fruto del deleite

La perfección a la que apunta este salmo no es resultado del esfuerzo humano, sino de una madurez espiritual progresiva que se alcanza por medio de la permanencia y la contemplación sostenida. Solamente quienes se deleitan en lo que hacen logran un grado genuino de perfeccionamiento. David lo entendió así, su deleite en conocer al Señor fue transformando las áreas más profundas de su vida: los rechazos, los temores, los menosprecios. Empezó a pensar diferente, a actuar diferente y a enfrentar enemigos que antes lo habrían paralizado. Esa misma exposición a la gloria le abrió el entendimiento para identificar enemigos internos. Al contemplar la perfección de Dios, David se vio a sí mismo con claridad. La presencia de Dios no avergüenza, restaura. No expone para condenar, sino para limpiar y llevar a niveles más altos.

Hambre y sed de perfección

Escrito esta, bienaventurados quienes tienen hambre y sed de justicia (Mateo 5:6). Una traducción amplía ese anhelo hacia la perfección y la santidad, como disposición genuina del corazón renovado. Es el deseo de ser transformado de adentro hacia afuera, de recibir la luz de Dios para ordenar lo que está desordenado y restaurar lo que está roto. Isaías vivió esta experiencia de manera dramática. Al ver al Señor en su gloria, su primera reacción fue reconocimiento profundo: "¡Ay de mí, que estoy perdido! Soy hombre de labios inmundos". Contemplar la perfección de Dios siempre conduce al creyente a una honestidad radical, pero la respuesta del cielo no fue juicio, sino misericordia: su iniquidad fue quitada y su pecado perdonado. Después de esa limpieza vino la comisión y la respuesta inmediata: "Heme aquí, envíame a mí."

Ese es el ciclo que produce la contemplación de la perfección divina: encuentro, reconocimiento, limpieza, habilitación y misión. El creyente que permanece en la presencia de Dios no sale igual, sale restaurado, maduro y enviado.

El padre de familia

Expositor: Apóstol Fernando Campos

Por: Vilma Cruz

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Josué 24:15
Salmo 127: 1
Proverbios 22:6
Colosenses 3:21
1 Corintios 16:14
Hebreos 12:7

Ir al índice

El mensaje “padre de familia” enseña que el rol del padre va más allá de proveer, siendo llamado a servir. La familia, como base de la sociedad, debe funcionar bajo el servicio mutuo, donde cada miembro aporta desde el amor. Este servicio es comparado con un perfume espiritual que representa adoración, humillación, entrega y sacrificio delante de Dios, la Biblia nos muestra el modelo del hogar, donde el mismo es como un huerto del Eden, donde nació el primer hogar, el mismo debe exhalar fragancia agradable donde hayan frutos agradables para que la presencia de Dios se manifieste continuamente.

Se explica que la crisis social nace de la fragmentación familiar. Existen hogares incompletos, como los monoparentales, donde uno asume ambos roles, generando vacíos emocionales y espirituales profundos. Sin embargo, Dios restaura esas áreas, pues es el verdadero Padre, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra (Efesios 3:14-15). Él desea habitar en el corazón del hombre, llenar los vacíos y sanar toda herida que haya sido provocada por la ausencia o el mal ejercicio de la paternidad.

El amor es la base de toda restauración, debemos estar arraigados y cimentados en amor, porque solo así se puede comprender, perdonar y restaurar (Efesios 3:17). El que ha sido perdonado, perdona; el que ha sido amado, ama; y el que ha recibido gracia, da gracia. Este amor no se aprende de un día para otro, sino que es un proceso que se desarrolla conforme la persona se acerca al Señor y experimenta su presencia.

También se muestra que existe una lucha espiritual contra el padre de familia. Desde Adán hasta Cristo, el enemigo ha querido destruir el diseño divino, desviando la adoración y el servicio. Sin embargo, la Biblia afirma que solo a Dios se debe adorar y servir (Mateo 4:10). Esto establece que el servicio no debe ser por obligación, sino por amor genuino, como respuesta a lo que Dios ha hecho en la vida de cada persona.

En El Libro de los Salmos se introduce el concepto de fuerzas que buscan dividir,

donde se intenta romper los lazos y las cuerdas de amor (Salmo 2:1-3). El enemigo busca destruir la unidad familiar, separando relaciones entre padres, hijos y matrimonios. Frente a esto, el llamado es a ser agentes de restauración, promoviendo la unidad y fortaleciendo los vínculos dentro del hogar y la iglesia.

Se advierte sobre las “moscas muertas”, basadas en Eclesiastés 10:1, que simbolizan errores pequeños que pueden corromper grandes cosas. Estas representan carnalidad, pecado oculto, insensatez y pérdida del fruto espiritual. Un pequeño descuido puede afectar todo el avance espiritual, por lo que es necesario desarrollar discernimiento para identificar lo que está dañando la vida y corregirlo a tiempo.

A pesar de todo ataque, Dios promete restauración, Él cambia la maldición en bendición (Deuteronomio 23:5). Aunque alguien haya sido herido, rechazado o marcado por palabras negativas, Dios interviene como Padre restaurador, como la historia del padre que recibe al hijo pródigo con amor, sin importar su condición, Dios abre sus brazos para restaurar, sanar y devolver la identidad perdida (Lucas 15:20).

Dios nunca abandona, nada nos separa de su amor, ni tribulación, ni angustia, ni ninguna circunstancia (Romanos 8:15). El Señor nos habla del espíritu de adopción, mediante el cual somos hechos hijos de Dios y podemos llamarle Padre con confianza (Romanos 8:15).

Las Escrituras afirman que ya no somos extranjeros ni advenedizos, sino miembros de la familia de Dios (Efesios 2:19). La iglesia es un hogar espiritual donde cada ministerio cumple una función restauradora: el evangelista alcanza al perdido, el maestro enseña y traslada sabiduría, el pastor sana el corazón, el profeta fortalece al débil y el apóstol establece identidad. Todo esto opera bajo un manto de paternidad divina que transforma vidas, restaura hogares y establece propósito eterno en cada persona.

Además, el Padre celestial recibe a sus hijos tal como están, sin rechazarlos, ofreciendo consuelo, dirección y esperanza. Él promete fortalecer al débil, levantar al caído y dar nueva oportunidad a quien se acerca con un corazón sincero. En Él hay restauración completa, identidad renovada y un futuro lleno de propósito, donde cada hijo puede desarrollarse en amor, servicio y comunión con Dios, viviendo bajo su cobertura y experimentando su fidelidad cada día. Asimismo, se reafirma que el Padre forma, corrige y guía con amor perfecto, llevando a sus hijos a madurez espiritual. El llamado es a perseverar, a no rendirse y a confiar en que todo proceso tiene propósito. Dios restaura la familia, sana el corazón y establece destino eterno. Cada creyente es invitado a vivir bajo esa paternidad, reflejando su amor, sirviendo a otros y edificando hogares firmes, llenos de fe, unidad y presencia divina en todo tiempo. Este es el tiempo de levantarse y caminar en su voluntad con convicción y esperanza firme.

Embajadores del Reino

Expositor: Apóstol Gerardo Santiago

Por: Laura de Coronado

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Filipenses 3:20
1 Pedro 2:9
Efesios 2:10
Romanos 14:17
Lucas 17:20-21
Romanos 12:2

Ir al índice

En un mundo marcado por la incertidumbre, por sistemas temporales y por estructuras humanas que cambian constantemente, somos llamados a vivir bajo una realidad superior: la identidad como embajadores del reino de los cielos, como dice la palabra de Dios: "Así que, somos embajadores en nombre de Cristo..." (2 Corintios 5:20). Esta verdad nos invita a reconocer que nuestra ciudadanía no pertenece a este mundo, sino al gobierno, la autoridad y la justicia de nuestro rey, Jesucristo. Vivimos en la tierra, pero representamos el reino; caminamos entre sistemas humanos, pero respondemos a un gobierno eterno. Nuestra manera de pensar, vivir y actuar debe reflejar la cultura del cielo y no simplemente adaptarse a la corriente del mundo.

El llamado: "Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado" (Mateo 3:2; 4:17), va mucho más allá de un cambio superficial de conducta, es una invitación a experimentar una metanoia: una transformación profunda, una renovación completa de nuestra mente y de la forma en que interpretamos la vida. Implica dejar atrás la lógica limitada de la mente natural para abrazar pensamientos espirituales alineados con la verdad de Dios. Muchas veces queremos entender el reino con una mentalidad terrenal, pero el reino opera bajo principios distintos: fe en lugar de temor, obediencia en lugar de autosuficiencia, dependencia de Dios en lugar de control humano. Cuando somos salvos, no solo recibimos perdón; somos reposicionados espiritualmente, pues hemos sido "trasladados al reino de su amado Hijo" (Colosenses 1:13). Desde ese momento, comienza un proceso continuo de renovación interior que transforma nuestra perspectiva y nos enseña a vivir conforme a nuestra nueva ciudadanía.

Ser ciudadanos del cielo no solo nos da identidad, también nos confiere autoridad y responsabilidad. Como embajadores del reino, hemos recibido autoridad delegada (*exousia*) para representar el gobierno del rey

en la tierra. Jesucristo mismo declaró: "Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos" (Mateo 16:19). Las llaves representan acceso, autoridad y administración. No hemos sido llamados a vivir pasivamente, sino a ejercer el poder espiritual que Dios ha puesto en nuestras manos. También dijo: "He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo..." (Lucas 10:19). Esto significa que en Cristo no caminamos desde la derrota, sino desde la victoria. Nuestro llamado es ejercer ese señorío espiritual para traer libertad donde hay opresión, restauración donde hay quebranto y esperanza donde reina la oscuridad.

Uno de los principios fundamentales del reino es el orden correcto de nuestras prioridades. La enseñanza de Jesús es clara: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mateo 6:33). Buscar primero el reino significa someter voluntariamente cada área de nuestra vida a su gobierno: nuestras decisiones, relaciones, planes, recursos y deseos. Muchas veces vivimos agotados persiguiendo las añadiduras —provisión, estabilidad, reconocimiento o seguridad— cargando pesos que nunca debieron estar sobre nuestros hombros. El diseño divino establece un orden perfecto: cuando el reino ocupa el primer lugar, el rey toma responsabilidad sobre aquello que necesitamos. Lo que para nosotros es carga, para Dios es provisión; lo que para nosotros es ansiedad, para Él es cuidado.

El reino de Dios no es solamente una doctrina para estudiar ni un concepto espiritual abstracto, es una realidad viva que se manifiesta con poder. La Escritura enseña que el reino no consiste únicamente en palabras, sino en poder. El evangelio del reino viene acompañado de manifestaciones sobrenaturales, porque donde Dios gobierna, su poder transforma lo imposible en posible. El mismo Dios que obró milagros en el pasado sigue siendo fiel hoy, porque: "Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos" (Hebreos 13:8). Su poder sigue trayendo sanidad, restauración, liberación y transformación. La invitación del reino es dejar de ser simples observadores de la obra de Dios para convertirnos en testigos y participantes activos de su poder creativo. No fuimos llamados solo a escuchar acerca del reino, sino a vivirlo y manifestarlo.

Como conclusión, somos llamados a vivir conscientes de nuestra identidad como embajadores de Cristo, reflejando en cada decisión el carácter del reino que representamos. Esto implica ejercer la autoridad que Dios nos ha confiado, caminar en libertad y volver siempre al orden divino: buscar primeramente su reino y su justicia, confiando en que el rey cuidará de nuestras necesidades. Que nuestra vida manifieste su poder, su paz y la transformación de su reino para que otros también puedan verlo.

Esperando al Amado Parte 2

Expositor: Apóstol Sergio Enríquez

Por: José Arriola

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Éxodo 19:4 LBLA
Job 30:22 RVC
Salmo 25:3 LBLA
Salmo 25:5 LBLA
Salmo 103:5 LBLA
Gálatas 6:1 LBLA

Ir al índice

Isaías 40:31 LBLA: "Pero los que esperan en el SEÑOR renovarán sus fuerzas; se remontarán con alas como las águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán".

Cuando leemos el versículo anterior, vemos que los que esperan al Señor, tendrán nuevas fuerzas, remontarán con alas como las águilas y volarán, después correrán y por último caminarán. Anteriormente se explicó lo que representa la etapa de correr, ahora veremos algunos versículos relacionados a las etapas de volar y caminar.

Volaran (Deuteronomio 32:11 LBLA)

Este versículo describe una metáfora en la que el Señor saca de Egipto a su pueblo volando sobre sus alas de águila. Esto representa que el Señor de forma sobrenatural sacó a su pueblo del mundo que es figura de Egipto y mientras los lleva en sus alas, los limpia por medio de la mano poderosa del Señor. En la Biblia hay versículos relacionados con volar que describen otros contextos, por ejemplo, volar para ser rescatado de la prueba (Salmo 55:6 LBLA) o las riquezas temporales que les saldrán alas como las del águila (Proverbios 23:5 LBLA). En la figura del tabernáculo de Moisés, la etapa de volar es figura del atrio, la de correr es el lugar santo y la de caminar es el lugar santísimo.

Caminaran (Juan 21:18 LBLA)

El Señor Jesús le dice a Pedro que cuando era joven él se vestía y caminaba por donde quería, haciéndole ver que él hacía su propia voluntad. Pero cuando seas viejo le dice, tú levantaras las manos y otro te vestirá y te llevará a donde no quieras. El levantar las manos puede significar que la persona rinde su voluntad, que acepta que le ciñan su vestidura y reconoce autoridad, puede ser también una expresión de alabanza y adoración dirigida al Señor. El término caminar viene del H1980 *Halak*, que también se puede traducir ir, perseguir.

Caminar Halak

Caminar para cubrir la desnudez: Todos los cristianos tenemos cosas malas y cometemos errores. Ver la desnudez de un padre está relacionado con criticar los errores cometidos

por el padre (Génesis 9:23 LBLA), alguien con esta actitud no ha alcanzado madurez; sin embargo, Sem y Jafet caminaron hacia atrás, para no ver la desnudez y cubrir a su padre, en otras palabras, pese a los errores y faltas de su padre, no dejaron de honrarlo, ni le criticaron. En las congregaciones las ovejas no deben criticar y murmurar de sus pastores, pues esto sería como desnudar a sus pastores. Si hay alguna situación que amerite hablarse, se debe hacer ante la autoridad apostólica.

Caminar en obediencia al mandamiento del Señor: El Señor le dio instrucciones al pueblo de Israel para que diariamente recogieran la porción de maná que correspondía a cada uno (Éxodo 16:4 LBLA) y en el sexto día podrían recoger una porción doble, porque el día séptimo era reposo (Éxodo 16:21-22). Pero hubo algunos que no confiaron en la provisión diaria y no caminaron en la promesa ni en el mandamiento (Éxodo 16:20). El Señor dio el mandamiento para probar si el pueblo era obediente.

Caminar con Dios para ser guiado por Él: Enoc vivió trescientos sesenta y cinco años (Génesis 5:23 LBLA), hemos entendido que los primeros sesenta y cinco años Dios caminó con Enoc, pero después Enoc caminó con Dios trescientos años (Génesis 5:21-22). No es lo mismo que el Señor camine con nosotros, a que nosotros caminemos con Él. En la vida del cristiano cuando el Señor camina con él, quien está dirigiendo es el cristiano, pero cuando el cristiano camina con Dios, el que dirige es el Señor.

Caminar en el amor de Dios (Génesis 6:9 LBLA): ¿Quién camina más rápido Dios o el cristiano? por supuesto que Dios, sin embargo, por misericordia, cuando Él camina con nosotros, camina despacio, así como Jacob cuando no quiso caminar rápido porque llevaba a niños pequeños y disminuyó la velocidad de su caminar (Génesis 33:13-14 RV). El Señor camina con nosotros ayudándonos en nuestras debilidades y llegará el momento en el que por su amor Él nos llevará en el arrebatamiento, así como sucedió con Enoc.

Caminando en la asociación espiritual a la que Dios nos dirige: Lot caminaba con el que tenía las promesas, es decir, Abraham (Génesis 13:5 LBLA): Mientras Lot caminó con Abraham, Dios lo bendijo a él y a los de su casa, pero cuando se separó de Abraham dejó de recibir la bendición. El cristiano debe buscar con quien Dios lo asoció para caminar, no se debe caminar solo, esto sucede cuando el cristiano se separa de la congregación donde debe estar o cuando un ministro se separa de la cobertura con la que Dios le puso a caminar.

Caminando recto delante del Señor: El Señor le dice a Abram que camine delante de Él para supervisar si su caminar era recto (Génesis 17:1 LBLA), por eso dice la Escritura: "… tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él…" (Isaías 30:21 RV1960), en otras palabras, el Señor observará la conducta del cristiano, y si va por un camino equivocado, el Señor lo guiará con su palabra por el camino correcto y le dirá camina recto delante de mí y se perfecto.

El sello de la desposada

Expositor: Apóstol Antonio Martínez

Por: Carlos Acevedo

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Efesios 5:27
Cantares 3:11
Juan 1:32, 3:29
2 Corintios 11:2
Zacarías 3:1-8
Lucas 15:11-32

Ir al índice

En Jeremías 2:2 LBLA dice: "Ve y clama a los oídos de Jerusalén, diciendo: "Así dice el Señor: De ti recuerdo el cariño de tu juventud, el amor de tu desposorio, de cuando me seguías en el desierto, por tierra no sembrada". Hemos de recordar que Israel no aprovechó el tiempo de su visitación, en donde a pesar de ser redimida, se enalteció al punto de despreciar a la fuente de agua viva (Jeremías 2:13; Romanos 11:17). Debemos considerar las características y/o virtudes de la iglesia que se va a convertir en esposa —desposada—, esto con el objetivo de ser presentados como una iglesia sin mancha ni arruga (Efesios 5:27). La palabra desposada se deriva del H363 *Kalá* que se traduce: novia —como perfecta— de aquí, nuera: novia, nuera, desposada. Esta palabra a su vez viene de la raíz primaria H3634 *Kalál* que se traduce: perfeccionar, completar.

Estudiaremos algunas características —a manera de sello— que llevará a la desposada a ser perfecta y llevada con el Amado:

Desposada perfecta

"Pero sin igual es mi paloma, mi perfecta, es la hija única de su madre, la preferida de la que la dio a luz. Las doncellas la vieron y la llamaron bienaventurada, también las reinas y las concubinas, y la alabaron, diciendo" (Cantares 6:9). Perfecta viene del H8552 *Tam* que se traduce: completo, íntegro, perfecto, quieto, recto. *Tam* inicia con la letra TAV —letra número 22 del alefato hebreo— la cual está relacionada con la perfección, con pacto y con un sello. El Señor nos esta perfeccionando, su obra está avanzando en nosotros y tenemos su promesa de que ciertamente la perfeccionará (Filipenses 1:6) y eso lo logramos también acercándonos a Él y deleitándonos en su perfección (Salmo 27:4 NTV).

Voz de la desposada

"Paloma mía, en las grietas de la peña, en lo secreto de la senda escarpada, déjame ver tu semblante, déjame oír tu voz; porque tu voz es dulce, y precioso tu semblante" (Cantares 2:14). La voz dulce viene del H6149 *Aréb* que se traduce: ser agradable, agradable, agradar, dulce, gratísimo, sabroso. El Señor quiere escuchar la voz de la amada llena de gozo y alegría, esta es una voz de gratitud que enaltece su misericordia (Jeremías 33:11 LBLA). La voz que le recuerda que somos

menesterosos y que le necesitamos en todo lo que hacemos (Proverbios 3:6).

Ojos de la desposada

"Sus ojos, como palomas junto a los arroyos de las aguas, Que se lavan con leche, y a la perfección colocados" (Cantares 5:12 RVA). La leche es figura de la palabra de Dios (1 Pedro 2:2), sus ojos se lavan con leche —doctrina—, es decir, la desposada está siendo perfeccionada con la doctrina, enseñanza; sus ojos son como de palomas, los cuales tienen entre otras las siguientes características:

- Vista excepcional, supera la vista humana
- Detectan colores, luz ultravioleta, detalles minuciosos, enfoque de larga distancia y definición
- Campo visual de 340°
- Enfoque, la mitad superior del ojo: largas distancias, la mitad inferior enfoca: detalles cercanos

La desposada es hermosa

"Cuán hermosa eres, amada mía. Cuán hermosa eres. Tus ojos son como palomas detrás de tu velo; tu cabellera, como rebaño de cabras que descienden del monte Galaad" (Cantares 4:1). La palabra hermosa viene del H3302 *Yafé* que se traduce: bella, bueno, hermosear, hermoso, lindo parecer. La iglesia es sumamente hermosa a los ojos del Señor (Cantares 7:6), es una iglesia que a la manera de Ester y Rebeca halla gracia ante los ojos del Rey y del Novio (Ester 2:17-18; Génesis 24:16).

Rostro de la desposada

"Paloma mía, en las grietas de la peña, en lo secreto de la senda escarpada, déjame ver tu semblante, déjame oír tu voz; porque tu voz es dulce, y precioso tu semblante" (Cantares 2:14). La paloma tiene una alta capacidad cognitiva de distinguir rostros humanos, amigables. Son monógamas —una sola pareja—. La amada conoce cada una de las características de su Amado: cabeza, cabello, ojos, mejillas, labios, manos, cuerpo, piernas, aspecto, paladar, al punto que lo encuentra todo codiciable (Cantares 5:8-16).

La desposada esta ataviada

"Hermosas son tus mejillas entre los adornos, tu cuello entre los collares" (Cantares 1:10). Al igual que Rebeca en Génesis 24:53, el Señor nos ha ataviado con sus dones (1 Corintios 12), nos ha dado ministerios (Efesios 4:11) con el fin de preparar a su novia; Él nos ha dado nuevas vestiduras de salvación, manto de justicia y joyas para embellecernos (Isaías 61:10 BSO).

Lenguaje de la desposada

"Apresúrate, amado mío, y sé cómo una gacela o un cervatillo sobre los montes de los aromas" (Cantares 8:14). El lenguaje de la novia es claro, llama y busca que el Señor venga por ella: "El Espíritu y la Esposa dicen: «¡Ven!». El que oye, diga: «¡Ven!». Y el que tiene sed, venga. El que quiera, tome gratuitamente del agua de la vida" (Apocalipsis 22:17 BSO).

La voz del Amado llama y dice: levántate y ven —arrebatamiento— (Cantares 2:10) y la iglesia que esté preparada para ser desposada tendrá el anhelo de decirle: ¡ven, Señor Jesús! "El que da fe de todo esto proclama: — Sí, estoy a punto de llegar. ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!" (Apocalipsis 22:20 BLPH).

La conquista de la tierra del deleite

Expositor: Pastor Estuardo Bran

Por: Cristian Axpuac

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

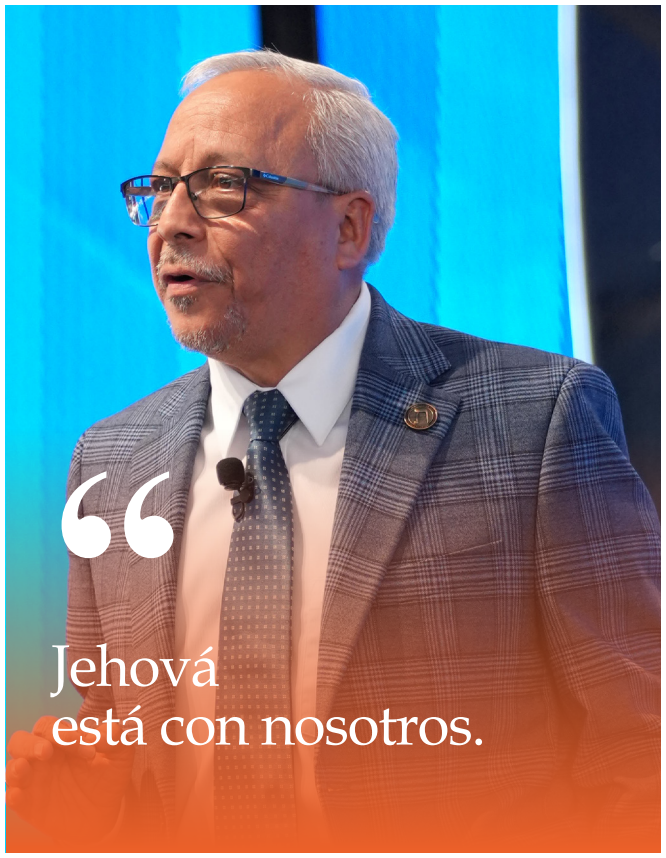
1 Corintios 10:1-5, 11 AMP
Salmo 106:24 BL95
Éxodo 3:7-8 AMP
Josué 13:1-2
1 Pedro 2:9 TA
1 Samuel 17:26

Ir al índice

En la escritura vemos que el pueblo de Israel fue liberado de la esclavitud de 400 años que tenía en Egipto, ella nos indica que todos comieron la misma comida espiritual y bebieron la misma bebida espiritual, pero el Señor no se agradó de la mayoría de ellos, por lo cual quedaron postrados en el desierto y no entraron a la tierra prometida, el mismo apóstol Pablo dice que estas cosas le sucedieron a ellos como ejemplo, advertencia para nosotros: (1 Corintios 10:1-5, 11 AMP), incluyéndose a sí mismo.

La conquista de Canaán tiene una conexión muy importante con el Año del Deleite, ya que ésta es figura de la conquista de nuestra alma (1 Tesalonicense 5:23), para ello, la gracia de Dios empieza a operar en nosotros de adentro hacia afuera; dependiendo de la entrega en obediencia y voluntaria que nosotros hagamos de nuestra alma así vamos a adquirir crecimiento espiritual y la madurez que se nos pide. Dios nos dice que con paciencia poseeremos nuestra alma (Lucas 21:19), la palabra paciencia viene del original G5281 *Jupomoné*, es un fruto del Espíritu Santo (Gálatas 5:22) que nos ayuda a soportar la prueba, enfermedades, situaciones difíciles, crisis, nos ayuda a esperar la venida del señor Jesucristo, y a esperar que el Señor termine de completar la obra que un día comenzó en nuestras almas.

Entonces al hablar de la conquista de la tierra del deleite, hablamos de la conquista de nuestra alma; en las Escrituras encontramos que el pueblo de Dios despreció una tierra de delicias y no le creyó a la palabra del Señor (Salmos 106:24 BLA1995), cometieron alrededor de dieciocho errores (Salmos 106), lo cual, debe ser un ejemplo de lo que nosotros no debemos hacer en este proceso de conquista. Ahora, ¿Por qué es importante la conquista del alma?, porque ésta debe ser hallada irreprensible en la venida de nuestro Señor Jesucristo (1 Tesalonicenses 5:23), ésta corre el riesgo que esté usurpada, al estarlo, nuestro amor no va a ser pleno (Mateo 22:34-37), podemos estar fluyendo en los dones, pero si tenemos usurpadores (gigantes), nuestra alma no estará irreprensible, Dios



quiere que nosotros desarrollemos nuestra vida espiritual; entonces debemos de tomar la promesa de liberación que Dios le dio a Abraham (Génesis 15:13-14, Éxodo 3:7-8 AMP).

Es muy interesante ver que en el proceso de conquista hubo batallas incompletas, siete tribus no conquistaron en plenitud (Josué 18:2-3 RV1960); es temible cuando nuestras conquistas son a medias, especialmente la conquista de nuestra alma; porque hubo un rey que derrotó al rey de Aram y cuando lo derrotó se le acercó un profeta al rey y le dijo fortalécete reúne tus fuerzas porque el rey de Aram que derrotaste, pero que no eliminaste por completo, a la vuelta de un año se va fortalecer y te va a volver a enfrentar (1 Reyes 20:22 RV1995), por ello debemos eliminar a los usurpadores por completo.

Vemos que la tierra de Canaán es buena (Éxodo 3: 8 AMP) y si Canaán es figura de nuestra alma, entonces nuestra alma es un terreno bueno, para conquistarla Dios requiere que no nos rebelemos, que no tengamos temor, que creamos que Jehová está con nosotros, y pongamos en práctica toda la palabra que nos ha entregado (Números 14:8-9 TNM, Deuteronomio 11:31-32 DHH).

En este proceso de conquista, Dios utilizó dos llaves: la vara de poder y autoridad que Dios le dio a Moisés y el arca del pacto puesta en los hombros de los sacerdotes, para que Israel cruzara, cruzar viene del original H5674 Abár, que se traduce como: avanzar, olvidar; el Jordán y conquistar Canaán, por eso la importancia superlativa que la iglesia esté bajo autoridad, porque el ministro que nos cubre tiene vara de autoridad para abrir lo que ha estado cerrado, para enderezar lo que ha estado torcido, para sanar lo que ha estado enfermo.

Conquistar se traduce de H3423 *Yarásh*, que quiere decir: ocupar, la Biblia nos muestra Dios le habló a Josué, estando anciano, y le dijo que había mucho territorio por conquistar (a pesar de todas las conquistas), faltaba la región de los filisteos y toda la de los gesureos (Josué 13:1-2), eso nos hace ver que Dios nos quiere hacer conquistadores de la tierra aun no conquistada; entre ellos, la tierra de los filisteos veamos su perfil:

1. Son fluctuantes
2. Buscan lo terrenal
3. Practican la adivinación
4. Son traidores
5. Son soberbios.
6. No tienen unidad
7. Consumen alcohol
8. Son vengativos
9. Guardan rencor
10. No reconocen autoridad, son autónomos, es decir se auto gobiernan
11. Son llamados incircuncisos, porque no tiene impacto (1 Samuel 17:26)

En nuestra identidad (1 Pedro 2:9 TA), Dios también nos hace ver que somos un pueblo de conquista y por lo tanto somos conquistadores de nuestra alma para ser hallados irreprensibles en la venida del Señor Jesucristo. ¡Maranata!

Caminando al deleite

Expositor: Pastor Ronald Durán

Por: Nehemías Ríos

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Job 42:5 LBLA
Hechos 9:18 LBLA
Salmo 139:16 LBLA
Salmo 23:6 LBLA
Hebreos 13:7
Salmo 51:17-19

Ir al índice

Salmo 16:11 RV1960: “Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre”.

La vida cristiana es un camino que debe ir evolucionando, como se puede ver en el Salmo 23, este caminar terminará cuando regresemos a la casa del Padre. Ahora bien, en este versículo del Salmo 16 se marcan transiciones a las que el Señor nos lleva: primero nos muestra, luego nos lleva a su presencia y finalmente estar a su diestra, lo cual se puede aplicar como: atrio, lugar santo y lugar santísimo.

Nuestra visión debe tener una correcta lectura del caminar en nuestra vida. David y Job son ejemplos de hombres que pidieron esa visión para entender su caminar y encajar con el propósito de Dios para su vida. En el caso de Job observamos que a pesar de todas las virtudes que Dios da testimonio que él tenía, al entrar en la prueba, Job reconoce que solo tenía la capacidad de oír, pero al salir de ella, Dios le da la visión y eso es lo que todos los hijos de Dios necesitamos.

También Pablo es un ejemplo de la necesidad e importancia de tener la visión que Dios quiere, ya que, al encontrarse con Jesús en el camino a Tarso, sus ojos quedan con escamas, pero el Señor por medio de un siervo delegado permite que recobre la visión e inicie su camino hasta llegar a ser el perito arquitecto de la iglesia. Dios quiere mostrarnos la senda de la vida, que el verdadero gozo en plenitud está en su presencia y que en su diestra hay delicias. Pero si no se llega a alcanzar este nivel de deleite, la frustración, amargura, enojo y la tristeza pueden apoderarse del alma y sacar nuestra vida del propósito de Dios.

Es necesario avanzar del conocimiento de la palabra de Dios a la práctica del mismo, pues hay una gran diferencia entre decir que conocemos al pastor que menciona Salmo 23, a realmente tener una revelación e incluso relación con Él y poder decir: Jehová es mi pastor. Es importante evolucionar en el caminar cristiano y convertirse en amigo de Dios: “Ya no os llamo siervos, porque el

siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he oído de mi Padre” (Juan 15:15 LBLA).

Es necesario que venga la revelación de Dios y nos muestre cuál es el propósito para el cual fuimos enviados a esta tierra. El Señor Jesús cumplió todo lo que estaba escrito acerca de Él, uno de muchos ejemplos de esto está en Mateo 4:13-16. Pero cada uno de nosotros tiene un rollo con obras que Dios designó para que caminemos en esas sendas. Al tener revelación se puede hacer una lectura correcta de nuestra función y esto nos catapulta a estar en la posición correcta para ejecutar nuestra función; al llegar a la posición que Dios nos ha designado se adquiere entendimiento de nuestra vida y entonces nada puede movernos (Romanos 8:38), aprendemos a juzgar (1 Corintios 6:3), a tener esperanza (2 Corintios 1:18), la forma correcta de amar la vida (1 Pedro 3:10-12) y finalmente que no tenemos el control de nuestra vida (Santiago 4:14).

Por eso, en este caminar, debemos tener entendimiento y en los momentos de dificultad clamar al único que nos puede ayudar: Dios, el objetivo debe ser agradar al que nos llamó y que para que haya frutos nuestra semilla debe morir. Para todo esto es necesario que andemos en amor, siguiendo el ejemplo dado por el Señor Jesús (Efesios 5:1-2), al amar a Dios estamos dispuestos a dar todo por Él, como lo hizo Abraham (Génesis 22:12). Es necesario que aprendamos a beber la copa que ya está definida para nosotros (Juan 18:11) y así seremos consistentes porque viviremos aquello en lo que creemos, aceptando la voluntad divina. Esto nos llevará a poder ofrendar y ser una ofrenda, pero antes de esto Dios nos va a purificar para aceptar lo ofrecido (Malaquías 3:3) y la ofrenda que le agrada a Dios es cuando le damos primero con un espíritu contrito y un corazón humillado que busque hacer su voluntad primero, aceptando lo que ha sido designado para nuestro caminar en esta vida. Esto nos abre la puerta para ofrendar como dice su palabra:

- Sacrificios de justicia, Salmo 51:19
- Culto racional, Romanos 12:1
- Alabanza, Salmo 116:17; Hebreos 13:15
- Olor fragante de la adoración, Juan 12:3; Génesis 22:5

Dios quiere abrir nuestros oídos y ojos para que aprendamos a despojarnos de lo terrenal, así conocer lo que es temer, adorar y alabar. Las pruebas en nuestro caminar diario nos ayudan a tener conciencia que siempre Dios está presente junto a nosotros, que nuestra acción ante la prueba nos lleve a salir como Job a una nueva dimensión de conocimiento y discernimiento de nuestra función.

Que Dios nos ayude a tener una comprensión correcta de nuestra vida, propósito y función para que con la ayuda del Espíritu Santo podamos cumplirla y vivir felices con lo que Dios nos da y que nuestra vida se convierta en un olor fragante que agrade al Señor, llegando a deleitarnos en su diestra. Y finalmente podamos presentarnos ante Él aprobados. ¡Maranata!

La pequeña semilla del deleite

Expositor: Pastor Ricardo Díaz

Por: Pablo Chacón

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Salmo 37:4
Salmo 5:2-3
Salmo 119:105
Salmo 42:1-2
Salmo 133:1
Hechos 13:1-3

Ir al índice

Dios es perfecto en sus tiempos. Como enseña el libro de Eclesiastés, todo tiene su tiempo y dentro de ese orden divino también está el proceso del deleite: sembrar, regar y ver el fruto. El deleite no es un acto momentáneo, sino una semilla que Dios planta en el corazón y que, con el tiempo, produce una vida transformada.

Un ejemplo claro lo encontramos en 2 Samuel 6:14-16: David danzaba con todas sus fuerzas delante de Jehová, expresando un deleite genuino. Sin embargo, Cuando Mical, lo observó, lo menospreció. Aquí surge una pregunta clave: ¿por qué alguien desprecia lo que otro vive con Dios? La respuesta está en la comprensión de lo espiritual. No todos entienden el deleite, porque no todos lo han experimentado.

En la vida espiritual encontramos distintos tipos de cristianos (creyentes). Hay quienes no ven lo espiritual, aunque pueden oír; otros ven, pero no escuchan; y algunos ven y oyen, pero necesitan mucho fundamento para comprender la palabra de Dios. Esto influye directamente en cómo se recibe la semilla. Cuando el corazón no está preparado, la palabra no permanece. Pero cuando la tierra es trabajada, la semilla crece.

En el Salmo 37:4 nos da la base: "Deléitate en el Señor, y Él concederá las peticiones de tu corazón". Esto nos lleva a la primera pregunta: ¿qué significa deleitarse en el Señor? Deleitarse es encontrar placer, gozo y satisfacción en Dios y en su sobrenaturalidad. No es una obligación, es una relación viva.

Una forma práctica de hacerlo es a través de la oración. En el Salmo 5:2-3 vemos cómo buscar a Dios desde temprano, nos enseña a depender de Él en todo momento. Jesús lo reafirma en Mateo 7:7: pedir, buscar y llamar son acciones constantes. La oración deja de ser rutina cuando se convierte en deleite. Filipenses 4:6-7 añade un elemento clave: la gratitud. Orar con acción de gracias transforma el corazón y permite que la paz

de Dios gobierne en medio de cualquier circunstancia.

La segunda pregunta es: ¿En qué podemos deleitarnos en Dios? La respuesta está en su palabra. En Salmo 119:105 dice que la palabra es lámpara a nuestros pies y luz a nuestro camino. Deleitarse en la palabra no es solo leerla, sino permitir que guíe cada decisión. Es una fuente constante que orienta, corrige y afirma.

El Salmo 42:1-2 lo describe como una necesidad profunda: "Como el siervo brama por las corrientes de las aguas…". Cuando hay deleite en la palabra, el alma es saciada. Proverbios 16:20 confirma que quien atiende la palabra halla el bien y el que confía en el Señor es bienaventurado; aquí el deleite se convierte en dirección.

La tercera pregunta es: ¿Cómo disfrutar ese deleite en nuestra vida diaria? Una respuesta esencial es congregarse. En el Salmo 133:1 resalta la bendición de habitar juntos en armonía: la congregación no es solo reunión, es un espacio donde Dios se manifiesta a través de su pueblo.

En Hechos 13:1-3 vemos cómo, en medio de la congregación, Dios llama y aparta para su obra. En Hechos 2:1-4, el Espíritu Santo desciende cuando el pueblo está unido. El deleite en congregarse produce llenura, unidad y sensibilidad espiritual; nos enseña a amar, a cuidar y a reconocer a los demás como parte del mismo cuerpo.

Sin embargo, surge otra pregunta importante: ¿Por qué a veces no vemos respuesta? Santiago 4:3 lo explica: pedimos mal, para gastar en nuestros propios deleites. Esto revela una diferencia fundamental, no se trata de buscar a Dios para beneficio personal, sino de alinear nuestro corazón con su voluntad.

Las distintas versiones bíblicas amplían este concepto: "Deléitate en el Señor", "Pon tu delicia en el Señor", "Ama al Señor". Todas apuntan a lo mismo: una relación donde Dios es el centro, cuando esto ocurre, nuestras manos dejan de buscar lo propio y comienzan a estar disponibles para su propósito.

En consecuencia, el deleite deja de ser emoción y se convierte en estilo de vida. Oramos, leemos la palabra y nos congregamos no por obligación, sino porque encontramos en Dios nuestra mayor satisfacción; así la semilla crece correctamente.

Finalmente, el deleite produce fruto. Cuando vivimos para hacer la voluntad de Dios, nuestras vidas se convierten en una ofrenda diaria como dice Romanos 12:1. La pequeña semilla del deleite, cuando es cultivada correctamente, termina dando un fruto visible: una vida alineada con Dios, firme en su palabra y guiada por su Espíritu.

El deleite verdadero no se impone, se cultiva y cuando crece, transforma todo.

El origen del deleite

Expositor: Apóstol German Ponce

Por: Werner Palomo

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Isaías 50:5
Job 36:10
Isaías 48:6-8
1 Corintios 12:16
Nehemías 9:30

Ir al índice

Job 34:3 LBLA: "Porque el oído distingue las palabras, como el paladar prueba la comida".

En lo físico el oído es responsable de la audición, el equilibrio y el desarrollo del lenguaje. En lo espiritual, el oído desempeña un papel muy importante en el creyente, ya que la Biblia lo compara con el paladar, en el sentido de que nos permite probar, saborear y deleitarnos en la palabra de Dios. Esto nos lleva a entender que, si nuestro oído espiritual está sano, podremos recibir y deleitarnos en la palabra y promesas de Dios; pero si está en mal estado, no lo podremos hacer.

A continuación, veremos los procesos que debe atravesar nuestro oído espiritual para poder escuchar y deleitarse en la palabra y promesas de Dios:

Abrir el oído

Según el pasaje de Marcos 7:32-34, le fue llevado al Señor Jesucristo un hombre sordo y con dificultad para hablar. Lo primero que observamos es que el Señor lo apartó de la multitud, puso sus dedos en sus oídos (como figura de limpieza) y, levantando los ojos al cielo, pronunció la palabra "*Efata*", que significa: ábrete. Esto nos enseña que, en lo espiritual, al tener el oído cerrado, no tenemos la capacidad de hablar y declarar la palabra, pero cuando nuestro oído es abierto y escuchamos la palabra, recibimos la capacidad y la autoridad para hablar y pelear a través de ella como vemos que lo hizo Jesucristo en Mateo 4:4.

Despertar el oído

En el libro de Isaías 50:4, en su parte final, podemos leer: "…Mañana tras mañana me despierta, despierta mi oído para escuchar como los discípulos". Entendemos que un discípulo es el creyente que va creciendo espiritualmente y que busca ser instruido por la enseñanza de la palabra del Señor. Con base en este pasaje, comprendemos que el discípulo debe pedirle al Señor que despierte su oído cada mañana, con el fin de poder atender a su voz y hacer la obra que Él desea.

Arar el oído

En Isaías 35:5 podemos leer que los oídos de los sordos se destaparán. La palabra "destaparán" es la H6605, que se puede

traducir como: abrir, desatar y en sentido figurado: arar. Cuando hablamos de arar, nos referimos a la preparación de un terreno antes de la siembra, rompiendo su dureza y quitando los obstáculos que impedirían la fructificación. De la misma manera, en lo espiritual, el arar representa la obra que el Señor realiza en nuestro oído y en nuestro corazón, quebrantando la dureza y preparándonos para recibir la semilla de su palabra, con el propósito de que, en el tiempo oportuno, podamos dar fruto.

La circuncisión del oído

En el pasaje de Jeremías 6:10 vemos que Dios le dice a Jerusalén que tiene oídos incircuncisos, por lo cual no pueden escuchar y la palabra del Señor les es de oprobio y no pueden deleitarse en ella. En Hechos 7:51, Esteban le dice al pueblo que tiene corazón y oídos incircuncisos, y que resisten al Espíritu Santo. La palabra resistir, según el Strong G496, se refiere a oponerse o hacer resistencia. Esto nos lleva a comprender que nuestros oídos son incircuncisos cuando nos oponemos a las palabras e instrucciones que nos da el Espíritu Santo. Por eso, para ser verdaderamente circuncidados, debemos humillarnos delante del Espíritu Santo y pedirle que circuncide nuestro corazón, tal como lo enseña Romanos 2:29.

Horadar el oído

En Éxodo 21:6 se nos habla de aquel esclavo que, al llegar su tiempo de libertad, decidía quedarse en la casa de su amo y servirle voluntariamente por amor. Esta decisión no era por obligación, sino por una relación de amor, fidelidad y compromiso. Al comprender este pasaje y aplicarlo a nuestro contexto como parte de la iglesia, nos lleva a reflexionar sobre el servicio, ya que cada uno de nosotros tiene una función que cumplir dentro de ella. Nuestro servicio no debe ser por imposición, sino por amor a Dios y a nuestros hermanos, así como se nos exhorta: "...sino servíos por amor los unos a los otros" (Gálatas 5:13 RVA).

Descubrir el oído

En el pasaje de Job 33:14-16 vemos que Dios habla una y otra vez, pero muchas veces el hombre no lo percibe. Sin embargo, la Biblia muestra que el Señor, en un sueño profundo, abre el oído del hombre y sella su instrucción. La palabra abrir, del hebreo H1540 *Galá*, se refiere a descubrir o revelar. Esto nos enseña que, en ocasiones, cuando no logramos escuchar o entender el mensaje de Dios, Él permite procesos de reposo para darnos instrucciones o revelación, a fin de que podamos comprender su voluntad en algunos procesos de nuestra vida. En Génesis 2:21-22 observamos que Dios en un sueño profundo forma la ayuda necesaria para Adán.

Excavar el oído

En Salmos 40:6-8, un pasaje que proféticamente habla de nuestro Señor Jesucristo se menciona: "has abierto mis oídos". La palabra abierto proviene del hebreo H3738, que hace referencia a excavar o perforar profundamente.

A la luz de estos versículos, podemos entender que cuando el Señor excava en lo más profundo de nuestro oído espiritual, nos revela nuestro propósito o comisión y al conocer esto, podemos deleitarnos en hacer su voluntad.

Funciones pastorales

Expositor: Apóstol Sergio Enríquez

Por: Nadia Mijangos

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Ezequiel 34:11-16
1 Corintios 1:10-17
Romanos 9:26
1 Pedro 2:9
Romanos 11:29
Romanos 5:20

Ir al índice

En 2 Crónicas 18:16 LBLA dice: "Y él respondió: Vi a todo Israel esparcido por los montes, como ovejas sin pastor; y el Señor dijo: «Estos no tienen señor; que cada uno vuelva a su casa en paz»".

Iniciamos reconociendo que las funciones pastorales son muchas. Para comprenderlas y aplicarlas en la actualidad, debemos escudriñar tanto el antiguo como el Nuevo Testamento, ya que ambos se complementan. Por ejemplo, antes de que se manifieste el anticristo, en Malaquías 4:6 se menciona que el espíritu de Elías hará volver el corazón de los padres hacia los hijos y el de los hijos hacia los padres, en Lucas 1:17 se añade que hará volver los corazones de los rebeldes a la prudencia de los justos.

Entendiendo el señorío de Dios

En 2 Crónicas 18:16 vemos que Israel estaba esparcido por los montes, como ovejas sin pastor y no tenían señor. Esta palabra señor H113 *Adoni* se traduce amo o dueño según el Diccionario Strong, se refiere a señorío. Tanto para el pueblo de Dios en ese tiempo como para nosotros, que en esta dispensación hemos sido constituidos su pueblo, el reconocimiento de la autoridad ha sido un problema. Actualmente, un termómetro para saber si el pueblo de Dios tiene pastor es su sujeción a la autoridad. La iglesia debe tener claras tres preguntas importantes: ¿Es pueblo de Dios? ¿Tiene pastor? ¿Se somete a la autoridad?

Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador, reconocemos que nos sacó de donde estábamos, muertos en nuestros delitos y pecados, pero al aceptarlo como Señor entendemos que Él establece las reglas.

Funciones pastorales para liberar al pueblo de la cautividad y la destrucción

En Isaías 5:13 el pueblo de Dios estaba cautivo por falta de discernimiento, en Oseas 4: 6 estaba destruido por falta de conocimiento. Ambas situaciones pueden darse tanto por responsabilidad de las ovejas como de los pastores, quienes al final deben responder por ellas delante de Dios, quien es misericordioso

porque pastorea a su pueblo cuando los pastores no cumplen su función (Ezequiel 34:10-11) sin embargo, la reflexión en este tema es que no se nieguen al llamamiento irrevocable.

Veamos algunos ejemplos de siervos que, por diversas razones, no querían aceptar su llamado: Moisés no deseaba pastorear porque decía que era tardo en el habla y torpe de lengua (Éxodo 4:10) sin embargo, Dios lo levantó y le dio a Aarón como apoyo. Por su parte, a Jeremías le dijo: "No digas: Soy un niño", ya que no se sentía maduro para ejercer su función, pero Dios lo levantó y cumplió su propósito en él (Jeremías 1:7).

Lo importante en este mensaje es entender que todos aquellos que han sido llamados a ir a las naciones y predicar deben responder: "enviame a mí" y si necesitan aprender a hablar o vencer el temor, deben pedírselo al Señor. Predicar no se limita únicamente a los cinco ministerios, también podemos hacerlo en el trabajo, en casa o en cualquier lugar donde Dios nos ubique. No podemos quedarnos callados ni dejar de testificar lo que Dios ha hecho en nuestras vidas.

La solución para evitar la cautividad y la destrucción del pueblo está en Jeremías 3:15, donde Dios establece pastores conforme a su corazón, con conocimiento y discernimiento. Para este tiempo, las promesas se magnifican, por ejemplo, en el Nuevo Testamento la Biblia dice que donde abunda el pecado, sobreabunda la gracia. Aplicando lo anterior al tema, en Filipenses 1:9 Pablo ora para que abundemos en amor y tengamos pleno conocimiento y todo discernimiento (G1922 *Epígnosis*) con la finalidad de ser habilitados para escoger lo mejor en todos los ámbitos, tanto espiritual como material (Filipenses 1:10). Esto conlleva una secuencia: primero ser puros y luego estar preparados para la venida del Señor, por lo tanto, se requiere señorío, conocimiento pleno y discernimiento.

Discernimiento

Quienes no saben discernir entre el bien y el mal son como niños, es decir, inmaduros espirituales, a quienes no se les puede dar alimento sólido de la palabra (Deuteronomio 1:39, 1 Corintios 3:1-2). Estos se caracterizan por contiendas y en muchos casos, provocan divisiones (1 Corintios 3:3-4). En cuanto a la importancia de crecer, vemos que Abraham hizo fiesta cuando Isaac fue destetado, ya que esto representaba madurez. Discernir entre lo bueno y lo malo no es fácil, por eso muchas personas permanecen en cautividad. El llamado hoy es a crecer y a dejar las contiendas.

Finalmente, para nosotros como pueblo de Dios es fundamental sujetarnos a nuestros pastores. Como medida preventiva para la iglesia, el antídoto contra la destrucción es el conocimiento pleno, contra la cautividad lo es el discernimiento completo; esto nos lleva a ser purificados y preparados para la venida del Señor. Además, debemos responder afirmativamente al llamado del Señor: Él entrena a los fieles y predicar es responsabilidad de todos.

La identidad

Expositor: Apóstol Juan Castillo

Por: Mario Pineda

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Filipenses 1:9
Génesis 1:4 T-EMET
Efesios 4:30 BLS
Isaías 62:4 NTV

Ir al índice

Filipenses 1:9 LBLA: "Y esto pido en oración: que vuestro amor abunde aún más y más en conocimiento verdadero y en todo discernimiento". El apóstol Pablo deja ver en su Carta a los Filipenses, su deseo porque ellos abundaran en amor, conocimiento y discernimiento, sin embargo, a esto se le opone la religiosidad y evita que abundemos en estos aspectos que Pablo menciona, por eso es necesario tener una buena identidad, para que la religiosidad no impida nuestro avance en estas cosas al saber quiénes somos en Cristo.

Un ejemplo es el ciego de nacimiento, quien luego de tener un encuentro con el Señor y ser sano de sus ojos, se enfrenta a los religiosos de su época, los cuales dudando de su testimonio desacreditaban al Señor por el milagro realizado, pero este hombre tenía claro un hecho, que antes era ciego y ahora veía. Al ser expulsado por los religiosos y encontrarse nuevamente con el Señor, cree en Él y lo adora, lo que nos permite ver un avance en el amor y conocimiento de este hombre.

Veamos algunos aspectos importantes para tener una buena identidad:

Separar la luz de las tinieblas, Génesis 1:4 T-EMET: Al separar la luz de las tinieblas, Dios reservó la luz para los virtuosos del mundo, dejándonos ver que para tener una buena identidad y ser personas virtuosas es necesario apartar las tinieblas de nuestro ser, un ejemplo es cuando el Señor dice que la lámpara del cuerpo es el ojo, y que, si el ojo es maligno todo el cuerpo está en tinieblas, mostrando que aun la luz en nosotros puede parecer tinieblas (Mateo 6:23).

Buscar la santidad, Salmo 16:3 AMPC: Este pasaje muestra que Dios pone todo su deleite en aquellos que son piadosos y santos, añadiendo que son excelentes, nobles y gloriosos, lo cual nos enseña que el primer llamado es a la santidad, sin la cual nadie vera al Señor (Hebreos 12:14). Pero también debemos ir en pos de lo excelente y lo glorioso, en algunos casos a través de la leve tribulación, que produce en nosotros cada vez más excelente y eterno peso de gloria (2 Corintios 4:17), hasta escuchar al Padre diciendo, este es mi hijo amado en quien tengo complacencia (Mateo 3:17).

Escuchando la voz del pastor, Cantares 1:7-8 BLA1995: Al desglosar estos versículos vemos que la amada no sabía dónde pastoreaba

el Amado y que no estaba consciente de quien era, a tal punto que su estado podía ser de alguien en condición de vagabundo, mostrando la importancia de tener una casa y un padre espiritual, no espigar en otros campos para no ser maltratados como le dijeron a Rut la moabita (Rut 2:8-22). Al responder el Amado, notamos que debe llevar sus cabritas a pastar junto a las tiendas de los pastores, siendo esto un ejemplo de falta de ministración y la necesidad de identificar esas actitudes de cabritas que pueden estar impidiendo que tengamos una buena identidad. Tomando el ejemplo de Rut veamos algunos puntos importantes.

- No abandonó a su suegra y renunció a su tierra y su parentela, Rut 2:11
- Se refugió bajo las alas de Dios, Rut 2:12
- Tenía identidad de sierva y reconocía cobertura, Rut 3:9
- Era mujer virtuosa Rut 3:11

Cuando Rut se refugia bajo las alas de Dios, también entendemos que estaba poniendo su amor en Él, de modo que Dios la libraría y la pondría en alto (Salmo 91:14), redimiéndola por medio de Booz —figura de Cristo— dándole una nueva identidad al haber hallado gracia (1 Corintios 15:10) y un lugar dentro del pueblo de Israel, siendo incluida también dentro de la genealogía del Señor Jesús (Mateo 1:5).

Siendo llenos del Espíritu Santo, Efesios 4:30 BLS: Este pasaje indica que el Espíritu Santo es como un sello de identidad que Dios puso en nosotros para ser reconocidos, el día en que seamos librados del pecado, ante esta verdad somos advertidos para no contristarlo, al quitar toda amargura, enojo, ira y malicia, sabiendo que somos templo y morada del Espíritu Santo (1 Corintios 3:16).

Renunciando a placeres y deseos desordenados, 1 Corintios 9:26-27 LBLA: El apóstol Pablo ejerce autocontrol y disciplina sujetando su cuerpo y haciéndolo esclavo, renuncia a placeres y deseos contrarios a Dios, reconociendo que su cuerpo le pertenece al Señor.

¿Según la Biblia qué somos?

La luz del mundo, Mateo 5:14	Hijos del día, 1 Tesalonicenses 5:5
Sal de la tierra, Mateo 5:13	Pueblo de Dios, 1 Pedro 2:10
Templo de Dios, 1 Corintios 3:16	Amigos de Dios, Juan 15:14-15
El cuerpo de Cristo, 1 Corintios 12:27	Hijos de Abraham, Gálatas 3:7
Herederos según la promesa, Gálatas 3:29	Nación santa, 1 Pedro 2:9
Hijos de luz, 1 Tesalonicenses 5:5	Real sacerdocio, 1 Pedro 2:9
Ciudadanos del cielo, Filipenses 3:20 BAD	Linaje escogido, 1 Pedro 2:9

La Biblia describe a la amada subiendo del desierto, rebosando de delicias, apoyada en su Amado (Cantares 8:5 *TA), esto es figura del arrebatamiento de la iglesia, que se identificaba como ciudad abandonada y tierra desolada, pero que en el Señor cambió su identidad y su nombre al de ciudad de deleite y esposa de Dios, porque el Señor se deleitaba en ella y por eso la reclama como esposa (Isaías 62:4 NTV).

La progresión del deleite

Expositor: Pastor José Carlos Gutiérrez

Por: Martha de Martínez

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

2 Timoteo 3:1-4 RV1960
Lucas 8:14
2 Pedro 2:13
Proverbios 20:13 NTV
Hebreos 10:38-39 CR
Salmo 16:11

Ir al índice

Salmo 37:4 BAD: "Deléitate en el Señor, y él te concederá los deseos de tu corazón".

Nuestra vida como creyentes debe ir en ascenso hasta que la luz del Señor alumbre todo y seamos perfectos (Proverbios 4:18), debemos escalar hasta el momento en que Dios nos arrebate y nos lleve a su gloria eterna. El Salmo 37:4 nos anuncia una puerta abierta a una temporada en que Dios concederá anhelos profundos; si nos deleitamos en Él seremos conducidos a esa atmósfera de concesiones, sin embargo, el deleite no nos habla de un momento, de una experiencia solamente, aunque son preciosas y como miel en nuestros labios, el deleite se trata de un proceso más profundo, veamos cómo es ese proceso.

Los deleites del pecado

"Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado" (Hebreos 11:24-25 RV1960). Estos son los deleites del ser humano antes de llegar a Cristo, nos amarran a la tierra, son temporales y corruptos. Este escalón no se pasa si no conocemos a Cristo. En Cristo sí hay deleite, pero también hay sufrimientos, pruebas y dificultades; tratar de convencer a las personas de lo contrario es mentira, recordemos que todo esto es necesario para que entremos en el reino de Dios (Hechos 14:22). La sangre bendita de nuestro Señor Jesucristo nos libera de los deleites del pecado y nos da la oportunidad de llevar una vida con Él.

Los deleites personales

"Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites" (Santiago 4:3 RV1960). Este deleite es puramente humano y no necesariamente está vinculado con el pecado, sin embargo, hay muchos cristianos que saben que Dios responde y solo piden cosas de su propio interés, lo cual no es malo, pero muchas veces no está alineado a lo que Dios quiere. En estos deleites hay un riesgo porque estamos viviendo tiempos difíciles (G5467 *Jalepós*) mediante la idea de reducir la fuerza, en donde los hombres son amadores

de los deleites más que de Dios. Una palabra griega para definir deleite es G2237 *Edone*, de donde viene el edonismo, que es una doctrina filosófica que hace pensar al hombre que lo más valioso en la vida es el placer. El cristiano que no sigue caminando en la progresión del deleite y se queda en los deleites personales, aunque no está pecando, se mete en un tiempo peligroso que le puede quitar las fuerzas.

Deleite en su ley

"Sino que en la ley del SEÑOR está su deleite, y en su ley medita de día y de noche" (Salmo 1:2 LBLA). En este escalón, nuestra vida cambia de natural a espiritual. El Señor no murió para que vivamos como los gentiles (Efesios 4:17), sin embargo, hay quienes voluntariamente retroceden a los deleites pecaminosos, el llamado es a avanzar y no retroceder. Este deleite es de día y de noche, porque ya es una vida espiritual en donde hay fruto a su tiempo y prosperidad (Salmo 1:3); no se trata solo de cumplir la ley, sino de deleitarnos en lo que el Señor dice y en cumplir su palabra.

El deleite en su voluntad

"Me deleito en hacer tu voluntad, Dios mío; tu ley está dentro de mi corazón" (Salmo 40:8). La palabra voluntad del H7522 *Ratsón*, se puede traducir como deleite, entonces este es un deleite en su deleite. Cuando el joven rico le pregunta al Señor qué debía hacer para heredar la vida eterna, Él le dice que si quería ser perfecto debía vender sus posesiones y dar a los pobres (Mateo 19:21), esto no era una ley sino la voluntad del Señor. Aunque este hombre guardaba los mandamientos desde su juventud, no pudo subir el siguiente escalón, el que lo llevaría a la perfección. Jonás no quiso hacer la voluntad de Dios, aunque fue forzado a ello, sin embargo Cristo se deleitó en la ley y en hacer la voluntad del Padre.

El deleite en Él

"Deléitate en Jehovah, y él te concederá los anhelos de tu corazón" (Salmo 37:4). Este es el deleite en su plenitud. Todo lo que pasa en Cristo debiera ser nuestro deleite, veamos unos ejemplos:

- Deleite en lo nuevo que empezó en nosotros (2 Corintios 5:17 CST). Aunque las circunstancias que estemos viviendo puedan ser complicadas, lo que el Señor hizo, hace y hará en nosotros debe ser nuestro deleite porque Él nos ha dado un futuro y una esperanza (Jeremías 29:11).
- Deleite en la vida en el Espíritu (Romanos 8:1). Dejar el deleite en la carne se logra con una vida espiritual.
- Deleite en la unidad (Romanos 12:4-5). Es en Cristo que nos cambian el corazón, las actitudes y podemos alcanzar la unidad, pero si fomentamos divisiones y peleas, no estamos en Cristo.
- Deleite en que tenemos ciudadanía celestial (Efesios 2:12-13). Deleitémonos en saber que tenemos derecho a un mejor pacto con mejores promesas y acceso a Sion (Hebreos 12:22-24).

Roguemos a Dios que nos permita progresar y avanzar hacia el deleite en Él, que es el deleite en su plenitud.

El ascenso de los hijos

Expositor: Pastor Edwin Miranda

Por: David Rivera

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Ezequiel 37:1-6
Salmo 120-134
Ezequiel 36:26-27
Santiago 2:14-26
Marcos 5:41
Génesis 22:5

Ir al índice

Cuando la mano del Señor vino sobre el profeta Ezequiel, fue trasladado a un valle de huesos secos (Ezequiel 37). Los cuales, al escuchar la voz del Señor por medio de su profeta, se levantaron, se unieron, fueron cubiertos, y el aliento de vida vino sobre ellos mediante el soplo divino. Los huesos que fueron levantados pasaron de no tener vida a formar parte de un ejército poderoso. De la misma manera, el Señor está levantando hijos en este tiempo para que sean parte de la iglesia que es arrebatada y para que ayuden a sus hermanos a alcanzar esa estatura.

Una característica de los hijos es que tienen padres que interceden por ellos y dejan una estela por la cual los que vienen detrás pueden transitar. Abraham, como padre, recibió la promesa de una descendencia como polvo de la tierra, como arena del mar y como estrellas del cielo. Algunos aspectos respecto a Abraham se representan a continuación:

Hijos de las piedras

"Y no penséis decir dentro de vosotros mismos: 'A Abraham tenemos por padre'; porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras" (Mateo 3:9). Estos hijos representan a personas endurecidas, con un corazón como de piedra, que están siendo restauradas y transformadas por Dios para que puedan alabarle y adorarle.

Hijos por la fe

"Por consiguiente, sabed que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham" (Gálatas 3:7 LBLA). Los que creen en el Señor Jesucristo, por medio su sangre derramada para salvación, han sido colocados en una simiente con promesa. Son hijos de Abraham por la fe, y las promesas dadas también son para los hijos. Lo que concibió Abraham debe ser también concebido por sus hijos: tener una descendencia que sirva al Señor, porque la promesa, por creer en Él, es para todas las generaciones.

Las obras de los hijos

"Ellos le contestaron, y le dijeron: Abraham es nuestro padre. Jesús les dijo: Si sois hijos de Abraham, haced las obras de Abraham"

(Juan 8:39 LBLA). Dios trae dirección a través de su palabra para realizar las obras que están establecidas para la simiente de Abraham. No basta solo con creer, ya que la fe debe ir acompañada de obras (Santiago 2:18). Al ser obras preparadas por Dios, se entienden como obras que manifiesttan su poder y propósito.

El auxilio de Dios a través de su mano

"Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham" (Hebreos 2:16 NAF). Por la gracia, Dios extiende su mano a los hijos para levantarlos. La mano de Dios, manifestada a través de los cinco ministerios, está extendida para hacer subir a aquellos que se dejan formar. Dios sigue extendiendo su mano para levantar a los hijos que han aprendido a clamar. Por ello, la esperanza debe estar puesta en la gracia que se está derramando en preparación para el levantamiento final y el arrebatamiento.

A lo largo de la Escritura vemos siervos como Moisés y Abraham, quienes recibieron el llamado de Dios para subir al monte, porque Él quería hablar con ellos. De la misma manera, Dios está haciendo un llamado para que sus hijos suban al monte. La mano de Dios sigue extendida para que los hijos puedan ascender; esta extensión de la mano se manifiesta por parte de un padre espiritual guiado por el Espíritu Santo, con el propósito de hacer subir a los hijos.

Dentro del libro de los Salmos se encuentra la enseñanza de los cánticos de las gradas, también conocidos como cánticos de ascenso gradual. Estos corresponden a los Salmos comprendidos entre los capítulos 120 al 134. En esta enseñanza se identifican diversas facetas que, entendidas como la mano de Dios extendida en este tiempo, auxilian a los hijos para que puedan ir ascendiendo hasta alcanzar el arrebatamiento.

- Apóstol: Autoridad (Salmo 123:2)
- Maestro: Humillación (Salmo 123:3)
- Pastor: Fe (Salmo 130:7)
- Profeta: Gozo (Salmo 132:9, 16)
- Evangelista: Oración (Salmo 132:2)

Las funciones anteriores dejan ver que existe una autoridad espiritual que hace subir. Lo que Dios realiza a través de un padre espiritual tiene como propósito hacer ascender al hijo, aun cuando el proceso no se comprenda mientras se está atravesando. Para poder subir, primero debe haber humillación. Es la misericordia de Dios la que permite ascender en medio del proceso, aunque este sea doloroso. La formación es posible cuando quien es formado se deja instruir y corregir; y quien permite esto es aquel que ha alcanzado una estatura de hijo.

Abraham tuvo ocho hijos, los cuales representan etapas que Dios desea desarrollar en sus hijos; un proceso de crecimiento espiritual que conduce a un reinicio, simbolizado en el el número ocho, para alcanzar plenitud.

El Señor está derramando gracia sobre sus hijos para crecer en oración, clamor, intercesión ruegos y suplicas, y así poder alabarle con gozo y júbilo hasta alcanzar un nivel más profundo de alabanza y adoración. Es el poder de Dios el que hace subir a los hijos.

La trompeta sonará

Expositor: Pastor Jorge Jáenz

Por: Yeimi Aguare

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Salmo 81:1, 95:1, 98:4
Éxodo 5:1
1 Tesalonicenses 4:13-17
1 Corintios 15:12-21
1 Corintios 15:54-55
1 Pedro 4:12-13

Ir al índice

La Biblia nos enseña que debemos cantar con gozo y aclamar con júbilo al Señor, es decir, que a nuestra alabanza debemos añadirle un ingrediente importante: el gozo. Muchos cristianos le cantan al Señor, pero sin gozo y ¿por qué pueden estar cantando sin gozo? Porque están cautivos en Egipto —no se le puede celebrar fiesta al Señor estando en Egipto— y otras veces puede ser por tristeza.

Dios está interesado en que su iglesia tenga gozo, por ello envía a sus ministros para que la consuelen con una doble porción de consuelo (Isaías 40:1), también envía al Espíritu Santo y lo presenta como Consolador (Juan 14:16) y a su vez levanta a su iglesia para que consuele: "Por tanto, consolaos los unos a los otros con estas palabras" (1 Tesalonicenses 4:18 ECR). El consuelo que debemos dar es con estas palabras y ¿cuáles son esas palabras? No son nuestras propias palabras, sino las que están escritas en la Biblia, veamos cuáles son:

No ignorar acerca de los que duermen

La consolación que la iglesia debe dar es con relación a los que han dormido en Cristo. No es fácil consolar a una persona que ha perdido a un ser amado porque esto puede ser muy doloroso, sin embargo, Dios nos envía a consolar a los que están de luto.

Dios traerá con Él a los que durmieron en Cristo

El consuelo tiene que ver con la esperanza de que, así como Jesús resucitó así también traerá con Él a los muertos en Cristo. Si creemos que Él resucitó, también debemos creer que volveremos a ver a nuestros seres amados. Así como el Señor resucitó, ellos también resucitarán.

No precederemos a los que durmieron

Dios comprende que nuestra pérdida es muy dolorosa, por eso nos habla de la resurrección y estas palabras deben tener poder para consolarnos y si no nos consuelan, quiere decir que hay un espíritu de tristeza que el enemigo ha enviado a nuestra vida, del cual debemos ser libres.

Los muertos en Cristo se levantarán primero

Consolar con estas palabras se refiere a que tenemos la esperanza que Dios levantará

primero a los muertos en Cristo y los que alcancemos la estatura de vivientes que permanecen, seremos arrebatados juntamente con ellos y estaremos con el Señor para siempre.

Dentro de la doctrina del arrebatamiento, Dios ha introducido el consuelo, entonces cada vez que nos hablen del arrebatamiento y que nos digan que Cristo viene pronto, Dios nos está consolando, Él no se ha olvidado de nuestro luto, por ello ha enviado a sus ministros, al Espíritu Santo y a su iglesia para que seamos consolados.

La trompeta sonará

Consolarnos los unos a los otros con estas palabras: "en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final; pues la trompeta sonará y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados" (1 Corintios 15:52). La esperanza es que cuando suene la trompeta nuestros seres amados resucitarán transformados, los volveremos a ver y nosotros, los vivientes también seremos transformados.

Veamos algunos ejemplos de los que han muerto en Cristo:

El justo perece (Isaías 57:1): Dios puede tomar al justo y llevárselo para librarlo del mal y eso es difícil de comprender, así que la prueba no es para el que se fue, sino para los que se quedan. Razón por la cual Dios levanta a su iglesia para que, por medio del consuelo podamos comprender que la voluntad del Señor siempre será perfecta.

Esteban (Hechos 7:58): A Esteban lo mataron con odio, él es figura de un cristiano ejemplar que siempre quería agradar a Dios y de repente muere, ya sea en un accidente o por un crimen. Una pérdida de esta naturaleza es muy dolorosa, pero por medio del consuelo viene el entendimiento que, al sonar la trompeta lo volveremos a ver.

Muerte de Jacobo (Hechos 12:1-2): Jacobo como apóstol del Señor, representa la muerte de un ministro. Perder al siervo que fue nuestra cobertura, padre espiritual y que Dios utilizó para consolarnos, puede ser muy difícil de asimilar, por ello el consuelo de Dios nos recuerda que al sonar la trompeta lo volveremos a ver.

El Señor le anuncia a Pedro que morirá (Juan 21:18-19): El apóstol Pedro, en este ejemplo representa a una persona a quien le dicen que va a morir, puede ser por medio de un diagnóstico médico. Enfrentar la realidad que vamos a morir es muy difícil de aceptar, pero el consuelo de Dios es que, si nos tocara morir tenemos vida eterna así que no moriremos, sino que solamente dormiremos y al sonar la trompeta resucitaremos. Entonces el consuelo de Dios no es solamente por si perdemos a un ser amado, sino también en lo personal por si nos toca enfrentar ese momento de partir a la presencia del Señor.

El luto es un enemigo del gozo, por ello debemos consolarnos los unos a los otros para no perderlo y ¿por qué es tan importante el gozo? Porque debemos terminar nuestra carrera con gozo. Si nos regocijamos hoy, nos vamos a poder regocijar en el arrebatamiento, por tanto, entreguemos a Dios todo luto que quizá hemos llevado por mucho tiempo y permitamos ser consolados con la esperanza de la resurrección.

Las misericordias de Dios

Expositor: Pastor Mario Barrios

Por: Roberto Gutiérrez

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Hebreos 9:22
Lucas 15:16
Efesios 2:4
Proverbios 24:16
Oseas 6:6

Ir al índice

Miqueas 7:18 RV1960: "¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia".

La única forma que Dios podía olvidar el pecado de la humanidad era a través de la cruz del Calvario, pues la Biblia enseña: "… Y sin derramamiento de sangre no hay perdón" (Hebreos 9:22). Después del perdón, su ira se apartó de nosotros; ya no estamos bajo condenación, pues fuimos reconciliados con Dios por medio de ese sacrificio. La misericordia se define como la compasión o bondad mostrada hacia alguien que ha fallado, implicando perdón y ayuda inmerecida. Diccionario Bíblico Ilustrado Holman.

Al estudiar este tema, viene a la mente la historia del hijo pródigo. Él pidió su herencia y se fue lejos para malgastar lo que había recibido. Al quedarse sin nada, buscó alimento y deseaba saciarse con la comida de los cerdos. En su condición, volvió en sí y recordó que en la casa de su padre aun los siervos vivían mejor; entonces dijo: "Me levantaré e iré a mi padre..." (Lucas 15:18). Cuando el padre lo vio de lejos, observó a un hijo irreconocible; sin embargo, no estaba resentido. Lo recibió con misericordia, lo abrazó, lo besó y lo introdujo en la casa para restaurarlo, cambiarle sus ropas y celebrar una fiesta. Así nos ha sucedido a nosotros a través del señor Jesucristo. Según las costumbres de aquel tiempo, lo que le correspondía al hijo era morir por traer deshonra a la casa de su padre y a la ciudad donde vivía, sin embargo, el padre sale a cubrirlo para que no muriera. Esto es lo mismo que a nosotros nos sucedió con el Señor, pues merecíamos morir, pero al vestirnos de Cristo la misericordia de Dios operó en nosotros y hoy tenemos vida eterna.

Enemigos de la misericordia

En la Biblia encontramos algunas cosas que nos impiden recibir misericordia, es decir, enemigos que anulan en nosotros nuestra capacidad de aceptar lo que Dios está derramando sobre nuestra vida, algunos de ellos son:

1. Dureza de corazón (Lucas 10:25-37)
2. Legalismo (Mateo 9:13)
3. Falta de perdón (Mateo 18:21-35)
4. El orgullo (Lucas 18:9-14)

5. La indiferencia (Lucas 16:19-31)
6. La Ira (Santiago 1:20)
7. Juicio constante (Juan 8:7)
8. La avaricia (1 Timoteo 6:10)
9. El resentimiento (Efesios 4:31-32)
10. La hipocresía (Mateo 23:27)

Muertos en delitos y pecados:

Nos encontraron en esa condición; pero Dios, que es rico en misericordia, si en algún momento alguien pregunta cómo es Dios, la respuesta es: "rico en misericordia". Cuando caemos, nos levantamos, porque Él nos perdona cuando nuestro arrepentimiento es genuino. Por ello, debemos acercarnos al trono de la gracia y allí recibiremos misericordia.

Bienaventurados los misericordiosos:

Para Dios es más importante que nosotros practiquemos la misericordia que presentar sacrificios que solo pueden ser solo apariencia. Dios demanda de nosotros misericordia para que entremos en un círculo virtuoso, donde al dar misericordia también recibimos misericordia.

Grandes son sus misericordias:

David había censado al pueblo, pero no lo hizo de la manera correcta, y como consecuencia hubo mortandad entre el pueblo de Israel. Ante el juicio, expresó su deseo de caer en las manos de Dios, reconociendo su misericordia. De esta forma, nosotros debemos preferir lo que viene del cielo antes que lo terrenal.

Portadores de misericordia

Como hijos de Dios, debemos portar misericordia, así como nos ha sido mostrada, y nos actuar como aquel siervo a quien le fue perdonada una gran deuda, pero no perdonó a quien que le debía poco. Veamos algunos ejemplos de personas que practicaron la misericordia:

El buen samaritano: mostró misericordia al ayudar a quien estaba herido. Debemos practicar misericordia de la misma forma que lo hizo él. Cuando vemos a un creyente que está débil en su caminar o caído debemos de mostrarle misericordia en lugar de juzgarlo.

La misericordia a Rahab: cuando los espías fueron a Jericó fueron escondidos en casa de Rahab, evitando que fueran capturados, luego de eso pide que la guarden a ella y a su familia por haber mostrado misericordia a los espías. Podemos pedir misericordia cuando practicamos misericordia a nuestro prójimo.

La misericordia a Zaqueo: el Señor ve a Zaqueo subido en un árbol y el Señor le dijo que bajara porque la salvación (misericordia) llegaría a su casa, esto implica que cuando la misericordia de Dios llega a nuestra casa el Señor la pone en orden, cambia la atmósfera y viene el arrepentimiento, así como a Zaqueo.

Misericordia a Mefiboset: Dios vino a llamar a aquellos que son tímidos porque se consideran no aceptos en un lugar, aquellos que se menosprecian de la misma forma que Mefiboset.

Misericordia a David y Salomón: Dios le mostró a David misericordia y por ello a Salomón por amor a su siervo David, es decir, nosotros podemos alcanzar misericordia para nuestros hijos de la misma forma que David la consiguió para Salomón, esto porque David era conforme al corazón de Dios.

Funciones pastorales Parte 2

Expositor: Apóstol Sergio Enríquez

Por: Óscar Sánchez

Ver prédica

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Juan 14:26
Juan 16:13
Génesis 25:22-27
Génesis 27:5-10
1 Reyes 17:2-5

Ir al índice

Filipenses 1:9 LBLA: "Y esto pido en oración: que vuestro amor abunde aún más y más en conocimiento verdadero y en todo discernimiento".

En 2 Crónicas 18:16 LBLA podemos ver la condición del pueblo de Israel: esparcido por los montes, porque no tenía pastor ni señorío. Esto representa a una parte de la iglesia que se encuentra en una condición similar. Sin embargo, el Señor da una promesa: Él enviaría pastores con conocimiento y con discernimiento para apacentarlos (Jeremías 3:15 RVA).

En Filipenses 1:9-10 vemos una oración del apóstol Pablo, la cual trae como resultado la capacidad de escoger lo mejor. Esto es importante, ya que puede resultar difícil de discernir, pues uno de los enemigos de la excelencia es lo bueno, lo cual puede impedir que avancemos.

Al analizar el estado de cautividad de Israel en Isaías 5:13, notamos una consecuencia de la falta de discernimiento: que los nobles mueren de hambre y la multitud tiene sed. En aquel tiempo esto era físico, pero hoy sabemos que hay muchos que tienen hambre y sed de justicia (Mateo 5:6) y otros tienen hambre y sed de oír palabra del Señor (Amós 8:11).

Israel fue destruido a causa de haber rechazado el conocimiento que proviene de Dios (Oseas 4:6). En la actualidad, puede haber personas que antes de conocer al Señor, practicaban cosas que no agradaban al Señor; pero aun después de haber sido alcanzados por Él, no dejan estas prácticas. Algunos continúan siendo idólatras o mantienen malos hábitos, rechazando así el conocimiento.

Cuando se rechaza el conocimiento, también se rechaza la función sacerdotal que tenemos. Esto produce una especie de amnesia espiritual, en la cual se olvida la ley; como consecuencia, se pierde la comunión y el respaldo de Dios.

Otra forma de rechazar el conocimiento es creer que ya somos sabios y dejamos de aprender los principios básicos de la doctrina. Debemos estar dispuestos a seguir aprendiendo, ya que el Señor puede enseñarnos por medio de muchas cosas, por ejemplo, podemos aprender de las hormigas, que preparan su alimento en el verano

(Proverbios 30:25), o de los conejos que hacen su casa en la roca (Proverbios 30:26 RVA).

El antídoto que el Señor provee es enviar pastores conforme a su corazón, que pastoreen con conocimiento y discernimiento (Jeremías 3:15 NVP). Asimismo, el apóstol Pablo ora para que nuestro amor abunde en conocimiento verdadero y en todo discernimiento (Filipenses 1:9), entendiendo que este discernimiento aplica a muchas áreas de la vida.

Respecto al discernimiento, la Biblia dice: "Y si tú allá en tu interior replicares: ¿cómo puedo yo discernir cuál es la palabra que no ha hablado Dios de la que realmente me ha dicho?" (Deuteronomio 18:21 FTA). Hoy en día escuchamos constantemente profecías que inician con la frase «Así dice el Señor», ministros que dicen «El Señor me dijo» varias veces, dando la impresión de una comunicación continua y fluida con Él. Sin embargo, no necesariamente es así. Una de las formas en que el Señor habla es a través de pensamientos poderosos que se convierten en Rhemas, los cuales deben estar alineados con la "palabra profética más segura, la cual hacéis bien en estar atentos como antorcha que alumbra en lugar oscuro" (2 Pedro 1:19 RV1960).

Debemos aprender a discernir todo lo que acontece en nuestra vida, sin caer en misticismo, pero sí ejercitando el discernimiento. Por ejemplo, si tenemos un sueño, debemos discernir lo que soñamos, ya que algunos pueden ser simplemente respuesta a necesidades fisiológicas. En todo lo que nos sucede, debemos orar al Señor, pidiendo discernimiento para entender qué ocurrió y por qué.

Para poder saber si Dios ha hablado, existen algunos parámetros:

El primero es verificar si la palabra se cumple (Deuteronomio 18:22), lo cual puede tomar un tiempo. Si aun no tenemos claridad, debemos esperar su cumplimiento. No obstante, esto puede ser complejo, como en el caso de Jonás quien profetizó destrucción sobre Nínive. La profecía no se cumplió, no porque Dios no hubiera hablado, sino porque el pueblo se arrepintió. En estos casos, necesitamos la guía del Espíritu Santo para discernir correctamente.

El segundo parámetro es evaluar si quien da la palabra busca desviar al pueblo del Señor, aun cuando la palabra se cumple (Deuteronomio 13:1-4). Ambos versículos se complementan y son especialmente importantes cuando se trata de decisiones coyunturales, como cambiar de congregación, mudarse de país o iniciar un ministerio.

Otra de las cosas que debemos discernir es nuestro futuro (Deuteronomio 32:29). El discernimiento del futuro se manifiesta cuando recibimos una instrucción del Señor. En ocasiones, otros pueden sugerir alternativas aparentemente mejores. Sin embargo, debemos discernir correctamente.

Debemos esforzarnos por terminar nuestra carrera con gozo, como lo expresó el apóstol Pablo (Hechos 20:24 RV1960). El Señor tiene buenos planes para nosotros (Jeremías 29:11). Por esa razón, la mujer virtuosa sonríe al futuro (Proverbios 31:25).

Rhema

RETIRO INTERNACIONAL DE VERANO

Recibo de la Gracia

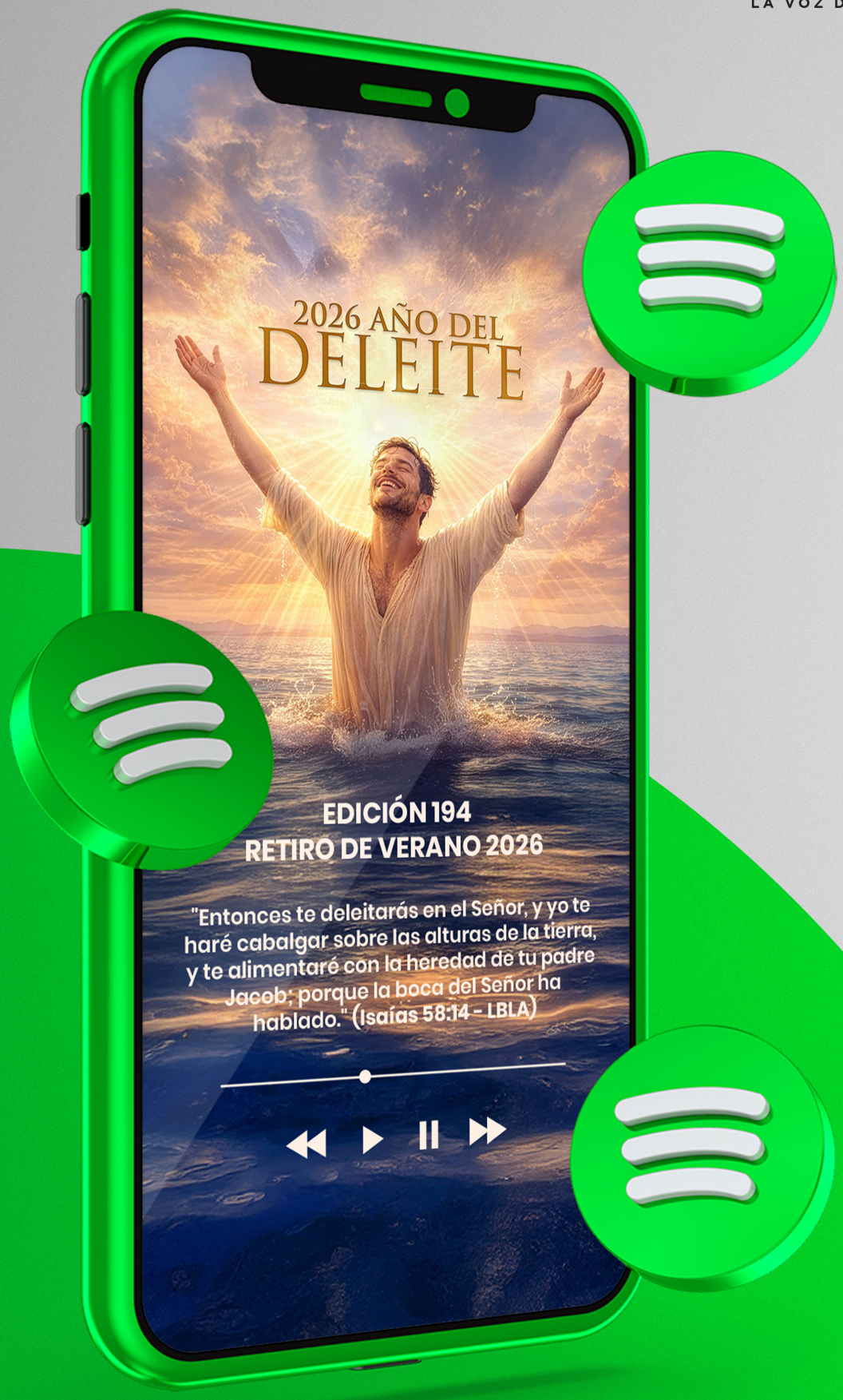
RETIRO INTERNACIONAL DE VERANO

2026 AÑO DEL DELEITE

MINISTERIOS EBENEZER

Rhema

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS



¡Escucha y disfruta de la edición 194 en tus plataformas digitales favoritas, con alabanzas y enseñanzas bíblicas inspiradoras a través de la palabra de Dios y sus ministros.

Escanea el código desde la cámara de Spotify o haz clic en tu plataforma favorita

Spotify Playlist

Spotify Podcast
Revista Rhema

Youtube Channel
Revista Rhema

¡NO TE PIERDAS!

EL RELOJ DE DIOS

TODOS LOS DOMINGOS
A LAS **9:00 PM** GTM

RHEMA STEREO 91.7 FM
LLENANDO TU VIDA

YouTube
/apostolsergioenriquez

MINISTERIOS EBENEZER

Retiro int. para Mujeres

DELEITANDONOS EN SU PRESENCIA

DEL 25 AL 30 DE MAYO CIUDAD DE GUATEMALA

MINISTERIOS EBENEZER

SANTA CENA

SÁBADO
06 DE JUNIO

7:30 AM 2:30 PM
11:00 AM 6:00 PM

DOMINGO
07 DE JUNIO

7:30 AM 2:30 PM
11:00 AM 6:00 PM